

18 01062

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTONOMA DE MEXICO



Facultad de Filosofía y Letras  
División de Estudios de Posgrado.

1  
ej.

MEXICO Y LA DIASPORA JUDIA

EJEMPLAR UNICO

T E S I S  
Que para optar al Grado de  
Maestría en Historia de México



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
ESTUDIOS SUPERIORES

P r e s e n t a

Juana Guadalupe Zárate Miguel



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## NOTA.

El texto que ahora presento tiene como antecedente mi tesis de licenciatura: Los judíos de Europa Oriental en México. Su integración económica, dirigida por la Dra. Luz María Martínez M. Este trabajo tenía como objeto de estudio a los judíos que llegaron al país procedentes de Europa Oriental y se limitaba al tema de su integración económica. Aunque fue muy útil, presentaba problemas de estructura que dieron por resultado la elaboración de tres marcos históricos: el judío, el europeo y el mexicano, sin llegar a establecer satisfactoriamente la relación que guarda cada uno de ellos entre sí. Sin embargo, al hacerlo, aprendí historia, valoré la importancia de la metodología y la teoría en su aplicación concreta y aprendí los elementos del oficio del historiador: localizar, recopilar, clasificar, analizar e interpretar datos.

Basándome en la recopilación de datos anterior elaboré un proyecto de investigación delimitando lo mejor posible el objeto de estudio, precisando los objetivos y las hipótesis. Reinicié la recopilación de datos y pude elaborar el presente texto: México y la diáspora judía, dirigido por el Dr. Enrique Florescano Mayet. En este trabajo aspiro a superar las deficiencias anteriormente mencionadas y ampliar la temática de estudio, tal y como lo establezco en la introducción. Por ejemplo: el recuento de la historia judía, de la antigüedad a la época contemporánea, tiene el objetivo de explicar el contexto en el que se originaron las formas económicas,

sociales e ideológicas, que caracterizan la cultura judía, haciendo al final de ese capítulo una síntesis de los aspectos necesarios para la comprensión del comportamiento de este grupo en el ámbito mexicano. Por otra parte, la temática se amplía al incluir en el estudio a los judeomexicanos de las tres ramas de judaísmo: ashkenazí, sefardí y árabes (en la tesis de licenciatura únicamente se estudiaba a parte de los ashkenazí); a la historia económica del grupo se le incorpora la comunal; se establece una periodización que incluye aspectos económicos, políticos y culturales, tanto mexicanos como judíos, para explicar su integración al país, además se introdujeron otras categorías de análisis como por ejemplo el nacionalismo y la xenofobia.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## INDICE

Pags.

Prefacio.	3
Introducción.	5
Primera Parte.	
1. Canaan.	19
2. En la Diáspora.	30
3. La Diáspora frente a la Expansión y el Desarrollo Capitalista.	39
4. Caracterización del Pueblo Judío	54
Segunda Parte.	
1. México y la Inmigración en el Siglo XIX.	57
2. Judíos en México	63
3. Formación de la Comunidad Judeomexicana.	79
4. Instituciones.	107
5. Clase y Cultura.	138
Epilogo.	177
Cronología de la comunidad judeomexicana.	180.
Fuentes.	201

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

PREAMBULO.

Se dice que todo trabajo es un producto social, que ningún autor, por genial que sea, parte de cero. Marx, por caso, no es concebible sin Hegel. Todos somos, pues, de alguna manera, herederos de la obra de los que nos preceden e incluso de nuestros contemporáneos. Herederos y otra cosa. Marx es imposible sin Hegel pero es algo más o algo distinto que Hegel. Herencia y ruptura, innovación. El trabajo que ahora presento debe mucho, sin duda, a diversos autores, maestros, compañeros de trabajo y amigos. Mis agradecimientos, por ello, son múltiples: personales, profesionales e institucionales. Pero este trabajo quiere ser también una míñina contribución en la visión y comprensión del tema que aquí se presenta. Sobra decir que los errores y defectos son de exclusiva responsabilidad personal.

Agradezco a mis compañeras de seminario Rebeca Inclán y Dolores Pla las incontables interrupciones que tuvieron que hacer en su propio trabajo para leer y discutir conmigo los problemas de mi investigación; su paciencia, cariño y fino humor fueron un estímulo permanente a lo largo de todo el trabajo.

Mi reconocimiento, también, al seminario de Historia Económica y Social, en la Facultad de Filosofía y Letras, de la UNAM, impartido por el Dr. Enrique Florescano. Especialmente a él todo mi agradecimiento por sus amables y lúcidas sugerencias, por su paciente lectura de los avances de la investigación y por el estímulo y el reto intelectual que significó su confianza como director de la investigación para la finalización del

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

del trabajo.

Debo mencionar también que una versión del presente trabajo fue presentada en un debate abierto en la Dirección de Investigaciones Históricas del INAH, mi centro de trabajo, siendo la Dra. Brigida Von Mentz (CIESAS) la comentarista; a ella y a mis compañeros del INAH agradezco sus valiosas observaciones y sugerencias.

Estoy en deuda también con el prof. Moïses González Navarro (COL. MEX.) por su gentileza y sus comentarios acerca de mi trabajo. Por último debo decir que esta investigación ha sido posible gracias al apoyo institucional del INAH; primero en la oficina de Estudios Etnicos, a cargo de la Dra. Luz María Martínez Montiel, y después en la Dirección de Investigaciones Históricas, dirigido entonces por el Dr. Enrique Florescano.

El trabajo de mecanografía estuvo a cargo de Hermita Lira R., a quien doy las gracias.

A Julio y Dersu.

"La herencia no es un sillón, sino un hacha para abrirse paso".

Octavio Paz, 1939.

Guadalupe Zárate Miguel.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCION.

México, se dice, es una nación pluriétnica. Generalmente al hacer esta afirmación se piensa en los distintos grupos indígenas que habitan en el país; ellos por sus idiomas, costumbres y organizaciones particulares se diferencian de la mayoría de la población nacional. Existen, sin embargo, otros grupos de distinto origen que afirman el carácter pluriétnico del país y que frecuentemente son olvidados, estos son, entre otros, los judeomexicanos, hispanomexicanos y francomexicanos. Estos grupos tuvieron su origen en las inmigraciones que en diferentes períodos y regiones han llegado al país.

Los inmigrantes chinos, franceses, menonitas y judíos --por mencionar algunos grupos-- tuvieron que integrarse a procesos sociales y económicos nacionales ya existentes; todavía es poco lo que se sabe acerca del impacto que provocaron en esos procesos. Se ha observado también, que los inmigrantes a la vez que se integraban a las condiciones socioeconómicas del país, frecuentemente se agrupaban y reproducían formas de vida propias; de este segundo aspecto del proceso es que son producto las organizaciones que cada grupo ha creado en el país. Su organización permitió la continuidad de formas culturales propias, fue un medio para defender sus intereses económicos y a la vez, les dio representatividad corporativa frente a la sociedad mayoritaria. Los descendientes de los inmigrantes, mexicanos por nacimiento, han mantenido estas organizaciones --en algunos casos reactualizados-- y continúan practicando un idioma, religión o costumbres particulares que los distinguen de la mayoría de la población y que los convierte en una especie particular de mexicanos.

En este trabajo se estudia al grupo judío en particular y se espera contribuir al conocimiento de la historia de los inmigrantes en México. Los judíos se han caracterizado por su amplia participación en la economía, política, burocracia, intelectualidad y el arte nacional y, a la vez, por la conservación de sus formas de vida e instituciones comunales. Es necesario hacer su estudio específico porque, aunque algunos de los procesos por los que han atravesado coinciden, en términos generales, con los de otros grupos incorporados a los mismos sectores económicos, existen ciertas diferencias producto de la historia y cultura judías. Estas diferencias han dado por resultado formas específicas de incorporación y participación en el desarrollo de México. La relación entre tradición histórica judía y las condiciones del país, generaron formas de acumulación e inversión de capitales en sectores donde los empresarios nacionales aún no participaban o no alcanzaban a cubrir totalmente.

Por otra parte, el estudio de las diferentes etapas por las que ha atravesado la convivencia entre los inmigrantes judíos y sus descendientes con el resto de la sociedad mexicana --que ha oscilado entre la desconfianza, el rechazo y la aceptación-- puede contribuir al estudio de algunos aspectos de nuestra historia y precisar el carácter y el alcance de fenómenos tales como el nacionalismo, racismo y xenofobia.

El caso de los judíos coincide además, con el de otros grupos de inmigrantes, pero también con éstos muestra diferencias substanciales, la más importante --a mi manera de ver-- es producto de su tradición conformada durante siglos de dispersión. El pueblo norteamericano, español o chino, por caso, no cuenta con una historia migratoria lo suficientemente importante como para haber marcado su cultura, el judío sí. Es

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

7

te pueblo es el más experimentado en adaptarse a la emigración. Cuenta con instituciones y organizaciones de tal naturaleza, que son capaces de conservarlos como grupo cultural diferenciado a la vez que contribuyen a su integración económica.

Así entonces, aunque forman parte de la estructura de clases nacional y del proceso de los grupos de inmigrantes, es necesario su estudio particular debido a sus diferencias específicas. Así finalmente, lo que se plantea es la necesidad de unir, en su especificidad, este fragmento hasta ahora disperso a la historia nacional.

## II

Este trabajo se limitará al estudio de la población judía residente en México a partir del último tercio del siglo pasado y culminará hacia 1940. Partiré de los primeros inmmigrantes y sus intentos de organización, hasta la consolidación de sus instituciones, período que corresponde a sus diferentes fases de arribo e integración económica.

Aunque históricamente la llegada de los judíos a México se inició a partir del siglo XVI, no me detendré en este período ya que forma parte de otro proceso: el de la conquista y colonización. Este período ha sido objeto de otros trabajos donde se estudia la historia de este grupo bajo las condiciones de opresión y persecución de que fueron víctimas. Estas mismas condiciones fueron las que impidieron su continuidad cultural, dando por resultado, que la actual comunidad judía no recibió de ellos más herencia que las discutidas comunidades judeo-mestizas.

También hubo inmigración judía a lo largo del siglo pasado, sin embargo, ésta fue dispersa, desorganizada y poco numerosa. Debido a estas características no fue pou

sible la continuidad cultural y la mayoría de ellos se diluyeron entre la población mexicana, quedando como toda señal de su paso la pervivencia de ciertos apellidos. No constituyen, por tanto, parte del estudio que me ocupa.

Así entonces, la delimitación temporal de este trabajo corresponde a la época de inmigración constante y al establecimiento de instituciones que posibilitaron la existencia de la población judía como grupo cultural diferenciado. Proceso que se inició durante el porfirismo, que culminó una fase hacia la década de 1930 y que aún continúa.

Antes de pasar a consideraciones de otro tipo es necesario establecer a quienes consideraré judíos, a fin de aclarar lo mejor posible un término que se presta a confusiones. Pertenecer o no a la comunidad judía dependerá de la aceptación de un pasado común, de la práctica de formas de vida que van de lo ideológico a lo económico y de la disposición a compartir el futuro del grupo. Esta definición trata de ser lo más amplia posible, no es mi intención marcar el peso de un aspecto sobre otros; como sería el religioso, el económico o el político, debido a que puede haber, y de hecho los hay, judíos ateos, comunistas, no-sionistas, comerciantes, profesionistas, etcétera, y que sin embargo se siguen considerando judíos, porque se reconocen en un pasado y están dispuestos a compartir un futuro.

Es necesario explicar que no formó parte del interés de este trabajo el estudio de los casos aislados o individuales en cuanto tales, la referencia a ellos se hizo en función de la significación que guardaron con respecto al proceso general.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

En este trabajo se estudiará a los tres grupos judíos que llegaron al país: árabes, procedentes de Alepo y Damasco, principalmente; sefaraditas, procedentes de Grecia y Turquía sobre todo; y los ashkenazí, de la Europa Central y Oriental. Además de las características comunes, cada uno de ellos conserva particularidades (idioma, costumbres y algunos ritos), producto de su historia en la diáspora y que han trasladado al país, dando por resultado la formación de instituciones separadas.

### III

En la primera parte de este libro se pretende exponer las características históricas y culturales de los judíos y, además, se trata de establecer las funciones que para este pueblo emigrante han cumplido sus instituciones y organizaciones como conservadoras de su cultura y en la convivencia con distintas sociedades. La necesidad de incluir esta revisión de la historia judía se debe a que la considero fundamental para una mejor comprensión de los distintos procesos que intervinieron en la formación de los grupos judíos, mismos que influyeron en su comportamiento en nuestro país.

En la segunda parte se pretende, a partir de un conocimiento de la inmigración a México a fines del siglo pasado, explicar el arribo y conducta de los inmigrantes judíos, hasta la década de 1930.

Considero que la vinculación de dos procesos históricos --el judío y el mexicano-- en una determinada coyuntura de la historia universal, provocada por la expansión capitalista, dio por resultado un nuevo proceso: la comunidad judeo-mexicana. En este proceso se relacionaron elementos judíos y mexicanos en los niveles económico,

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

político e ideológico, que se desarrollaron de acuerdo al tiempo y lugar.

El estudio de este grupo plantea la necesidad de establecer divisiones y periodizaciones, con el fin de abarcar los diferentes aspectos y fases del proceso. Estas divisiones comprenden las diferentes fases de integración económica (de comerciantes a industriales), a la política migratoria mexicana y a la organización comunal, entre otras.

#### IV

El proceso de investigación ha planteado problemas de distinta naturaleza, desde los más generales teóricos, hasta los más específicos de búsqueda y disponibilidad de las fuentes en las que se apoyará el trabajo empírico. Parte de este último punto es el que se refiere a las características y límites de las fuentes de información, a su confiabilidad. En este trabajo he utilizado la información de fuentes primarias (archivos, hemerotecas y entrevistas) y secundarias (básicamente bibliografía).

En el caso específico de la revisión de la historia judía, realicé un trabajo de selección de información y de reinterpretación siguiendo una metodología que propone partir de las condiciones materiales de vida para explicar los procesos sociales. En el análisis de la supraestructura consideré fundamental encontrar su vinculación con las necesidades históricas y su importancia en la conservación del grupo. Considero a la supraestructura como un punto de análisis muy significativo porque, junto con una actividad económica predominante, compensó la falta de un territorio propio durante siglos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Encontrar la correspondencia entre migraciones, actividad comercial, organización social, instituciones religiosas y seculares, ha sido fundamental para la explicación de la conservación cultural de este grupo, inmerso en sociedades con otra cultura y dentro de las que cumplieron con una función más o menos importante dependiendo del tiempo y lugar.

El estudio de las instituciones fue en este trabajo una preocupación constante, pues considero que constituyen la forma concreta que adquiere el pasado en el presente y, en el caso judío, fueron el vínculo que los unió en la dispersión. Han cumplido, de alguna manera, el papel del territorio que no tuvieron por siglos. Es a través de las instituciones que se reconocen judíos rusos con norteamericanos y mexicanos, a pesar de todas sus diferencias.

Al considerar que son las creencias que los pueblos tienen acerca de su realidad lo que los hace actuar y orienta sus acciones, dentro de los límites que impone la realidad objetiva, se ha puesto interés en destacar algunos aspectos de la historia judía, donde es importante saber lo que en realidad pasó y también, lo que se cree que pasó. Sobresale en este sentido la cuestión de la persecución, que si bien ha sido un hecho real, se ha transformado en uno de los aspectos más relevantes de su historia desplazando a otros que quizá fueron mayor importancia. El relato de la historia judía, en la primera parte de este trabajo, no tiene la intención de destacar o disminuir los sufrimientos de este pueblo, sino de comprender los procesos por lo que han atravesado. Sin embargo, no se puede dejar de reconocer la importancia de la persecución, como hecho histórico y como memoria colectiva, en las acciones de este pueblo.

El estudio de los judíos en México, tiene antecedentes muy importantes que provienen de la propia comunidad. Debido a la tradición de registrar su historia, han producido una rica bibliografía en las diferentes partes del mundo donde han residido, en el caso de México, ha dado por resultado un volumen considerable de textos, muy superior al encontrado en otros grupos de inmigrantes, excluidos los españoles refugiados. Esta producción se puede dividir en dos tipos: la testimonial, en la que se incluyen autobiografías, historias comunales, relatos, ensayos y artículos, escritos en su mayor parte por pioneros y dirigentes. La otra está formada por los trabajos de las nuevas generaciones, profesionistas en el área de ciencias sociales y humanidades, que los han presentado como tema de tesis en sus respectivas áreas. De una manera muy general he establecido diferencias entre los dos tipos de textos de acuerdo a su intención.

Los pioneros y dirigentes han hecho el relato de los motivos y de las condiciones de su emigración, de las penurias que pasaron en el viaje, de las dificultades que tuvieron que enfrentar a su llegada a México y de como, por su trabajo y constancia, fueron ganando paulatinamente mejores posiciones en el terreno económico-social. Consignaron los esfuerzos e intentos por organizarse como comunidad, impulsados primero por motivos religiosos y después por necesidades económicas y políticas. Estos textos fueron escritos con la intención de explicar y justificar su permanencia y éxito en el país, es difícil por ello mismo, no encontrar en estas historias una visión apologética de sus propias acciones. Las fuentes en las que generalmente basaron sus escritos fueron su propia memoria y algunos documentos personales que conservaron como testimonio que avalara y destacara la importancia de su participación personal en la formación de instituciones o

iniciativas de la comunidad. Estos relatos pueden resultar poco rigurosos, incluir datos imprecisos e interpretaciones parciales de ciertos acontecimientos, no se trató de hacer trabajos académicos, su mérito debe ser considerado desde la contribución que significan en la conservación de su historia, como constructores de una memoria colectiva que identifique y cohesione a la comunidad judía mexicana.

Los judíos universitarios, en sus tesis, también hacen el relato de la inmigración, incorporando más firmemente el elemento de la historia mexicana, como marco y parte de la explicación del comportamiento de la comunidad judía. Estos trabajos quizá sean una búsqueda y reafirmación de su identidad cultural a través de la autovaloración. Para la realización de sus tesis contaron con fuentes generalmente inaccesibles a los investigadores no - judíos: estudios, muestreos y estadísticas elaboradas internamente; archivos personales y comunales, entrevistas y, sobre todo, con la vivencia de la cultura judía y una red de relaciones familiares, que les facilitó algunas fases del trabajo. Nueve tesis en las especialidades de historia, antropología, sociología y biblioteconomía, dan cuenta del interés de los judeo-mexicanos por conocer su historia. Es importante mencionar que las tesis pudieron ser presentadas, para obtener un título profesional, en instituciones mexicanas donde esa temática no es fundamental: tres en la Universidad Nacional Autónoma de México, dos en la Universidad Iberoamericana y dos en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Las dos restantes fueron hechas por judías para universidades norteamericanas. Es también significativo que ocho de las tesis fueron hechas por mujeres, en su mayoría ashkenazí.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

14

La circulación de los dos tipos de textos, ha estado limitada al ámbito judío, incluso las tesis, que si bien cubrieron con un requisito académico fuera de la comunidad, no necesariamente fueron proyectadas para presentarse ante la sociedad mexicana. No ha habido un interés serio por difundir estas obras, pues su objetivo fundamental se cumple al interior de la comunidad. Escriben su historia para conservarla y transmitirla; para que las generaciones nacidas en México conozcan y se identifiquen con su pasado judío y puedan seguir manteniéndose como un grupo cultural diferenciado. Estas historias constituyen también una forma de autolegitimación.

La información contenida en estos textos es en sí valiosa y para el caso concreto de este estudio, significaron una fuente importante, sobre todo porque la que esto escribe no es judía. Es pertinente mencionar los límites que ello impuso en la investigación. La desconfianza y el rechazo a que la realización y publicación de una historia de los judíos en México fuera hecha por una no judía fue frecuente. Este rechazo fue motivado, en ocasiones, por un afán de competencia y defensa de su exclusividad para tratar el tema; se me informaba --como argumento para hacerme desistir de mi propósito-- que miembros de la comunidad ya estaban haciendo esa historia, que se publicaría comercialmente en un plazo breve. En otras ocasiones fue el temor al antisemitismo lo que provocó la reserva. Afortunadamente estas actitudes no fueron generalizadas y tuve acceso, así fuera limitadamente y bajo ciertas condiciones, a fuentes comunitarias y pude entrevistar a pioneros, primera, segunda y tercera generaciones, así como a algunos directivos de la comunidad en el Distrito Federal y Guadalajara. A todos ellos les expreso mi agradecimiento. Otra limitación personal fue mi desconocimiento del yidish,

por lo que tuve que renunciar a la consulta de la rica hemerografía existente en ese idioma.

La consulta de los textos judíos que se citan a lo largo de este trabajo, sirvió para compensar buena parte de la limitación que acabo de mencionar. Esta información fue cotejada, complementada y ampliada, con fuentes mexicanas, estos datos permitieron tener una visión más amplia del proceso y a la vez, posibilitaron salir del esquema de interpretación propuesta por los estudiosos judíos en sus historias.

A través de los archivos oficiales mexicanos obtuve información concerniente al origen social y cultural del inmigrante judío, a su integración, movilidad económica y a su grado de endogamia, entre lo más importante. Información que me ha permitido establecer su participación en la estructura social y económica y su conservación cultural. A la vez que me ha permitido cuantificar algunos aspectos del proceso y encontrar la importancia cualitativa de otros.

Mi primera observación respecto a este tipo de fuente se refiere a los propósitos del Estado Mexicano para recabar este tipo de información y a la forma en que fue recopilada. A ello se une la reacción de los inmigrantes ante esta política oficial y su cumplimiento.

Es claro que no formó parte de las intenciones del Estado recabar información para elaborar una investigación científica, sus fines fueron sobre todo administrativos: controlar y regularizar a la población extranjera residente en el país. Por parte de los inmigrantes: cumplir con una disposición oficial y regularizar su situación para asegurarse su permanencia en el país, el respeto a sus bienes y, en algunos casos, legalizar

su participación mayoritaria en sus empresas naturalizándose mexicanos. Recuérdese las disposiciones respecto al porcentaje legalmente permitido de participación de capital extranjero y de extranjeros, en las empresas establecidas en el país.

A estos factores se les unen otros no menos importantes tales como la capacidad de los funcionarios que recopilaron la información, y que en ocasiones dio lugar a anotaciones chuscas y equivocadas, producto del desconocimiento del idioma del inmigrante y la falta de traductores. Es ampliamente comentado entre los pioneros, que al llegar a México tenían un nombre y al registrarse resultaron con otro diferente. Además hay que considerar los errores involuntarios y las mentiras deliberadas.

Así entonces, los datos recopilados por este medio, si bien fundamentales y los más confiables, también tienen que ser confrontados y complementados con otras fuentes. En el caso específico del estudio de los judíos, esta confrontación ha dado por resultado el reconocimiento de los límites que puede tener una interpretación apoyada exclusivamente en ellos. Con el fin de ilustrar estas limitaciones daré algunos ejemplos.

A través de entrevistas y textos autobiográficos, se sabe que hubo inmigración que no se registró oficialmente. Esto se debió, en algunos casos, a la ausencia de oficinas y personal en las fronteras, en otros deliberadamente se eludió el trámite. Además los judíos no siempre aparecen registrados como tales, esto se debió a que tienen distintos lugares de procedencia y nacionalidad, a que no todos declararon su religión y a que otros ocultaron conscientemente su identidad judía, este último sería el caso de los que llegaron huyendo de la persecución.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La hemerografía me proporcionó información acerca de la naturaleza de los ataques contra los judíos, de la identidad de los atacantes y de sus intereses; de cómo se trató a otros grupos de inmigrantes y comerciantes, de las condiciones del país y finalmente de las respuestas del Estado Mexicano respecto a estas cuestiones. Estos datos son básicamente cualitativos y reveladores del manejo ideológico que se hacía a través de la prensa de una época de intenso nacionalismo. También ha sido útil para establecer puntos de comparación con la información de entrevistas y archivos.

Las entrevistas han incluido principalmente a pioneros, y ha posibilitado parte de la reconstrucción de los años de formación de la comunidad, así como de las relaciones que establece un individuo con su propia comunidad y con la sociedad receptora. A través de este medio se puede establecer algunos indicadores de la conservación de la identidad cultural a la vez que de su integración y formas de participación en el país. Sin embargo, es una de las fuentes que con mayor cuidado he tratado de manejar debido a que contiene una doble carga subjetiva: la del entrevistado y la del entrevistador. Es pertinente hacer énfasis en esta cuestión; pienso que el factor emocional que implica la relación de un individuo con su propio pasado y la que entabla con el entrevistador hace necesaria la corroboración de la información en la medida de lo posible, con otras fuentes.

Las entrevistas me han proporcionado un material rico en ilustraciones de la vida cotidiana, han contribuido a complementar información recabada en otras fuentes, a la vez que ha sido una importante fuente alternativa ante la ausencia de documentos.

Consultar más de un solo tipo de fuentes de información permitió superar las limitaciones propias de cada una de ellas; de tal manera que se tuvo la posibilidad de comparar y sacar conclusiones cuando, acerca de una misma cuestión, diferían.

La parte final de este trabajo es una cronología, donde se consignan acontecimientos paralelos de la comunidad judeomexicana y la historia de México.

**PRIMERA PARTE**



Con el fin de deslindar las características particulares judías del proceso general mexicano, es necesario el estudio de la historia judía. Hablar de la historia de este pueblo significa, poco menos que seguir su paso por la historia de occidente y de los países árabes en un período cronológico bastante amplio. Sin pretender hacer un estudio exhaustivo es necesario conocer lo suficiente para caracterizar las formas de vida tradicionales judías y así, poder distinguir las de las que crearon a partir de sus nuevas necesidades y las posibilidades que ofrecía México. Además considero al proceso histórico anterior a su arribo al país como parte fundamental de la explicación de su integración y desarrollo.

Por otra parte creo necesario introducir al lector mexicano poco versado en estos temas, dado que en nuestro país es poco aún lo que de este grupo se conoce.

## 1. CANAAN

En el primer apartado expondré muy sucintamente el origen y desarrollo del pueblo judío y el contexto histórico que lo rodeó, con la intención de explicar sus características específicas. La revisión de las emigraciones de este pueblo con las causas que las originaron y las consecuencias que provocaron, tiene el propósito de resaltar su importancia en la formación y consolidación de formas económicas e ideológicas adoptadas por el grupo y, a partir de éstas, sus formas de participación y relación con otros pueblos.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Según consignan en su Biblia <sup>1</sup> el origen del pueblo judío se debió a una emigración. Tare un rico comerciante y su familia, emigrará hacia Canaán (posteriormente llamada Palestina). Tare murió antes de concluir el viaje, pero su hijo Abraham -considerado como el primer judío- lo logró hacia el año 2200 a.e. <sup>2</sup>

La diversidad de causas que motivaron las emigraciones del pueblo judío correspondieron a los distintos estados de desarrollo por los que han atravesado. Así por ejemplo,

1. La Biblia judía está dividida en tres partes: la primera llamada Torá, está formada por cinco libros y relata la creación, la historia de los Patriarcas, la esclavitud en Egipto, el éxodo y la estancia en el desierto hasta el regreso al Canaán. La segunda parte la forma el libro de los Profetas, que a su vez se subdivide en dos: la primera retoma el relato histórico y culmina con la destrucción del Primer Templo, y la segunda parte es el relato de las profecías hechas en diferentes épocas, en ella aparece por primera vez la noción de la "Tierra Prometida" en boca de Ezequiel, como una manera de alentar al pueblo en el exilio y de mantenerlo unido. La tercera parte es conocida como las Escrituras y es una compilación de narraciones históricas, piadosas, poéticas y dramáticas. Contienen leyes y reglas que constituyen la vida religiosa judía.  
Apud, Una historia ilustrada del pueblo judío, Jerusalén, Kater Books, 1973, p. 4.
2. Dadas las variaciones en la cronología que dan los autores consultados, he preferido tomar sólo una para uniformar los datos, de D. Catarivas, Israel, Buenos Aires, Compañía General Fabril Editores, 1961, 261 p.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

en tiempos remotos, cuando se dedicaban al pastoreo su sobrevivencia estuvo int  
samente condicionada por el medio ambiente : una variación en el clima provocaba  
su movilización en busca de mejores condiciones, como sucedió con otros pueblos.  
Este fue el origen de su estancia en Egipto, donde habitaron por cuatrocientos años  
aproximadamente. Es importante señalar que no emigran de Palestina como esclavos  
--aunque lo fueron posteriormente-- lo que significó que tuvieron las condiciones  
materiales necesarias para la conservación de su idioma, religión y costumbres. Al  
conservar su cultura se mantuvieron diferenciados del resto de la población, lo que  
contribuyó a que fueran señalados como extranjeros. Señalamiento que finalmente  
desembocó en opresión y que fue el motivo de su huída, en el año 1300 a.e.

Al regresar a Canaán, establecieron su capital en Jerusalem, se relacionaron  
con los fenicios que era el pueblo de marinos y comerciantes más importantes de la  
época. Esta relación fue muy importante debido a que favoreció la dispersión de co  
merciantes judíos por las principales ciudades de la antigüedad y contribuyó a acen  
tuar su tendencia a concentrarse en un solo sector económico.

La explicación de su preferencia por el comercio puede encontrarse en el hecho  
de que Palestina no era muy fértil y únicamente una parte de la población pudo dedi  
carse a la agricultura, a esto se aunaba que su territorio era paso obligado de carava  
nas, lo que posibilitó el intercambio de mercancías. Pienso que ambas condiciones fa  
vorecieron su opción. Es en este período cuando encontramos que emigran voluntaria-  
mente a causa de su actividad comercial.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Aunque ciertamente no dejaron de padecer el asedio continuo y fueron conquistados y hechos cautivos en distintas ocasiones, sin embargo, no siempre vivieron como oprimidos en los lugares a donde fueron trasladados. Muestra de ello es que en Babilonia, donde fueron llevados como cautivos, gozaron de igualdad de derechos y pudieron seguir practicando el comercio. Algunos alcanzaron notoriedad e influencia en las cortes y otros más fueron artesanos. Estas condiciones favorecieron la adopción del idioma y hábitos babilónicos, a la vez que les permitieron conservar su unidad, fundamentada principalmente en el deseo de regresar a Jerusalén <sup>3</sup> que a partir de entonces se convirtió en precepto religioso.

En el siglo V a.e. las principales colonias judías se encontraban en Mesopotamia, Egipto y Caldea, donde se dedicaron a la venta de mercancías, compra y venta de terrenos, prestaban dinero, administraban depósitos y actuaban como abogados. Casi se puede afirmar que a su regreso a Palestina constituía, ya desde entonces, un movimiento de tipo religioso vinculado con la obligación de enviar ayuda a Jerusalén <sup>4</sup> que

3. Fast, Howard. Historia del pueblo judío. Trad. Mario Calés, Buenos Aires, ediciones Siglo XX, 1976, p. 93-97.

4. A. León. Concepción materialista de la cuestión judía. Trad. C. Etkin, México, Juan Pablos editor, 1976, p. 44.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

fue instituída por esa época y que persiste hasta nuestros días.

En su calidad de extranjeros compartieron los auge y conflictos por los que atravesaba la sociedad receptora. Así en la época helénica fueron los grandes comerciantes y continuaron dispersándose. Pero a raíz de la división de este imperio pasaron a formar parte de Siria, Antíoco les retiró sus privilegios, mandó destruir su templo, abolió la observancia del sabat<sup>5</sup> y prohibió la celebración de ritos. A causa de ello se formaron grupos de resistencia que recorrían Palestina destruyendo templos griegos, reclutando judíos leales y castigando a los renegados. La revuelta fue muy importante porque se convirtió en una lucha por la libertad religiosa, a la vez que reforzó la identidad y unidad judías.

Con los romanos nuevamente pudieron practicar su religión y continuar con su actividad comercial. Sin embargo, las disposiciones del Imperio se tomaron cada vez más rígidas y pesadas, hasta desembocar en la opresión de todos los pueblos que formaban parte de él. En el caso de la población judía la opresión consistió en que el Imperio se reservó para sí las cuestiones políticas y eco - - - - -

5. Sabat o Sabbath, es una de las instituciones más importantes del judaísmo. Según la Biblia, Dios descansa una vez que terminó la creación. "Y bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él descansa Dios de toda obra que había creado y hecho", Génesis, 11 3. La celebración se inicia el viernes, al atardecer se encienden las velas. El sábado es día de descanso obligatorio. M. N. Kertzer, What is a Jew?. New York, Collier Macmillan, 1976, p.136-138.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

nómicas, aunque continuó reconociéndoles autonomía religiosa e incluso les otorgó el reconocimiento de religión lícita.<sup>6</sup> Los judíos no estuvieron conformes con esta disposición, ya que hasta entonces habían gozado de una autonomía completa en lo que se refería a sus asuntos internos, de cualquier índole. Los enfrentamientos culminaron con la segunda destrucción de su Templo, en el año 70.<sup>7</sup> Esta fecha marca en la tradición judía la pérdida de su territorio, Palestina, y el inicio de otra etapa de su historia: la Diáspora.

Sin embargo la dispersión, como ya se ha mencionado, se había iniciado bastante tiempo antes de la toma de Jerusalén. Tres millones y medio de varones formaban parte de la diáspora, en tanto que solamente un millón habitaba Palestina.<sup>8</sup> Aún así, el año 70 marca un hito en la historia judía ya que a partir de la falta de un territorio propio se acentuó su tendencia a emigrar. Además se consolidaron formas económicas e ideológicas que más adelante las caracterizarían, y sin las cuales difícilmente hubieran sobrevivido como grupo.

A este respecto ha llamado la atención el hecho de que a pesar de no haber tenido un territorio propio por siglos, se hayan conservado como cultura diferenciada, y más aún, que el hecho de haber convivido con tantos otros pueblos que no pocas veces los atacaron, no condujo a su desaparición por la vía de la asimilación. La expli

6. G.D. Cohen La época Talmúdica. Buenos Aires, Paidós, 1965. p. 120.

7. A esta fecha se le llama Tisha Be'Av y se celebra el 9 de Av (julio-agosto) con un ayuno. D. Catarinas, op.cit., p. 247.

8. A. León, op.cit., p. 54.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

cación puede estar --o al menos parte de ella-- en los elementos que los unían y en las condiciones históricas que los rodearon.

Sabemos que desde épocas muy tempranas, previas a la destrucción del Segundo Templo, la historia judía se bifurcó: la de los residentes en Palestina y la de los residentes en el extranjero. Ambas historias estuvieron vinculadas por el reconocimiento mutuo y por el mantenimiento de lazos religiosos, institucionales e incluso económicos. Al contar con un centro que unía a las comunidades dispersas, distantes y distintas entre sí, fue posible la conformación de una cierta homogeneidad cultural previa a la pérdida de su territorio.

Así entonces, parte de la explicación acerca de la continuidad cultural judía, estaría en que los fundamentos y formas que revistió en la diáspora fueron gestados y desarrollados a partir de sus emigraciones. Esta cultura tuvo como rasgo sobre saliente el haberse integrado a otros pueblos con un territorio propio sin constituirse en parte de ellos. Esto se debió, en buena medida, a que no se arraigaron como productores directos ni como propietarios de medios de producción fundamentales, más adelante volveré sobre este tema.

Su unidad como pueblo a pesar de no poseer territorio, se basó en el hecho de que compartían un origen, un idioma, una religión y una actividad económica predominante es decir, una historia. Integraron con todo ello un sistema de pensamiento institucionalizado a través de preceptos, normas y organizaciones. En estas instituciones se incluía la fidelidad al grupo (a partir de la creencia religiosa y el orgullo de ser el pueblo elegido), la

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

ayuda mutua, la endogamia y el retorno a Palestina. Junto a preceptos religiosos aparecen obligaciones económicas, unos y otros se mezclan hasta integrarse. La obligación de proporcionar ayuda a los recién llegados, la creación de Cajas de Ahorro comunales donde se prestaba con bajos créditos, de ninguna manera se contraponen con los ritos religiosos y la endogamia, se complementan.

El Talmud <sup>9</sup> y la Torá <sup>10</sup> fueron sus lazos de unión ideológicos en la diáspora, en ellos está contenida su historia mítica y secular antigua, en la que explican su origen y con la que se identifican. Estos libros son parte fundamental de su soporte ideológico, no menos materiales que las catedrales cristianas o las mezquitas islámicas, pero que a diferencia de éstas se pueden transportar y son accesibles para la mayoría de los individuos.

La religión judía tardó siglos en despojarse del aparato ritual y jerárquico hasta convertirse en funcional y accesible a la mayoría de la población, particularmente a los que se encontraban fuera de Palestina. Muestra de ello es que el Talmud responde a las necesidades de los judíos dispersos que no podían cumplir con complicadas y

9. Talmud, contiene las recopilaciones que hicieron las academias palestinas y babilónicas a fines del siglo V.a.e. Es un conjunto de leyes, hechos, leyendas y relatos de la cultura judía. Contiene leyes prácticamente para todo y normas para desenvolverse en cualquier país. Su propósito es mantenerlos unidos entre sí y separados de los otros pueblos mediante ritos y leyes. H. Fast, op. cit., p. 109-113.

10. Torá, es el término con el que se designa a los cinco libros que Dios dictó a Moisés (en la Biblia del Génesis al Deuteronomio). Todo judío debe llevarla a donde quiera que vaya. M.N. Ketzner, op. cit., p. 108-109 y H. Fast, op. cit., p. 117-119.

rígidas ceremonias y cuya ejecución se reserva a los sacerdotes y se restringía a los templos. Se trata de una compilación de máximas y normas que admiten la reinterpretación, de tal manera que a la vez que se cumplía con la tradición se adecuaba a las nuevas situaciones y necesidades. Asimismo constituían un auxilio para integrarse a determinados sectores económicos, tal es el caso de la reglamentación del préstamo con interés <sup>11</sup> y el desempeño de determinados oficios.

Gradualmente se conformó una religión que eliminó lo superfluo y consolidó lo funcional; bastaba con un maestro que enseñara y en ocasiones interpretara los textos fundamentales y un rabino que ejecutara los ritos.

La conformación de su ideología --como de su economía-- fue paulatina; entre varias opciones posibles se inclinaron por las que se adecuaban más favorablemente a las circunstancias concretas. Se ha dicho, en un intento de devaluación, que su mitología no es original, que es en realidad una síntesis de las concepciones de mundo y hombre de varias culturas. Así por ejemplo, se ha querido encontrar el origen de la Génesis judía en los mitos babilónicos, y aunque así fuese este descubrimiento no sería trascendente ya que es la función que esta historia mítica ha cumplido para el pueblo judío lo importante. Con ella se han identificado y unido, de tal suerte que la falta de un territorio no significó su desaparición de la historia universal.

11. La Torá en distintas ocasiones se refiere a los préstamos, marcando distinciones entre las condiciones en que debería presentarse a un judío y a un extranjero. En el Deuteronomio 23-21 se autoriza el préstamo con interés, Apud, R. de Vaux, Instituciones en el Antiguo Testamento, Barcelona, Heder, 1964, p. 240-241.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Correspondiente a la afinación de sus estructuras ideológicas, de sus instituciones y organizaciones, se configuró con mayor precisión su actividad económica principal generando una especialización sobre sus implicaciones ampliaré más adelante.

Así como a partir de la diáspora se precisó su estructura interna, así también se establecieron formas de relación con el exterior que desembocarían en la subordinación de su propio proceso a las contradicciones de las sociedades receptoras. Desde entonces nuevos elementos se incorporaron a las causas de sus emigraciones ajenas a las necesidades internas del pueblo judío y a las catástrofes naturales, predominantes en tiempos remotos. El segundo factor que permitió la conservación del grupo, y que enseguida abordaremos, se refiere a las condiciones históricas que los rodearon.

Aunque es cierto que fueron conquistados por diferentes imperios, también lo es que éstos tuvieron --en general-- una política de tolerancia con todos los pueblos conquistados, siempre y cuando no representaran un peligro a su poder. Muestra de la tolerancia que recibían los judíos fue que se les permitió el ejercicio de su actividad económica y religiosa, llegando en ocasiones a una verdadera autonomía en sus cuestiones internas. Pudieron regirse por sus propias leyes y establecer sus instituciones por separado, inclusive en las colonias fuera de Palestina. Fue precisamente debido a esta tolerancia que pudieron prosperar las colonias judías de Babilonia, Alejandría, etc., que llegaron a ser más importantes y numerosas que la misma Palestina. Incluso fue en Babilonia donde se elaboró parte del Talmud, texto que reglamenta la

mayoría de sus actividades incluídas las cotidianas.

Esta situación no cambió radicalmente con la destrucción del Segundo Templo, ni con las sabidas rebeliones. Si bien hubo persecución no se puede hablar de una represión generalizada, constante y despiadada. La rebelión se limitó casi exclusivamente a los judíos palestinos y durante un corto período. Una vez sometida la rebelión e impuestas las condiciones romanas, la persecución se atenuó considerablemente. El imperio garantizó la autonomía religiosa y se reservó las cuestiones civiles y políticas <sup>12</sup>. Condiciones que continuaron incluso después de la adopción del cristianismo como religión oficial del Imperio Romano.

---

12. G.D. Cohen, op.cit., p. 126.

## 2. EN LA DIASPORA.

El surgimiento, expansión y consolidación del cristianismo, y posteriormente del Islam, como religiones dominantes, afectó de diversas maneras a la población judía residente en sus áreas de influencia.

### a) Con los cristianos.

Los judíos seguidores de Cristo, dirigieron primero sus prédicas hacia el resto de la población judía, pero fueron rechazados. Debido a este fracaso, los predicadores cristianos orientaron su labor proselitista hacia los no judíos entre los que sí tuvieron éxito.

Las diferencias entre judíos y cristianos se profundizaron, porque mientras que el judaísmo tenía un status legal dentro del Imperio Romano, el cristianismo fue perseguido durante tres siglos. Sin embargo la rápida expansión de este último provocó primero la tolerancia, y después la adopción como religión oficial del Imperio en el año 324. A partir de entonces se inició la campaña de la Iglesia Católica en contra de las otras religiones, entre las que se encontraba naturalmente, la judía.

No obstante el rechazo de los judíos a la conversión al cristianismo, la persecución no conllevaba necesariamente al exterminio, consideraciones legales y doctrinales lo impedían. Inicialmente se intentó convencerlos a través de presiones económicas, elevando los tributos a los judíos y reduciéndolos a los conversos.

La función económica que desempeñaban los judíos contribuyó a salvar su situación. Durante un largo período que abarcó hasta la Edad Media fueron el principal la

zo de unión entre Oriente y Occidente. A partir de su actividad comercial fueron los portadores, entre un lado y otro, de obras científicas y de nuevas técnicas que se incorporaron al acervo cultural de los pueblos con los que vivieron y comerciaron.

En este período los judíos quedaron predominantemente en el comercio, por que en este tipo de sociedades feudales el predominio de la economía natural <sup>13</sup> limitaba la actividad comercial de la población local. A estas condiciones se sumaban --por un lado-- los antecedentes históricos de los judíos a los que me he venido refiriendo, y que fueron muy bien aprovechados y --por otro-- a la serie de limitaciones impuestas a sus actividades en las sociedades católicas.

b) En el Islam.

En las áreas por donde se expandía el Islam, la población judía inicialmente fue perseguida por negarse a la conversión. Más adelante, debido a sus conocimientos y actividad comercial, cesó la persecución. La tolerancia religiosa tanto a cristianos como a judíos fue casi completa, solamente había algunas restricciones para ocupar puestos públicos. <sup>14</sup>

Los judíos acompañaron a los árabes en sus conquistas y gozaron de libertad religiosa en todos sus dominios. Las ciudades de Toledo, Córdoba, Fez, Alejandría, Tal

13. Se entiende por economía natural, aquella en la que predomina la Producción de valores de uso, siendo éstos: "Los Productos del Trabajo destinados a satisfacer las necesidades personales de quien los crea....." C. Marx, El capital, crítica de la economía política, t. 1. 3a. edic., Fondo de cultura económica, 1964, p. 8

14. H. Philip K. Syria: a short history, New York, Collier Books, 1961, p. 202.



ma y Bagdad, fueron algunos de los lugares de asentamiento de importantes colonias judías.

En la tradición judía se ha llamado a la permanencia en España, la Edad de Oro. Ahí ocuparon puestos de importancia en la enseñanza superior, fueron médicos, abogados, diplomáticos, oficiales del ejército, poetas y escritores. Prosperó la ciencia, la filosofía y la literatura sefaraditas.<sup>15</sup>

Con la caída de los árabes en España terminó la Edad de Oro judía. En el año de 1492, fueron obligados a elegir: la conversión al cristianismo o la expulsión. Unos se convirtieron, otros, aproximadamente 200 000, emigraron. Los conversos fueron víctimas de la Inquisición por cuestiones económicas, políticas y religiosas. Los que emigraron se dirigieron a los Países Bajos, Portugal, norte de África, Medio Oriente (Alepo y Damasco principalmente) y Asia Menor, llevando consigo además de su tradición contenida en el Talmud y la Torá, un nuevo idioma, el ladino,<sup>16</sup> y una riqueza filosófica y literaria. Una historia y una cultura que los distinguiría del resto de los judíos.

c) La función económica.

Durante el feudalismo los judíos fueron los intermediarios más importantes entre las cos

15. Se designa con el nombre de sefaradí o sefaraditas a los judíos que residieron en la Península Ibérica.

16. El ladino es el lenguaje de los sefaraditas. Es castellano del siglo XV y vocablos hebreos fundamentalmente, a éstos se le sumaron otros en griego, italiano, árabe y turco adoptados durante su residencia en otros países.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

tas del Báltico, Asia y los principales centros comerciales europeos. Comerciabán con eunucos, esclavas, muchachos, sedas, pieles, piedras preciosas, vino, almizcle y reliquias de los lugares santos. La mayoría de sus mercancías eran bienes suntuosos que no representaban un peso fundamental en la economía y que solamente podían ser consumidos por los grupos dominantes. Punto importante de su comercio fue el tráfico de esclavos, aunque éstos ya no eran fundamentales en el proceso productivo --el siervo los había sustituido-- representaba un signo de prestigio, eran un bien suntuoso. Posteriormente la esclavitud recobró importancia en la explotación de las colonias americanas.

La posición de los judíos durante la primera parte de la época Medieval fue generalmente favorable. Jurídicamente estaban casi en las mismas condiciones que la nobleza, sus privilegios se debían a la importancia de la función económica que desempeñaban; fueron los únicos que hicieron de la circulación de mercancías la base de su economía.

Retomando el planteamiento expuesto páginas atrás, situaré las condiciones históricas que posibilitaron la continuidad de la especialización económica de la mayoría de la población judía en este período. Durante el feudalismo se producían fundamentalmente valores de uso, en general eran sociedades autosuficientes, donde se producían para el consumo. La producción de los artesanos era reducida y el intercambio limitado, su clientela era tradicional y hereditaria; se producía para un cliente específico y más o menos conocido. <sup>17</sup> Los mercaderes judíos compraban al artesano y no inter

---

17. C. Marx y F. Engels, *La ideología alemana*, 2a. ed., Montevideo, ediciones Pueblos Unidos, 1968, p. 58-59.

venían en el proceso de producción, ni como proveedores de materiales primas, ni como financieros. Mientras persistió la economía natural fueron indispensables.

Debido al desarrollo de las fuerzas productivas, se produjo un aumento en la producción destinada al intercambio y una nueva división de trabajo. A partir del momento en que ya no solamente se cambia lo superfluo --el excedente de la producción sobre el consumo-- y bienes suntuarios, sino que se incrementa la producción de bienes de uso destinados al mercado, se produce la formación de una clase especial de comerciantes autóctonos.<sup>18</sup> Este nuevo tipo de comerciantes, a diferencia de los judíos si estuvieron ligados al proceso de producción, ya fuera como proveedores de materias primas o como financieros de los artesanos.

Estas condiciones provocaron que paulatinamente se produjera el enfrentamiento entre los comerciantes nativos y los extranjeros que, debido a las características religiosas de unos y otros, tomó la apariencia de una lucha religiosa: cristianos contra judíos. Aunque realmente la intolerancia religiosa databa de tiempo atrás, fueron los factores económicos los que la agudizaron. La persecución aumentaba conforme perdía legitimidad la función económica judía debido a la emergencia de nuevos grupos de comerciantes cristianos.

Finalizaré este primer apartado con las siguientes consideraciones que tienen la

18. Ibidem, p. 55-61, y Miseria de la filosofía. Respuesta a la Filosofía de la Miseria del señor Proudhon, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970, p. 11-25.

finalidad de explicar y concluir acerca de algunas de las características del proceso histórico judío.

d) Su situación subordinada.

Los judíos al constituirse en un pueblo disperso y especializado en el comercio, no pudieron tener un desarrollo autónomo, éste ha estado circunscrito a un proceso mayor, el de la sociedad receptora.

La dependencia a un proceso externo los colocó en una situación de cierta debilidad e inestabilidad. Los cambios en las sociedades receptoras, al responder a sus propias contradicciones internas, los han afectado más como una consecuencia que como un objetivo y sin embargo, en algunos momentos de la historia judía, han sido determinantes y han marcado la orientación de los cambios en el interior del grupo.

Así, uno de los efectos de su dispersión y especialización económica fue que los modos de producción<sup>19</sup> no pudieron configurarse plenamente y por ende tampoco se diversificaron las clases sociales al interior del pueblo judío. Lo que sí se ha dado es la participación del grupo en el modo de producción de la sociedad receptora, sin formar parte de las clases fundamentales, en un sólo sector económico.

19. Se toma el concepto modo de producción como la "unidad de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, unidad que determina las características y la dinámica de la sociedad..."

R. Bartra, Breve diccionario de sociología marxista, México, Grijalbo, 1973, p. 105.



En el caso de los modos de producción esclavista y feudal participaron cumpliendo una función comercial importante pero limitada. El tipo de comercio que ejercían además de estar desligado del proceso productivo, implicaba la separación por largas distancias entre el productor y el consumidor. Esta forma de comercio lejano permitía la transferencia del excedente de una sociedad a otra. El monopolio en este tipo de comercio era necesario para asegurar las ganancias del comerciante. El monopolio fue más sólido en tanto más lejano y raras eran las mercancías <sup>20</sup>.

La práctica del comercio lejano no fue exclusiva de los judíos, existieron otros grupos con sus propias zonas de influencia, que también se organizaron como grupos cerrados. Los hubo en África occidental y en China.

Pienso que el ejercicio de este tipo de comercio contribuyó a fortalecer las instituciones judías que tendían a conservarlas como un grupo separado, tales como la endogamia y la ayuda mutua, instituciones que también favorecieron su éxito en este sector. El matrimonio entre miembros del mismo grupo favoreció la concentración de la riqueza en tanto que la ayuda mutua satisfacía las necesidades internas de financiamiento y, a través de ambas, se reafirmaba la cohesión del grupo.

Por otra parte, la riqueza generada por este medio no tuvo, durante el feudalismo y esclavismo, grandes perspectivas de ligarse a la producción, porque no había mano de obra libre. En estas condiciones era inevitable la concentración y acumulación

---

20. S. Amin, El desarrollo desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico, Barcelona, Fontanella, 1975, p. 28-29.

de riqueza en los grupos dedicados al comercio.

En lo que refiere a la formación de clases sociales al interior del grupo, sabemos que efectivamente hubo esclavos y siervos judíos, sin embargo éstos no cumplieron su función dentro de su sociedad, sino fuera de ella.

Cierto que no todos los judíos que dependían directa e indirectamente del comercio eran ricos. Los había buhoneros, descargadores y artesanos, con intereses que muchas veces chocaban incluso con los de los judíos ricos. Sin embargo este enfrentamiento no revistió cualitativamente, la significación del antagonismo entre esclavos y amos, entre siervos y señores feudales. En el caso de los judíos se trataba del enfrentamiento de grupos que compartían la misma actividad económica, diferenciados solamente porque unos, los más ricos, acaparaban el lejano comercio, en tanto que otros se limitaban al intercambio en mercados locales que dejaba menos beneficios y además los colocaba en una situación de debilidad frente a las contradicciones de la sociedad receptora. Esta homogeneidad económica facilitó su cohesión interna del grupo debido a que sus diferencias no eran radicales.

Las emigraciones judías explicadas a partir de su actividad económica, cobran otra significación. Para un comerciante, sobre todo en las formaciones pre-capitalistas, la emigración fue necesaria, ya que las fuentes de aprovisionamiento no se localizaban en el mismo sitio que los consumidores. Además, la prosperidad de las ciuda

des comerciales dependía de procesos fuera del control de los comerciantes judíos, de tal manera que al terminar el auge de una ciudad sólo les quedaba desplazarse hacia otra que ofreciera mejores perspectivas. A este respecto hay que mencionar que la posibilidad de desplazamiento para la población arraigada a la tierra fue mucho menor que la de un comerciante, de ahí que los judíos que permanecieron en calidad de pastores o labradores vivieron un fuerte proceso de asimilación.

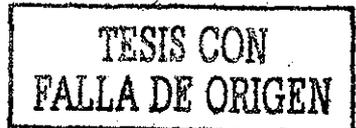
Unicamente las numerosas comunidades judías de carácter netamente comercial en Italia, Galia, Alemania, etcétera.... Se revelan capaces de resistir todas las tentativas de asimilación <sup>21</sup>.

Su conservación como grupo estuvo vinculada estrechamente con su participación o marginación de las clases fundamentales de la sociedad. Al integrarse a alguna de ellas las posibilidades de desvincularse del grupo aumentaban. Sus intereses y necesidades rebasaban los marcos judíos y los integraban a la sociedad receptora. Esta integración no dependía exclusivamente de la población judía, dependía también de las condiciones de la sociedad receptora, es decir, de las posibilidades y ventajas del acceso a los medios de producción, ya fuera como trabajadores o como propietarios.

La paulatina y heterogénea desintegración del feudalismo por sus propias contradicciones internas y debido al aumento de la producción y circulación de mercancías, generó nuevos procesos a los que tuvo que enfrentarse el pueblo judío y que en seguida trataré.

---

21. A. León, op. cit., p. 61.



### 3. LA DIASPORA FRENTE A LA EXPANSION Y EL DESARROLLO DEL CAPITALISMO.

El auge económico de los judíos de Europa Occidental decayó cuando la sociedad feudal inició su proceso de desintegración y aparecieron los embriones del capitalismo <sup>22</sup>.

Uno de los primeros efectos de este desarrollo fue la intensificación del intercambio comercial y contribuyó a la destrucción de los monopolios comerciales judíos. Este cambio los forzó a buscar acomodo en la nueva sociedad reorientando sus actividades o bien emigrando hacia zonas donde hubiera espacios económicos en los que pudieran desempeñar sus actividades habituales.

Como parte de esta reorientación de actividades, cobra relevancia la usura, misma que en el período anterior solamente era aleatoria. Su ejercicio en este sector fue favorecido por el hecho de que sobre la población cristiana pesaba un impedimento de tipo religioso para ejercerla <sup>23</sup>, en tanto que el judío contaba con la aprobación de la Torá <sup>24</sup> y con instituciones propias que hacían improcedentes las sancio

- 
22. La ubicación cronológica de este proceso aún esta en discusión, según los autores consultados oscila entre el siglo XI y el XV.  
Apud., Paul Sweezy, M. Dobb, et.al., La transición del feudalismo al capitalismo, trad. R. Padilla, Ediciones Estrategia y ediciones Prisma, 1972, 149 p.
23. Recordemos que la Iglesia Católica desde 1179, en el Tercer Concilio de Letrán, prohibió a sus fieles el préstamo de dinero con interés, el castigo para quien lo practicara era no recibir cristiana sepultura. Apud., W. Keller, Historia del pueblo judío, desde la destrucción del Templo al nuevo Estado de Israel, trad. E. Gifre, Madrid, 1969. p. 270-290.
24. En el Deuteronomio, se especificaban las condiciones de los préstamos. R. de Vaux, op. cit., p. 240-241.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

nes cristianas, de tal manera que sin el impedimento ideológico y debido a su acumulación monetaria en el período anterior, se convirtieron libremente en los fundadores de la banca. Cumplieron con ello una importante función en una sociedad que iniciaba su economía monetaria, mereciendo por ello una legislación que los favorecía.

Fueron prestamistas de los reyes y de la nobleza, ganándose por ello su protección, pero más adelante al aparecer nuevas fuentes de financiamiento (impuestos, asociaciones con empresas...) se dieron por terminados los privilegios de que habían gozado. Cuando dejaron de ser prestamistas de los reyes se convirtieron en prestamistas del pueblo, en especuladores e intermediarios entre propietarios y trabajadores (administradores, capataces...). Más adelante, al prohibírseles la usura, queda ron reducidos a la condición de traperos, mercaderes ambulantes y desclasados <sup>25</sup>.

Paralelo al decaimiento económico los judíos sufrieron el odio popular y la persecución. Ya sin el apoyo de la clase dominante y sin fuerzas propias que los defendieran, fueron el blanco fácil donde se descargaban odios e insatisfacciones populares. Por esta época se iniciaron los confinamientos forzosos en zonas que hasta en tonces habían ocupado voluntariamente, los ghettos <sup>26</sup>.

25. N. Weinstock, El sionismo contra Israel, una interpretación marxista, trad., F. Carrillo, Argentina, Cosman editor, s.a., p. 19-35.

26. A donde quiera que los judíos llegaban establecían colonias que se agrupaban alrededor de una sinagoga. Pero en 1516 una de estas colonias se convirtió en zona de residencia forzosa, en Venecia, junto a un gietto (fábrica de armas) y es posible que este sea el origen del vocablo ghetto para designar a las colonias judías. Vid., H. Fast, op. cit., p. 140.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Ante la crisis de sus actividades económicas y la hostilidad de la sociedad mayoritaria, parte de los judíos residentes en Europa Occidental emigraron hacia la parte Oriental, principalmente a Polonia y Rusia, lugares donde pudo florecer la cultura judía.

El auge cultural fue debido, en buena medida, al éxito en su integración económica, éxito posibilitado por la persistencia del feudalismo en la región y que fue intensificado por la ampliación del comercio <sup>27</sup>, sector en el que los judíos, como se ha venido mencionando, se habían especializado.

Además de comerciantes fueron hacendados, artesanos de piedras y metales preciosos, explotaban las salinas y los bosques. Su importancia económica se tradujo en privilegios legales, así en el año de 1551, en Polonia, se les otorgó autonomía en sus asuntos internos. <sup>28</sup>

27. P. Sweezy, p. 33 y M. Dobb, p. 54-55, *op. cit.*

28. La Kahal es la organización o consejo que gobierna a las comunidades judías en la diáspora. Se exige que sus miembros sean versados en la ley, dedicados al estudio, la oración y las buenas obras. Apud, V. Risco, Historia de los judíos, Barcelona, Surco, 1955.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Su relevancia económica y la autonomía política fue muy importante ya que permitió el mantenimiento de sus valores de grupo y el reforzamiento de su identidad cultural. A partir de estas condiciones económicas e ideológicas, se puede explicar más claramente su supervivencia como grupo y la capacidad de resistencia que demostrarían más adelante ante su decaimiento económico y la hostilidad de la sociedad mayoritaria, proceso que se presentó conforme la desintegración del sistema feudal llegaba a esta región.

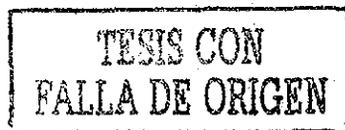
La expansión capitalista y la inestabilidad política de la región (siglos XVII y XVIII), nuevamente afectaron la forma de vida de la población judía y no todos pudieron adaptarse. Fueron desplazados de las principales actividades económicas por las nuevas clases autóctonas en ascenso. 29

Perdieron la protección de la clase dominante y quedaron frente a una sociedad que los perseguía y hostilizaba. Ya sin privilegios, el pueblo se ensañaba en ellos y los pogroms 30 se sucedían unos a otros ante la indiferencia de las autoridades.

En estas condiciones de penuria económica y persecución se produjeron movimientos mesiánicos y místicos.

29. J. Mendelson, "El origen de nuestra inmigración agrícola", Guía anual israelita, 1946, Argentina, Castelli, 1946, p. 7.

30. Pogrom, palabra de origen ruso con la que se designa a los ataques los judíos.



El pueblo judío:

Se encerró espiritualmente en sí mismo para protegerse y apartarse de la injusticia del mundo circundante. No deseaba la renovación externa si no interna <sup>31</sup>.

Si fuerzas represivas propias que los ampararan, estos movimientos religiosos sirvieron, de alguna manera, para enfrentar y resistir los ataques de la sociedad mayoritaria.

El temor a la persecución cobrará una función muy importante hacia el interior del grupo judío; se convertirá en un elemento de cohesión y contribuirá a reforzar la identidad. Alentó el mantenimiento de tradiciones que los obligaban a la ayuda entre correligionarios y a la formación de organizaciones para protegerse.

a) La emigración judía contemporánea.

Aunque en términos generales los movimientos migratorios en la época contemporánea han sido causados por la expansión capitalista, cada uno de ellos muestra características propias según la región de donde provengan. El desarrollo capitalista mundial no ha sido homogéneo y ha provocado la división entre países periféricos y centrales, proceso que ha insidido en los movimientos de población. En el caso de la emigración judía se pueden observar las siguientes tendencias durante los siglos XIX y XX :

---

31. W. Keller, op. cit., p. 459.

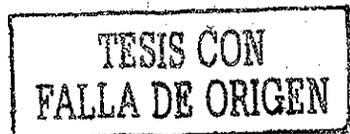
- I. De Europa Oriental hacia Europa Occidental.
- II. De Europa Oriental hacia América
- III. Del Imperio Otomano hacia América.

El desarrollo tardío del capitalismo en distintas regiones de Europa provocó graves desequilibrios en ciertos sectores sociales, que se vieron obligados a emigrar ante la falta de fuentes de trabajo. A fines del siglo pasado europeos, orientales y judíos, formaban el grueso de los emigrantes. Se dirigían hacia los países industrializados donde el nivel de los salarios era más alto. Así por ejemplo, en Alemania en el año de 1907 había 1 342 249 extranjeros colocados en la industria y la agricultura. También en Francia se registró una intensa inmigración compuesta por polacos, italianos y españoles <sup>32</sup>.

Puesto que la actividad judía principal seguía siendo el comercio, una de las características de la emigración de este grupo fue que se dirigió especialmente hacia las grandes ciudades como Viena, Berlín, Londres, París y muy excepcionalmente hacia zonas rurales. Así pues eran fundamentalmente urbanos.

Las primeras emigraciones estuvieron limitadas a personas con recursos suficientes para financiarse el viaje. Salían mayoritariamente hombres, aunque también fue frecuente la emigración en familia. Conforme aumentó la emigración los judíos alemanes, franceses e ingleses, se interesaron por organizar comités de ayuda.

32. J.W., Mommsen, La época del imperialismo. Europa 1885-1918, trad. Gervé y Antón Districh, Madrid, Siglo veintiuno, 1971, p. 33.



Estos comités surgieron a partir de la década de 1840, siendo dirigidos por judíos ricos como el Barón de Rothschild, Hish y otros. La emigración continuó siendo individual, desorganizada y sin ayuda <sup>33</sup>.

En el caso de los judíos residentes en el Imperio Zarista las dificultades para emigrar, eran mayores. Lo que no se les permitía la salida sin la respectiva comprobación de haber cumplido con el servicio militar, que en su caso era especialmente largo ya que tenía la finalidad de "rusificarlos".

Muchos de estos emigrantes llegaban a Alemania en condiciones miserables, solicitaban ayuda a los judíos locales. La demanda era tal que hizo necesario la creación de comités de ayuda. La Unión de Comunidades judías de Alemania se unió a la Alliance Israélite Universelle <sup>34</sup>, para prestar ayuda a los inmigrantes. Parte

33. M. Wischnitzer, To dwell in safety, the story of jewish migration, Philadelphia, the jewish publication society of America, 1948, p. 25.

34. Alliance Israélite Universelle, es una organización fundada en Francia en 1860, para protegerse de difamaciones y persecuciones.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

de la labor de estas organizaciones fue la de buscar países que recibieran inmigrantes, pero ningún país europeo estuvo dispuesto a abrirles sus puertas por considerarlos "no productivos".

La persecución a los judíos rusos se recrudeció durante el régimen de Alejandro III, provocando la intensificación de la emigración. Las estaciones de trenes y las fronteras se hallaban repletas de judíos que huían, su situación era tan precaria que motivó el establecimiento del Comité Central para los judíos rusos en el año de 1891 e hizo un llamado a todos los judíos del mundo para prestar ayuda a los refugiados. La Alliance se opuso a la ayuda en gran escala pues temía que eso alentaría aún más a la emigración.

Los comités de ayuda y otras organizaciones judías no siempre brindaron protección incondicional a los emigrantes ya que si bien la ayuda a los perseguidos era un mandato religioso, su cumplimiento suponía un peligro a la estabilidad de los ya establecidos, debido a los problemas que causaba su acomodo. Las organizaciones casi siempre limitaban su ayuda a ponerlos en condiciones de reanudar el viaje y se hacía lo posible porque salieran de Europa Occidental.

Una de las consecuencias de esta corriente migratoria fue la de impedir la completa asimilación de los judíos de la parte occidental. Este hecho fue a tal punto importante que se dice que sin esta inmigración las comunidades judías de Inglate

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

ra, Francia, Bélgica y Alemania, hubieran desaparecido <sup>35</sup>. Los judíos occidentales, por otra parte, no aceptaban de buen grado a sus correligionarios orientales porque los consideraban atrasados, debido a que solamente hablaban yidish <sup>36</sup> y eran rígidos observantes de la ortodoxia, además de que procedían de zonas poco desarrolladas.

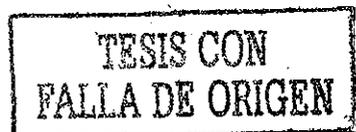
Los judíos occidentales se consideraban más cosmopolitas, y se mostraban orgullosos de su calidad de ciudadanos ingleses, franceses o austriacos. Los que habían logrado integrarse a la nueva sociedad mostraban un acelerado proceso de asimilación. Aumentaron las conversiones, los matrimonios mixtos se multiplicaron, abandonaron el uso del yidish y adoptaron el idioma del país de residencia. Incorporados plenamente a la estructura capitalista del siglo XIX pertenecían, en su mayoría, a la población urbana. Eran profesionistas, propietarios de pequeños negocios; otros pertenecían a la burguesía como banqueros, siendo pocos los que se integraron al proletariado <sup>37</sup>.

Los judíos procedentes de Inglaterra, Francia y Alemania que arribaron a Mé

35. Es significativo como ejemplo de este proceso el caso de Viena, que a principios del siglo XIX contaba con una población judía de unos centenares y en el siglo XX habían aumentado a 176,000. Apud, A. León, *op.cit.*, p. 130.

36. Yidish, es el lenguaje de los judíos de Europa oriental, formado por alemán medieval y vocablos hebreos, principalmente y enriquecido con términos rusos y polacos.

37. I. Deutscher, *El judío no sionista y otros ensayos*, trad. N. Martínez, Ayuso, s.a. p. 90 y N. Weinstock, *op. cit.*



xico durante el porfirismo como profesionistas o representantes de compañías, pertenecían a esta corriente asimilacionista y fue poco usual que se manifestaran como judíos, preferían declararse simplemente como europeos. En tanto que los judíos procedentes de otras áreas como Europa Oriental e Imperio Otomano, mostraron otra tendencia, de estas diferencias y particularidades ampliaré en el siguiente capítulo.

No todos los inmigrantes procedentes de regiones atrasadas pudieron incorporarse al proceso productivo de países con un alto grado de desarrollo industrial y con suficiente mano de obra. En estas circunstancias emigrar hacia América era —no solamente para los judíos— la alternativa más atractiva.

#### b) La emigración judía hacia América.

A partir del descubrimiento se inició la emigración europea hacia América, pero fue realmente hasta el siglo XVIII cuando ésta tomó las proporciones de masiva y orientada fundamentalmente hacia Norteamérica.

La emigración judía que arribó a los Estados Unidos estuvo vinculada a la general, debido a que también fue producto del desequilibrio producido por el desarrollo capitalista en su fase de gran industria. En esta fase el uso de maquinaria en gran escala provocó el desempleo de un buen número de obreros, alentando con ello a la emigración. A esta población obrera se le unió la campesina, que había perdido sus tierras y trabajo.

Estados Unidos era el principal punto de atracción para esta corriente migrato

ria. Este país ofrecía, en ese entonces, amplias facilidades a la inmigración debido a que estaba en pleno desarrollo y expansión capitalista, y necesitaba de mano de obra abundante y de consumidores. Ingleses, irlandeses, escandinavos y alemanes, formaron parte de esta primera corriente migratoria masiva, y como parte de ella arribaron numerosos judíos <sup>38</sup>. Se estimaba que en 1847 había alrededor de 50 000 judíos alemanes en los Estados Unidos y Canadá <sup>39</sup>.

Este tipo de inmigrantes disminuyó considerablemente a fines del siglo pasado, debido a que el capitalismo, principalmente el de Inglaterra, Francia y Alemania, entraban en otra fase de su desarrollo, el Imperialismo. Con la incorporación de nuevos mercados y la exportación de capitales, se alentó la producción y se generaron nuevas fuentes de trabajo para la población de esos países. Estas condiciones contribuyeron a desalentar la emigración.

Por otra parte la población judía --que también participaba de los beneficios de la expansión capitalista-- lograba la emancipación política, que consistió en obtener la ciudadanía y la igualdad de derechos. La emancipación se había iniciado desde los últimos años del siglo XVIII, primero en la Unión Americana en 1787, poste

38. Antes de esta inmigración ashkenazi, ya se había producido la de los sefaradí, quienes se establecieron en las trece colonias y se dedicaron al tráfico de esclavos, a la exportación de tabaco, azúcar y cereales. Apud, W. Keller, op.cit., p. 547-559.

39. M. Wischnitzer, op.cit., p. 23.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

riormente en Francia en 1791 y Holanda en 1796. Posteriormente los obtuvieron en 1863 en Suiza, en 1867 en Austria-Hungría, en Alemania y en 1870 en Italia. Así fue que la conjunción de condiciones económicas y políticas favorables contribuyeron a desalentar a la emigración judía procedente de esos lugares.

Aún así la emigración masiva judía hacia Norteamérica continuó, sobre todo la procedente de Europa Oriental y el Imperio Otomano, debido a que estas regiones atravesaban por una época de crisis económicas y sociales que afectaban a toda la población. A estas condiciones se le sumaban, en el caso de los judíos, las persecuciones que se caracterizaban por su crueldad y constancia. La crisis económica, la inestabilidad política y la persecución, fueron las causantes de la emigración masiva judía durante el siglo pasado.

Los judíos sefaraditas emigraron debido a la decadencia y paulatina desintegración del Imperio Otomano, donde residían. Este imperio llegó a tener una impresionante extensión, en el siglo XIX abarcaba la Península de los Balcanes, el sur del Danubio, Anatolia y el mundo árabe desde Irak hasta el norte de Africa. A la decadencia de este imperio contribuyó la expansión capitalista de los países europeos que llegaban a la fase imperialista; en este estadio la necesidad de ampliar mercados y fuentes de materias primas, los convertían en agresores de países con un menor grado de desarrollo industrial. Muestra de ello es que Francia dominaba en el año de 1830 a Argelia, en 1860 a Líbano, en 1907 a Marruecos y en 1920 a Siria. Por su parte Inglaterra estaba en 1888 en Egipto y en 1917 en Palestina.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

La población judía en estas regiones se había dedicado al comercio y a las artesanías, casi no hubo agricultores. Habitaron en Mellah (barrios exclusivos) y se conservaron fieles a la tradición religiosa. La homogeneidad económica social contribuyó a mantenerlos unidos y al conservar sus tradiciones culturales se distanciaron del resto de la población que los veía como extranjeros.

Las frecuentes acusaciones falsas en contra de los judíos --asesinatos rituales, matanzas de cristianos-- provocaban violentos ataques de una población heterogénea (musulmanes, drusos, chiitas, sunnitas y cristianos), que se ensañaba con ellos. En estas circunstancias la emigración aparecía como una alternativa para terminar con la persecución y encontrar mejores condiciones de vida.

El aumento del número de emigrantes judíos hizo necesaria que en 1869 la Alliance pidiera ayuda a la Board of Delegates of American Israelites, para instalar inmigrantes, pero los judíos establecidos no estaban de acuerdo con la inmigración masiva, ya que pensaban que podría comprometer su seguridad.

Una amplia red de comités organizaron y coordinaron la emigración. Su labor se iniciaba en los principales puntos de salida donde empezaba la selección: únicamente podrían emigrar los jóvenes de 16 a 40 años, solteros, sanos, conocedores de algún oficio y poseedores de diez dólares. Solamente las familias con igual número de miembros capaces de trabajar y dependientes podrían partir. Se cubrían todas las etapas del viaje evitando, dentro de lo posible, la intervención de los agentes privados.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Estas medidas de selección, distribución, transportación, recepción y colocación, rebazaban los objetivos de una simple ayuda y se convertían en un eficaz medio de control. Los comités regulaban el número y las características de los inmigrantes e imponían topes, también funcionaron como agencias de colocación. Tenían además, la libertad de repatriar a los declarados no-capaces. Niños, mujeres y ancianos, quedaban fuera de los planes de ayuda.

Los inmigrantes recién llegados sufrieron la indiferencia, incomprensión e incluso discriminación, por parte de sus correligionarios ya establecidos. Su adaptación fue lenta y difícil, no todos lo lograron y algunos prefirieron emigrar hacia México. Los periódicos yidish y norteamericanos publicaban cartas de inmigrantes desilucionados donde expresaban el contraste entre el "sueño y la realidad" <sup>40</sup>.

Por otra parte en 1891 el Congreso norteamericano decretó una ley que prohibía la entrada a pobres. A partir de 1907 los comités de ayuda incluían entre sus servicios la revisión médica, poniendo especial atención a las enfermedades de los ojos, debido a que se habían constituido en un impedimento legal para ingresar a los Estados Unidos. De esta manera se inició la política oficial de limitar a la inmigración, cuya aplicación sería determinante para la reorientación de la corriente migratoria judía hacia otras regiones, entre las que estuvo México.

---

40. R. Hoff, America's immigrants, adventures in Eye witness history, New York, Henry Z. Woldk Inc., 1967, 156 p.

Entre los años de 1884 y 1930, cerca de cuatro millones de judíos --la mayoría de Europa Oriental-- emigraron. Se calcula que la emigración general europea producida entre 1815 y 1932, fue de más de 60 millones de personas, los judíos fueron aproximadamente el 6% del total, porcentaje considerable si tenemos en cuenta que solamente constituían el 2% de la población europea <sup>41</sup>.

Las proporciones de la emigración revelan que ésta no fue solamente una alternativa exclusiva del grupo judío, o que fue causada únicamente por sus condiciones particulares de vida en el país de residencia. La emigración masiva constituye, más bien, uno de los efectos del desarrollo y expansión del capitalismo. Fue como parte de ese proceso que arribaron a nuestro país inmigrantes judíos de distintas procedencias, a partir de las últimas décadas del siglo XIX. Antes de pasar a la exposición de este proceso es necesario concluir brevemente algunas de las características del pueblo judío. Esta caracterización es importante debido a que, a diferencia de otros grupos de inmigrantes que llegaron al país por la misma época, los judíos portaban instituciones, conformadas en siglos, que pusieron en práctica en México.

---

41. M. Wischnitzer, *op. cit.*, p. 172.

#### 4. CARACTERIZACION DEL PUEBLO JUDIO.

A partir del año 70 los judíos se constituyeron en un pueblo sin territorio propio y se mantuvieron en esta condición hasta el siglo XX.

Tiempo antes de la pérdida de su territorio habían iniciado la conformación de una particular forma de organización socio-económica, que se consolidó en la diáspora. En esta organización la actividad económica fundamental fue el comercio y junto a éste estuvieron presentes dos instituciones que contribuyeron a su éxito en ese sector y a la conservación cultural del grupo : la endogamia y la ayuda mutua.

El matrimonio entre miembros del mismo grupo, cumplió con la función económica de conservación y aumento de capital, a la vez que fortaleció la unidad del grupo al conservar y transmitir sus valores culturales : costumbres, religión, moral, idioma.....

En tanto que el cumplimiento del precepto religioso que obligaba a la ayuda entre miembros del mismo grupo, contribuyó a la formación de sociedades comerciales exclusivistas. Fue también una forma de proveerse de financiamiento y, al emplear a correligionarios, una manera de captar empleados fieles y confiables. A través de la ayuda mutua se orientó la integración en determinados sectores económicos, en los que el grupo ya había venido funcionando. Al institucionalizar este precepto religioso, se limitaron los riesgos de asimilación del grupo por la del grupo por la vía de la incorporación a la clase dominada.

Su participación recurrente en el intercambio de mercancías, originando por

**SEGUNDA PARTE**  
-----

su propio desarrollo histórico, impidió el total sometimiento y explotación en la sociedad receptora; a la vez que posibilitó su movilidad. Esta actividad ha cumplido una importante y legítima función en sociedades sin un sector comercial desarrollado.

Así pues, la endogamia y la ayuda mutua, junto con el comercio, han contribuido a la homogeneización económica y social, impidiendo con ello la formación de contradicciones radicales al interior del grupo. Son estas condiciones las que han posibilitado la cohesión interna, misma que se ha fundamentado en la comunidad de intereses y de cultura.

Ha sido esta unidad interna y la conservación de su cultura, la que ha conllevado a su diferenciación del resto de la población. Las consecuencias de esta posición han dependido de las condiciones de la sociedad receptora, y han oscilado entre el privilegio y la persecución, pasando en algunos momentos más afortunados, por la tolerancia.

A partir de la falta de un territorio propio, el pueblo judío ha estado subordinado a las contradicciones de las sociedades receptoras. Es en ésta donde se tienen que dar las condiciones necesarias para la práctica de sus formas culturales y económicas. Si en estas sociedades se cambia de actitud, de la tolerancia a la persecución, la emigración aparece para el Pueblo judío como una alternativa. Han optado por establecerse en regiones donde puedan continuar con sus formas de vida, con su historia. Su sólida organización es la que ha posibilitado su conservación cultural y la

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

continuidad histórica; con ella lograron superar la falta de un territorio propio y el haber tenido que emigrar en repetidas ocasiones. Su adaptación a las nuevas sociedades ha exigido del grupo cambios en su forma de vida, pero también los ha entrenado en la conservación de lo fundamental de su cultura.

En la conservación cultural del grupo, además de las instituciones antes señaladas, han contribuido otros aspectos, como por ejemplo el de la persecución. Es notable como un elemento negativo que los ha amenazado con la destrucción, ha reforzado su cohesión interna. El antisemitismo no solamente no ha logrado su propósito, sino ha coadyugado a una mayor solidaridad; ha obligado a reforzar la ayuda mutua, a el establecimiento de comités para ayudar a los perseguidos, y a reafirmar la endogamia.

Son procesos como este los que muestran que los pueblos, para defenderse y conservar su cultura, son capaces de hechar mano de recursos que parecieran, a primera vista, negativos: la persecución, los confinamientos forzados, la legislación especial, etcétera.

Conforme al capitalismo fue estableciéndose como sistema dominante a nivel mundial, los judíos tuvieron que irse adaptando, gradualmente, a él. Esta adaptación ha significado la incorporación a otros sectores económicos, diferentes al comercio, es decir, han diversificado sus actividades.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## 1. MEXICO Y LA INMIGRACION EN EL SIGLO XIX.

El siglo XIX fue marcado por dos hechos a nivel mundial : la consolidación y expansión del modo de producción capitalista y la división internacional del trabajo. El liberalismo que acompaña a este sistema penetró en el ámbito nacional cuando el país atravesaba por un proceso de transición <sup>1</sup>, que los integraría a la división internacional del trabajo como productor de materias primas e importador de productos manufacturados y capitales.

El capitalismo mexicano del siglo XIX, marcado por un pasado colonial, presentó características propias, tales como el mantenimiento de relaciones laborales no asalariadas y la coexistencia de regiones "arcaicas" con "modernas". Simultáneamente, el proceso de acumulación originaria de capital incorporaba a la circulación de mercancías la tierra de las corporaciones eclesiásticas y de las comunidades indígenas. Alonso Aguilar caracterizó a este período por la separación del trabajador de sus medios de producción y su integración al mercado de trabajo, siendo la población indígena la más afectada con este proceso <sup>2</sup>.

Estos cambios estructurales tuvieron su correspondencia en el nivel político y no pocas veces en la lucha armada, la violencia que caracteriza al período se debió

1. Ciro, Cardoso, et.al., México en el siglo XIX (1821-1910), Historia económica y de la estructura social, México, Nueva Imagen, 1980, Introd. p. 15.
2. Alonso, Aguilar M., Dialéctica de la economía mexicana, 5a. ed., México, Nuestro Tiempo, 1974, p. 60-174.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

al enfrentamiento entre clase dominante tradicional y los grupos en ascenso; al tiempo se sucedían las luchas de resistencia de los indígenas y la de los trabajadores asalariados. Además durante este período el país tuvo que enfrentarse y defenderse de las ambiciones expansionistas de las potencias europeas y de los Estados Unidos.

Fue en este contexto que políticos e intelectuales plantearon la cuestión de la población como uno de los aspectos fundamentales de la problemática nacional. Para ello se argumentaban dos motivos: 1) la baja densidad de población en algunas regiones del país y 2) la baja calidad de la mano de obra indígena y los problemas que causaba.

Acerca del primer punto se sabe que desde el siglo XVIII se tenía interés por aumentar la población, con el fin de impulsar a la agricultura y a la minería, a la vez que para proteger a las zonas fronterizas de las ambiciones expansionistas de las potencias. Estas ideas fueron retomadas, por los mismos motivos, una vez consumada la independencia.

Respecto a la cuestión indígena es notable la manera y el tono con que la mayor parte de los intelectuales de la época se refirieron a ella. Consideraban a los indígenas como una población nociva e irredenta, llena de vicios y defectos insuperables. Algunos llegaron a afirmar que ni siquiera la educación podría remediar su condición. Fue frecuente, sobre todo a mediados del siglo, que se planteara la cuestión como un enfrentamiento del que solamente una de las partes --los indígenas a los criollos-- podrían sobrevivir. Este enfrentamiento obedecía, en buena medida, a que el criollo tu

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

vo que concluir lo que el español no había logrado : incorporar efectivamente los grandes territorios del norte y sureste del país. La lucha de los propietarios por ampliar sus posesiones y aumentar el número de sus trabajadores a costa de los pueblos indígenas, provocó sangrientas rebeliones. Los pueblos indígenas más reacciones a aceptar pasivamente esta "segunda conquista", fueron aquellos a los que los gobiernos coloniales no habían logrado destruir sus organizaciones internas, sus instituciones, el uso de su idioma, la vigencia de formas ideológicas, y que incluso controlaban un territorio aunque no fuera el original.

Así entonces los indígenas pelearon por conservar un espacio geográfico y continuar con sus formas de vida. Las rebeliones llegaron a ser tan violentas, que efectivamente pusieron en peligro la existencia de los criollos residentes en esas regiones. Son estas circunstancias las que explican las razones que tuvieron los grupos dominantes para considerar al indígena como un inútil y una lacra para el progreso del país. Esta ideología tendía a legitimar el despojo de tierras e incluso las tentativas de exterminio.

El problema nacional se planteaba en estos términos : el país tenía una enorme riqueza de recursos naturales; solamente se necesitaban trabajadores emprendedores para explotarla; los indígenas no eran, por su propia naturaleza, capaces de hacerlo; así pues era necesario atraer a la inmigración extranjera.

Al problema indígena se le sumaba el lento crecimiento de la población en general y su desigual distribución. Estas condiciones servían de argumento a los hacenda

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

dos de fines de siglo, para quejarse de la falta de mano de obra en temporadas de siembra y cosecha. Varios autores de la época y contemporáneos, explican este fenómeno como el producto de los siguientes factores :

1. Todavía había campesinos que poseían los medios de producción, aunque fueran precarios, y sólo circunstancialmente buscaban trabajo en las haciendas, como un complemento a sus ingresos.
2. El trabajo que ofrecían las haciendas era temporal y mal pagado. Además revestía el peligro de caer en la condición de peones acasillados por deudas.
3. Con la penetración de capitales extranjeros se abrieron nuevas fuentes de empleo que ofrecían mejores salarios, como fue el caso de ferrocarriles y minas. También en las ciudades se dejaban sentir los efectos de las inversiones, alentando el proceso de urbanización.
4. Ante la oferta de mejores salarios se producía la emigración del campesino hacia los Estados Unidos. Ya desde entonces era mayor la emigración que la inmigración. Había más residentes mexicanos en los Estados Unidos, que extranjeros en México <sup>3</sup>.

3. En 1900 había 103 393 mexicanos en Estados Unidos, en tanto que solamente había 57 000 extranjeros en México. En 1910 el número de mexicanos en ese país era de 221 915, y de extranjeros en el país de 116 527. Apud, M. González N., La colonización en México 1877-1910, México, Talleres de impresión de estampillas y valores, 1960, p. 123.

Dejando de lado los verdaderos problemas sociales que impedían un aumento de población, la clase dominante prefirió buscar una alternativa que no comprometiera su posición, y nuevamente encontró en la inmigración extranjera la panacea a los problemas nacionales.

Los distintos gobiernos que se sucedieron a lo largo del siglo pasado, incluido al porfirato, convirtieron en axioma las bondades de la colonización, principalmente de la europea. Implementaron leyes y decretos, abrieron oficinas para estudiar y alentar la colonización, otorgando concesiones a compañías privadas para que la realizaran. A los inmigrantes se les ofrecían toda clase de facilidades para establecerse: exención de impuestos, de servicio militar, la tierra se les regalaba o vendía a muy bajo precio y con facilidades de pago, se les brindaba la posibilidad de naturalizarse mexicanos, etcétera. Era más de lo que cualquier campesino mexicano podía esperar. Sin embargo los resultados de esta política oficial fueron --en términos generales-- poco satisfactorios, pues nunca se logró hacer de México un país atractivo a la inmigración masiva.

Durante el porfirato solamente se establecieron 60 colonias, y de éstas únicamente 39 estuvieron formadas por extranjeros. Aunque es difícil precisar el número exacto de colonos, se calcula que la cifra más alta se registró en el año de 1908, con 8 481 (sin diferenciar entre mexicanos y extranjeros)<sup>4</sup>. En 1900 el porcentaje de ex

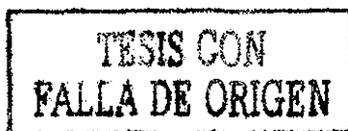
---

4. Ibidem, p. 35.

tranjeros en el país era de 0.42 y en diez años sólo ascendió al 0.77%. Esta cifra resulta extraordinariamente baja, si tenemos en cuenta que en 1903 llegaron 857,046 inmigrantes a los Estados Unidos y que en 1910 tenía 13 515 046 residentes extranjeros. México solamente recibió una parte insignificante de la emigración masiva europea, que se produjo entre 1885 y 1910, calculada en más de 22 millones de personas. Los países de América Latina que más inmigrantes recibieron, fueron Argentina y Brasil.

Funcionarios y gobernadores porfiristas denunciaron e hicieron responsables a las compañías privadas de malos manejos y del fracaso de colonización. Estas compañías solamente habían especulado con los terrenos sin beneficiar en nada a la nación. Al despojar a los legítimos propietarios, contribuyeron a aumentar las tensiones sociales existentes en el país. En 1910 más del 80% de las familias campesinas no poseían tierras<sup>5</sup>. Sin embargo, más importante que la rapia de las compañías para explicar al fracaso de la colonización, fueron las propias condiciones del país. México era un país predominantemente agrario, donde la concentración de la riqueza hacía casi imposible la movilidad social de los campesinos; con un desarrollo industrial lento y salarios bajos. Estas condiciones no solamente desalentaban a la inmigración, sino que, motivaban la emigración del campesino mexicano hacia el mismo punto a donde se dirigía la emigración europea, a los Estados Unidos.

5. R. Vernon, El dilema del desarrollo económico de México, Trad. R. Cárdenas, México, Diana, 1969, p. 67-68.



## 2. JUDIOS EN MEXICO.

Fueron las mismas condiciones antes mencionadas, las que atrajeron y propiciaron la penetración de capitales extranjeros. El porfirismo, que coincidió temporalmente con el surgimiento del imperialismo, favoreció la entrada de inversiones extranjeras, que llegaron a predominar sobre las nacionales. Acaparaban la casi totalidad de la infraestructura, el petróleo, la banca, las minas, ciertas industrias, el comercio de importación-exportación y el comercio al mayoreo. Este último sector era controlado principalmente por alemanes, franceses y españoles. Por otro lado, las inversiones mexicana solamente eran mayoría en la agricultura, las artesanías, las viviendas y el comercio al menudeo.

En este último ramo también había extranjeros, se trataba de inmigrantes turcos, armenios y chinos, que no se habían dedicado a la agricultura, como eran los planes del gobierno mexicano, sino a un sector que les ofrecía mayores ventajas.

Del total de inversiones hechas en el año de 1910, más de la mitad eran de origen extranjero. Hay que detenerse en este dato significativo; mientras que para ese año las inversiones extranjeras alcanzaban el 67% del total, la población de ese mismo origen no llegaba ni al 1% (0,77%). Con estos datos se puede comprender mejor la formación de una elite de extranjeros, su cercanía al grupo gobernante y su influencia económica y social.

Las inversiones extranjeras más importantes fueron las destinadas a ferrocarriles

y bonos de gobierno. Le seguían en importancia las destinadas a la producción de mercancías de exportación y la inversión más pequeña fue la destinada a la producción de artículos para el mercado interno. Esta última procedía de inmigrantes franceses, españoles, británicos, alemanes y norteamericanos. Sus principales inversiones estaban en la banca, el comercio y la industria textil, y :

Parte de sus fondos venía con ellos de su país natal y otra parte era proporcionada por sus contactos en ultramar <sup>6</sup>.

De este tipo de inmigrantes, el grupo francés, participaba sobre todo en la industria textil; el de los alemanes en la cervecera (Toluca, Monterrey, Guadalajara y Orizaba). Franceses, ingleses, norteamericanos y españoles, eran propietarios de industrias productoras de papel, cemento, explosivos y acero. Buena parte de ellos se establecieron definitivamente en el país, algunos casaron con mexicanas y muchos de ellos se llegaron a naturalizar, pero siguieron siendo considerados como extranjeros.

La conservación de su carácter de extranjeros era favorecido por ese racismo que forma parte de la ideología de la clase dominante mexicana, que a cambio del desprecio al indígena, admiraba todo lo europeo. El extranjero era el depositario de todas las virtudes que no tenía el indígena: trabajadores, honestos, inteligentes, aptos para el desarrollo de las técnicas y el éxito en los negocios. Razones por las que los residentes franceses, ingleses, etcétera, no sentían ningún interés por asimilarse, por el contrario tendían a conservar sus diferencias, debido a que ellas contribuían a mantener su situación de privilegio.

---

6. Ibidem, p. 62.

a) Los primeros inmigrantes judíos.

Algunos de los judíos que llegaron a esta época, formaban parte de la penetración imperialista, procedían de países industrializados como Inglaterra, Alemania, Francia y los Estados Unidos. Eran hombres de negocios, banqueros, industriales, comerciantes dedicados a la importación-exportación, también llegaron como representantes de firmas europeas y norteamericanas. No se trataba pues, de campesinos u obreros desplazados, ni tenían interés o necesidad de someterse a la política oficial de colonización, desde luego que tampoco solucionaron la falta de brazos de que se quejaban los hacendados, ni representaban un incremento importante de población. Así, estaban fuera de las previsiones de los planes de colonización, llegaron por su propia cuenta para establecer sus negocios o como empleados de alto nivel.

Fueron judíos los fundadores del Palacio de Hierro, el director del Banco Nacional de México; fueron además, propietarios de joyerías y restaurantes famosos. Algunos fueron editores y otros más ejercieron como profesionistas.

Al parecer no tuvieron problemas de discriminación, por el contrario, se dice que en el México porfirista se respiraba una atmósfera cosmopolita y tolerante, a pesar de que la religión católica era la predominante. Un residente afirmaba:

Tengo muchos años ahí, y nunca he escuchado la palabra judío con desprecio, por el contrario, los mexicanos muestran sólo simpatía y respeto a los judíos<sup>7</sup>.

---

7. C.A., Krause, The Jews in México; a history with special emphasis on period from 1857 to 1930, tesis de doctorado Universidad de Pittsburgh, 1970, p. 46.

Debido a su posición de clase compartían la ideología dominante, siendo el peso de la tradición judía secundario pero persistente. A esta emigración se le abrieron círculos exclusivos, esta situación de privilegio los convirtió --según ra bino Martín Zielonka-- en apáticos y sin ningún interés por organizarse como comu nidad 8. Esta actitud se debía a que los judíos procedentes de Europa Occidental vi vían un notable proceso de asimilación, al que en el capítulo anterior se hizo refe rencia, se consideraban más franceses, ingleses o alemanes que judíos y en pocas oca siones se manifestaron como tales. Se puede apreciar que, en términos generales, la in serción al grupo dominante tendía a disimular sus características específicas cultura les.

Muchos de estos judíos permanecían temporalmente en el país, otros se queda ban y establecían como comerciantes, joyeros, propietarios de hoteles y de tiendas de artículos importados y antigüedades. Fueron los introductores de papel especial para fotografía, nuevas máquinas de imprenta, nuevos procesos para elaborar cemento. Otros tenían el monopolio de la importación del whisky. Algunos eran empleados en bancos y ferrocarriles. Algunos casaron con mexicanas y educaron a sus hijos dentro del cris tianismo. De 1877 a 1910 se naturalizaron ciudadanos mexicanos 140 personas con nombres judíos 9, un promedio de 4.2 por año, cifra realmente baja, pero acorde con la in migración en general.

---

8. Ibidem, p. 55

9. Ibidem, p. 140

Durante este período también llegaron judíos procedentes de regiones atrasadas industrialmente y con serios problemas políticos y sociales. El porfirismo coincidió temporalmente con el desplazamiento de los judíos de Europa Oriental de sus actividades económicas tradicionales y con la persecución política y religiosa. Coincide también, con el resquebrajamiento del Imperio Turco, de donde salieron huyendo los judíos sefarditas y árabes.

México fue mencionado en diversas ocasiones como un posible receptor de judíos rusos. Las ofertas que el gobierno hacía a los inmigrantes, fueron publicadas en Europa en 1881, cuando miles de judíos esperaban ansiosos de huir de los pogroms. Las agencias judías se interesaron en los ofrecimientos del gobierno mexicano y en 1882 fueron publicados en París y México, noticias del proyecto de colonización judéo-ruso en el país <sup>10</sup>. Un judío residente en México fue comisionado para comprar tierras en Jalapa, Veracruz, con el fin de establecer a 100 familias judías rusas y dedicarlas a la agricultura, finalmente no se concretó el proyecto <sup>11</sup>.

En el año de 1877 con la presión de miles de judíos esperando en los puertos europeos, se encargó a un grupo de correligionarios residentes en la ciudad de México iniciar negociaciones para traerlos. Se mantuvieron conversaciones con el presidente Díaz, quien solamente autorizó la entrada a cinco mil familias. La prensa católica se

10. Ibidem, p. 244

11. Ibidem y M. González N., La colonización ....., p. 32.

declaró en contra del proyecto y sus ataques provocaron la desconfianza de los organizadores y el proyecto fue abandonado. Nuevamente se habló de colonos judíos en 1891, cuando se mandó una comisión a investigar las ventajas y condiciones que ofrecía la empresa desde el punto de vista económico, con el fin de recuperar el capital invertido. Capitalistas judíos estaban interesados en promover esta empresa porque les servía para colocar capitales en la agricultura <sup>12</sup>. La comisión entregó un informe desfavorable y el proyecto fue abandonado.

En los primeros años del siglo XX, se establecieron en el país dos colonias formadas con inmigrantes rusos, aunque no se tiene la certeza de que todos los colonos fueran judíos, sí se sabe que parte de ellos lo fueron. La primera de estas colonias se estableció en Chiapas, en 1900 y estuvo formada por 380 personas, se planeó dedicarlos a la agricultura, pero la colonia fracasó. La segunda se fundó en Baja California en 1906 y tuvo como finalidad promover la actividad agrícola e industrial de la región. Tuvieron a su disposición 7 000 hectáreas, contaron con maquinaria moderna, se dedicaron a la siembra de cereales y a la ganadería <sup>13</sup>. El territorio de Baja California fue mencionada en distintas ocasiones como un lugar propicio para el establecimiento de colonias de judíos rusos refugiados. Incluso se llegó a hablar de la posibilidad de comprar ese territorio al gobierno mexicano, para establecer ahí un Estado

---

12. M. Wischnitzer, *op.cit.*, p. 90-92.

13. M. González N., *La colonización* ..... p. 76.

Judío Autónomo, bajo la protección de los Estados Unidos y México <sup>14</sup>.

Los obreros y los campesinos sufrían en Rusia de bajos salarios, desempleo y miseria. En el caso de la población judía se le agregaba la persecución sistemática de un gobierno antisemita. Estas condiciones contribuyeron a alentar la emigración y en 1909 resurgió la posibilidad de la inmigración judía a México, en esta ocasión Porfirio Díaz dió su aprobación y declaró que esta inmigración sería muy positiva para el país porque enseñaría al pueblo a :

A trabajar, lo induciría a ahorrar, y lo animaría a ser más sobrio y previsor para el tiempo en que no pueda trabajar. Me gustaría ver grandes establecimientos judíos en todo México, y yo los extendería tan ampliamente como fuera posible, no por ninguna razón política, sino porque su ejemplo en este punto beneficiaría en todos los aspectos al país <sup>15</sup>.

Ninguno de los grandes proyectos de colonización judía se logró concretar, la mayor parte de los inmigrantes que llegaron durante el siglo XIX lo hicieron en los últimos años del porfiriismo. Según fuentes judías, se calcula que en el año de 1870 solamente había 21 familias judías en la ciudad de México, y para 1905 el cálculo oscila entre 75 o 100 familias además de algunos hombres solteros. Según fuentes mexicanas, en 1910 el censo oficial reportó 254 judíos <sup>16</sup>. Es muy posible que las cifras dadas

14. N.S., Stern, Baja California. Jewish refuge and homeland, Los Angeles, Dawson's book shop, 1973, p. 64-65.

15. M. González N., La colonización....., p. 32.

16. C. Krause, op. cit., p. 98.

en este censo estuvieran muy por debajo de la realidad , ya que fue frecuente, sobre todo en el caso de los inmigrantes procedentes de Medio Oriente y Europa Oriental, que entraran sin documentos y que no se registraran ante las autoridades migratorias por el temor a ser repatriados.

Al final del porfiriato la población judía residente en el país estaba formada por dos tipos de inmigrantes : los que eran parte de la expansión imperialista y los procedentes de regiones atrasadas industrialmente, que llegaron en busca de mejores condiciones de vida.

Los primeros contaban con capital, un empleo bien remunerado o con una profesión. En general formaban un grupo homogéneo, cercano a la clase dominante mexicana. Gozaron de los mismos derechos y privilegios que el resto de los extranjeros y observaron un comportamiento similar; residían temporalmente en el país o se establecían definitivamente como propietarios de algún negocio. No tuvieron el empeño suficiente para crear instituciones judías que los agruparan, aunque sí hubo intentos. Esta conducta se debió a que su identidad judía estaba subordinada a la condición de ciudadanos franceses, ingleses, o alemanes y reforzada por su pertenencia a una clase social privilegiada.

El comportamiento del segundo tipo de inmigrantes judíos fue distinto, porque sus condiciones materiales de vida fueron diferentes. Estos no contaban con capitales y no eran profesionistas, condiciones que los alejaban de la clase dominante mexicana y el resto de los extranjeros. Pero por otra parte, tampoco eran (salvo raras excepcio\_

nes) campesinos, y muy pocos de ellos eran obreros, condiciones que los separaban también de las clases trabajadoras. En su gran mayoría se trataba de comerciantes y artesanos que manejaban un pequeño capital. Así pues, no eran trabajadores desposeídos de medios de producción, pero tampoco se trataba de propietarios capitalistas; de caracterizarlos, se les tendría que ubicar en la pequeña burguesía; en ese grupo social que por sus condiciones de vida está más cerca de los trabajadores, y que sin embargo, por su función económica, está más cerca de la clase dominante. La mayoría de ellos se incorporó al pequeño comercio, particularmente al ambulante. Sector en el que era posible la acumulación de capital, esta acumulación fue intempestivamente favorecida por la Revolución que se inició en el país.

#### b) Los judíos en la Revolución Mexicana.

Al iniciarse el presente siglo se producían importantes cambios en el capitalismo internacional: la competencia por los mercados y las fuentes de materias primas entre los Estados Unidos y los principales países europeos, había llegado a una nueva fase; el capital europeo era desplazado por el norteamericano. Estados Unidos se expandía militar y económicamente por América Latina.

En tanto, en el ámbito nacional, el régimen porfirista llegaba a su fin. Este sistema de privilegios, del que participaban fundamentalmente latifundistas e inversionistas extranjeros, fue generando una fuerza opositora que reunió a sectores tradicionalmente antagónicos: pequeños y medianos propietarios (tanto agrícolas como industriales), obreros y campesinos.

Los inmigrantes que llegaron al país a partir de la segunda década del siglo, encontraron un país convulsionado por la revolución. La lucha armada (de 1910 a prácticamente 1920) afectó en varios sentidos a la población extranjera residente :

1. Pérdidas debidas al abandono de trabajadores que se incorporaron a la revolución, con el consiguiente decaimiento de la producción.
2. Pérdidas por los ataques armados de los contingentes en pugna.
3. Víctimas de agresiones, que en algunos casos, fueron fatales <sup>17</sup>.

Debido a estos factores se registró un descenso en el número de extranjeros residentes en el país : de 116 347 que eran en 1910, pasaron a 108 433 en 1921.

La mayoría de los extranjeros víctimas de la violencia revolucionaria fueron norteamericanos (550), le seguían los árabes, chinos y españoles <sup>18</sup>. Algunos de los muertos eran inversionistas y latifundistas, que durante el porfirismo habían gozado de privilegios y protección, y que en la revolución fueron atacados por el pueblo que mezclaba sus sentimientos nacionalistas con el odio de clase.

Aunque se encontraban juicios entre los extranjeros que abandonaron el país durante la revolución, no todos pudieron irse, las razones pueden encontrarse en las condiciones de cada grupo y en la posición económica y política en la que se encontraban

17. Archivo General de la Nación, Fondo gobernación período revolucionario (en adelante AGNGR). Comprende información de 1909 a 1919, donde abundan las reclamaciones y denuncias de extranjeros.

18. Apud., M. González Navarro, población y sociedad de México (1900-1970), t.II, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974, p. 77.

sus países de origen. Los judíos norteamericanos o europeos, que eran empresarios o empleados de importantes compañías, tenían medios y un país a donde regresar; en cambio los judíos sefaraditas y árabes, que eran pequeños comerciantes ambulantes, no tenían medios ni podían regresar a su país, del que habían huido por la miseria, las persecuciones y la inestabilidad política (Revolución de los jóvenes Turcos en 1908 y la Guerra de los Balcanes de 1912 a 1913).

Es posible que los que permanecieron, al formar parte del grupo de los comerciantes, resultaran indirectamente favorecidos por los estragos que causó la lucha armada. Como se sabe, durante este período algunas vías de aprovisionamiento fueron interrumpidas, se destruyeron instalaciones y se paró o disminuyó la producción. Estas condiciones pudieron ser aprovechadas por los sectores que contaban con capital monetario (oro)<sup>19</sup> o mercancías, que tuvieron frente a sí la oportunidad de vender caro y comprar barato, elevando considerablemente sus ganancias. También es posible que algunos de ellos ocuparan los huecos dejados por los extranjeros que huyeron de la violencia. Debido al período en que este proceso se produjo y a la naturaleza de las transacciones, no se cuenta con información documental para apoyar esta hipótesis, sin embargo, se puede fundar en el hecho de que fue por esa época en que aparecieron organizaciones judías muy importantes, que difícilmente hubieran surgido sin

19. Este fue el caso de algunos judíos, como los consignados en los informes del servicio de seguridad de Veracruz en 1915 donde notificaban que los señores Levy y Ravelo, portaban 20 000 pesos oro el primero y 10,000 el segundo. Apud. RGNCR. C. 29, exp. 2.

que los inmigrantes sefaraditas y árabes que las establecieron, hubieran estado en condiciones materiales favorables para llevarlas a cabo.

Ya con anterioridad se habían realizado intentos para organizar a la comunidad judía. En 1862 un grupo de judíos alemanes se reunió con el fin de construir una sinagoga, pero el proyecto no cristalizó. Por entonces los servicios religiosos se llevaban a efecto en casas particulares. En el año de 1889 Francisco Rivas Puigcever, descendiente de judíos conversos, liberal, maestro de latín y griego, publicó -- en un país donde no había organizaciones judías ni sinagoga-- el primer periódico judío en la historia del país, Sábado Secreto, que solamente debía de circular entre judíos. Este y otros periódicos que le sucedieron (La Luz del Sábado y El Sábado), tuvieron una corta vida, en ellos se hacía un llamado a todos los judíos residentes para unirse e identificarse <sup>20</sup>. Fue en 1904 se celebraron por primera vez públicamente los servicios de Rosh Hashanah y Yom Kippur. En 1905 nuevamente se intentó organizar a la comunidad, que por ese entonces contaba con una población de 1000 personas en la capital <sup>21</sup>. En el mes de octubre se concretizó el proyecto siendo nombrado Francisco Rivas, sin embargo, pronto aparecieron conflictos entre los miembros porque algunos no estaban de acuerdo con la presidencia de Rivas, argumentaban que no era judío ob-servante, aún cuando no ponían en duda su origen étnico <sup>22</sup>.

---

20. C. Krause, *op. cit.*, p. 45.

21. *Apud.*, Enciclopedia judaica castellana..... p. 897.

22. E. Winfeld, Buen viaje colección de anécdotas, chistes y relatos folklóricos, México, Editorial Enciclopedia judaica castellana, 1964, p. 18.

Los intentos por organizarse y formar sus instituciones no habían tenido éxito, fue hasta agosto de 1912 cuando se fundó la Alianza Monte Sinaí, que reunió a los judíos residentes de todas las procedencias, inicialmente estuvo conformada por cincuenta familias <sup>23</sup>. Un año más tarde se fundó el primer panteón de la comunidad. Ambas instituciones fueron fundadas por judíos procedentes de Medio Oriente, que se distinguían por ser los más cumplidos observantes de la tradición religiosa. En el año de 1918, el presidente Carranza les dió reconocimiento oficial.

Los primeros éxitos en la organización de la comunidad judía de México, en este período tan difícil, pudieron haberse sustentado en que la violencia revolucionaria no llegó a paralizar la totalidad de las actividades económicas. La producción y el tráfico de mercancías continuaron, permitiendo con ello el desarrollo de las actividades de los comerciantes nacionales y extranjeros.

Es importante mencionar que las actividades comerciales fueron conflictivas aunque el origen de los problemas no se debió únicamente a la lucha armada, sino también a la competencia que se había establecido entre distintos grupos de comerciantes con intereses opuestos.

Tal parece que en las primeras décadas del siglo hubo una lucha muy fuerte entre los comerciantes establecidos y ambulantes por el control del mercado interno. Tes

---

23. Sofía Mercado, "Historia de la Alianza Monte Sinaí", Aquí estamos, v. 1, núm. 2, septiembre-octubre 1977, p. 39.

timonio de ello es la existencia de agrupaciones que defendían sus intereses, cada una con sus propios argumentos de defensa y ataque. Unos y otros acudían a las instancias más altas (gobernadores, secretarios de estado y presidencia) para protestar y pedir protección <sup>24</sup>.

La pugna se centraba en la cuestión: libertad de tránsito de mercancías y de empresas en todo el territorio nacional, contra la conservación del monopolio de plazas de provincia en manos de comerciantes locales. Los comerciantes ambulantes (algunas veces bajo la forma de agentes viajeros) alegaban a su favor que la competencia era necesaria para sanear la economía, cosa que redundaría en beneficio del público consumidor.

Los agentes viajeros prestan importantes servicios al comercio nacional, por que estimulan sus transacciones estableciendo una conveniente competencia que resulta provechosa para el público y para el progreso del país <sup>25</sup>.

Los comerciantes establecidos defendían la legitimidad de su exclusividad sobre los mercados locales, argumentando que su posición era el producto de años de esfuerzo y de trabajo. Alegaban a su favor que el pago de impuestos, eran en beneficio de toda la nación, en tanto que los comerciantes ambulantes que eludían esta obligación, defraudaban al fisco.

24. AGNGR, C. 64, E. 1. Se trata de un grueso expediente que contiene quejas y peticiones de los agentes viajeros agrupados en la Sociedad Mutualista de agentes y ex-agentes viajeros de la República Mexicana, dirigido al Secretario de Estado y Despacho de Gobernación el 9 de diciembre de 1912.

25. Ibidem.

Esta pugna entre comerciantes continuó, tanto en provincia como en la capital, una vez concluida la revolución. Uno de los rasgos más importantes que revistió esta lucha entre comerciantes fue la xenofobia, debido a que durante ese período se produjo un mayor arribo de inmigrantes, ya que éstos se insertaron preferentemente en el sector del comercio ambulante. Los comerciantes locales, encontraron en la nacionalidad un recurso a su favor para atacar a sus competidores. Transformaron un conflicto meramente comercial, en una aparente defensa de los intereses nacionales. De esta manera buscaban encontrar más aliados en su lucha contra comerciantes extranjeros al identificar su interés particular con el de todos los mexicanos. Chinos, libaneses y judíos, principalmente, fueron víctimas de ataques promovidos por sus competidores comerciantes. Más adelante retomaré este tema, basta por el momento señalar la existencia del fenómeno.

Pese al conflicto revolucionario y las luchas entre comerciantes, vemos que los verdaderos antecedentes de las actuales organizaciones judías se encuentran en la segunda década del siglo, años turbulentos para la historia del país y que sin embargo, fue entonces cuando se reunieron las condiciones necesarias para que las tradiciones judías, conservadas por siglos, y que trajeron consigo los inmigrantes, se pudieran trasladar a la práctica por la vía de la creación de organizaciones que les permitieron conservar su identidad y valores de grupo.

En conclusión se puede observar que durante el período revolucionario los grandes capitalistas extranjeros fueron momentáneamente ahuyentados del país, en

tanto que los pequeños comerciantes inmigrantes supieron aprovechar las oportunidades que se les presentaron, pudiendo permanecer en el país y posteriormente, aprovechando otras coyunturas económicas, definirse como clase.

### 3. FORMACION DE LA COMUNIDAD JUDEO-MEXICANA.

#### a) El aumento de la población judía en México.

Los numerosos contingentes de inmigrantes que salían del decadente Imperio Otomano y de la cada vez más conflictiva Europa Oriental, se dirigieron fundamentalmente hacia los Estados Unidos. Parte de esta corriente migratoria tuvo que desviarse hacia otros países americanos debido a que ese país inició en los últimos años del siglo pasado, una política de restricción a la inmigración, misma que se acentuó en la primera y segunda década de este siglo. En el año de 1907 se prohibió el ingreso a los enfermos de tracoma y en 1917 se decretaron leyes que prohibían la entrada a personas con diferencias físicas, mentales o de instrucción, a los económica y políticamente indeseables <sup>26</sup>.

La aplicación de esta política afectó a los inmigrantes procedentes de Europa Oriental, Turquía, los Balcanes y Asia. Ante la amenaza de repatriación de sus correligionarios, las organizaciones judías intervinieron con el fin de desviar la emigración hacia países cercanos, así fue como inmigrantes de las tres ramas del judaísmo ingresaron a México, durante las décadas de 1910, 1920 y 1930.

Sucesivas oleadas de inmigración judía reunieron en el país a los distintos grupos culturales formados en la diáspora: árabes, procedentes de Medio Oriente y ha

---

26. M. Wischnitzer, op. cit., p. 142.

blantes de árabe <sup>27</sup>; sefaradí originarios de España, procedentes de Grecia y Turquía, hablantes de ladino; y ashkenazi, europeos hablantes de yidish. Cada uno de estos grupos había desarrollado instituciones, idioma y una historia propia.

Los inmigrantes enfermos de tracoma fueron los primeros en sufrir las consecuencias de la legislación restrictiva norteamericana. Esta enfermedad era frecuente en el Medio Oriente y parte de la población judía la padecía <sup>28</sup>. Las leyes mexicanas no eran muy rigurosas en ese sentido y bastaba con pagar una multa para ingresar al país. Los informes de los agentes aduanales mexicanos los reportaban y solamente se pedía autorización para imponer la multa de \$200.00 <sup>29</sup>.

Más tarde, en 1917, llegaron al país otros inmigrantes procedentes también de los Estados Unidos, debido a la participación de este país en la primera guerra mundial. Los inmigrantes eran alemanes que huían de la persecución desatada en su contra y personas de otras nacionalidades que evadían el cumplimiento del servicio militar.

En marzo se reportó la llegada de alemanes procedente de los Estados Unidos,

27. Este grupo árabe no tuvo un solo origen; hubo judíos "autóctonos", establecidos en Medio Oriente desde la antigüedad y también hubo inmigración sefaradí que se asimiló a sus paisanos establecidos. Estos últimos abandonaron el uso del ladino y adoptaron el árabe, aunque conservaron rituales propios.

28. Entrevistas a informantes pioneros y de segunda generación en Guadalajara, Jal.

29. En el año de 1913 la multa ascendía a \$200.00, y en los informes no se le daba una significación especial a la enfermedad como impedimento de ingreso. AGNG, C. 32, E. 17; C. 116, E. 8.9 y 10.

en donde bajo sospechas de ser traidores, habían sido despedidos de fábricas, negocios y oficinas públicas. También salieron hombres de negocios que veían peligrar su vida. La prensa mexicana dio publicidad al hecho, censurando de paso la actitud del gobierno norteamericano y viendo con simpatía a los alemanes. Esta posición reflejaba los últimos conflictos entre el gobierno norteamericano y el mexicano, conflictos que se habían suscitado debido a la intervención, abierta y velada, de los norteamericanos en los asuntos internos de México. Las intromisiones norteamericanas tenían el fin de proteger sus intereses económicos y a conservar su influencia sobre la política mexicana, puestas en peligro por la revolución.

El punto máximo de este conflicto fue la invasión de tropas norteamericanas al Puerto de Veracruz en 1914, ataque que recordaba la invasión de 1847 y la pérdida de la parte norte del territorio nacional. Estas acciones provocaron una ola de odio contra los yanquis, misma que contribuyó a fortalecer el sentimiento nacionalista del pueblo y, en un momento dado, a declarar su simpatía por los alemanes durante la primera guerra mundial<sup>30</sup>. El Secretario de Asuntos Exteriores de Alemania ofreció al gobierno mexicano a cambio de su apoyo en la guerra, la restitución de los territorios perdidos en 1848. El gobierno de Carranza, que ya había sido reconocido por los norteamericanos, declaró la neutralidad del país ante la primera guerra mundial.

---

30. Jalisco, Diario de la tarde, Guadalajara, Jal., 20, 22 y 31 de marzo de 1917.

Se decía que los inmigrantes alemanes procedentes de los Estados Unidos eran gente adinerada y que se dirigía hacia el centro del país. Esta corriente migratoria se dispersó por toda Hispanoamérica <sup>31</sup>.

La otra parte de esta emigración estuvo formada por personas de distintas nacionalidades, generalmente recién llegados a los Estados Unidos, que evadían la obligación de cumplir con el servicio militar, puesto que en ese momento hacerlo significaba ir a combatir a Europa. No todos los inmigrantes se sentían lo suficientemente obligados con su nuevo país como para perder la vida por él y prefirieron huir hacia México. Ellos, al igual que los alemanes, pudieron ingresar al territorio nacional sin dificultad, incluso los que carecían de documentación. Esto fue posible debido a la tolerancia de los inspectores mexicanos de migración, que los veían con simpatía por los motivos antes señalados. Se llegó a dar el caso de que consultara si estas personas podían ser consideradas como refugiados políticos <sup>32</sup>. Parte de estos inmigrantes eran judíos.

Por esta época también llegaron al país judíos rusos que no se habían logrado adaptar a la forma de vida norteamericana.

No es posible precisar con exactitud el número de judíos que arribaron al país

---

31. Ibidem.

32. El inspector de Matamoros consideró que los que huían del servicio militar en los Estados Unidos no eran simples inmigrantes y pregunta, si se les puede dar la categoría de refugiados políticos. AGNGR, C. 10, expediente. 25.

por esa época, las fuentes judías dan cifras que van de 30<sup>33</sup> a 200<sup>34</sup> inmigrantes. En entrevistas a pioneros de la capital y de Guadalajara, se habla del arribo en grupo e individual, de ingresos legales y sin documentación, a escondidas o con la anuencia de agentes aduanales que dejándolos pasar, sentían que le jugaban una mala pasada a los norteamericanos al privarlos de soldados. Esta inmigración se produjo en tiempos de guerra, cuando transportarse no era fácil.

Dos pioneros que llegaron a Guadalajara por ese entonces, nos refirieron sus aventuras del viaje en carreta, en tren y a pie. Contaron de los subterfugios a los que recurrieron para ocultar su identidad y hacerse pasar por italianos o alemanes, relatan la ayuda que recibieron de otros inmigrantes y de mexicanos<sup>35</sup>. Pronunciados con admiración y temor oyeron por primera vez los nombres de Zapata, Villa y Carranza..... de ellos solamente sabían que era la causa de que el tren en que viajaban los dejara abandonados a la mitad del camino, de que no hubiera carbón o de que tuvieran que correr a esconderse. Relatan la emoción y el susto de encontrarse con un pueblo lleno de empistolados, de mujeres con rebozo y hombres en calzón de manta y huarache. Su reticencia a consumir la comida mexicana provocaba situaciones chuscas y dramáti

33. L., Sourasky, Historia de la comunidad israelita de México, 1917-1942, México, Imprenta Moderna Pimentel, 1965, p. 15.

34. Enciclopedia judaica castellana....., v. 7. p. 435.

35. Banco de datos de Estudios Etnicos (BDEE), Instituto Nacional de Antropología e Historia. Entrevistas realizadas entre 1977 y 1978 a el señor Isaac Varón y al señor Carlos Bross.

cas ya que se ponía en juego la religiosidad y la necesidad; guardar kosher <sup>36</sup>, implicaba someterse a una dieta monótona a base de plátanos, huevos cocidos y leche.

En el relato del Nel-Rev <sup>37</sup>, quien viajó con un grupo que iba de Baja California a la ciudad de México, dice:

Hicimos nuestro recorrido a lo largo de la costa del Pacífico a través de montes, campos y bosques, encontrando a veces en la ruta animales salvajes; muchos de nuestro grupos pasaron hambre, sed y enfermedades, uno incluso pereció de fiebre amarilla.

Durante el período del conflicto armado, y aún después, la entrada al país era posible y sin demasiadas complicaciones, facilitada por el hecho de que la vigilancia en la frontera era deficiente, cuando no nula.

Los recién llegados procuraban mantenerse unidos para sentir alguna seguridad, pues la mayoría de ellos no conocía el país, no hablaban español, estaban desorientados y algunos de ellos sin trabajo. Tuvieron varios lugares de reunión, como el Hotel "Regis". Es posible que fueran ellos los organizadores de "Juventud Israelita de México", que fue fundada por ese año y que desapareció poco tiempo después.

36. Kosher, término con que se denomina a la comida permitida por las reglas dietético-religiosas judías. Se basa en la regla bíblica; "No mezclar la leche de la madre con la carne del hijo", Vid, M. Ketzner, op. cit., p. 85-86.

37. Seudónimo de un judío que dejó un relato escrito en su viaje. Citado por J. - Glantz, "Notas sobre la formación de la comunidad judía en México". Israel y la diáspora en el año 5721-1961. Un anuario de la vida judía, México, publicado por la Kehilá Ashkenazí de México, 1962.

La situación de los recién llegados era difícil :

...Solían sentarse por largas horas en la Alameda leyendo periódicos. Ciertamente que habían traído consigo modestos medios para solventarse económicamente, pero no se podía permanecer ocioso por largo tiempo. Algo debía de hacerse cuando el dinero empezaba a faltar; entrar a los Estados Unidos no se podía, así que algunos, los que tenían mayor espíritu mercantil se dedicaron al comercio y con la ayuda que recibían del exterior —de sus parientes— empezaron a ganarse la vida 38.

Por otra parte, la comunidad ya establecida sirvió como punto de apoyo en sus actividades comerciales, proporcionándoles créditos o empleándolos como agentes de ventas.

#### b) La integración.

La tercera y cuarta décadas del siglo fueron fundamentales en la conformación de la comunidad judía de México, en ellas la inmigración aumentó significativamente, lograron la institucionalización de sus tradiciones y la oficialización de sus actividades con el reconocimiento del presidente Carranza. Es evidente que su incorporación al comercio marcó el inicio de una homogeneización de sus condiciones de vida y permitió la movilidad económica del grupo.

Los inmigrantes judíos que llegaron al país a partir de la década de 1910, encontraron condiciones favorables para su inserción económica ya que a consecuencia de la guerra civil, el comercio y la industria se encontraban en mal estado, así como algunas redes de aprovisionamiento interrumpidas. La situación fue agravada porque

---

38. Ibidem, p. 331.

con la primera guerra mundial se cortaron las importaciones de algunos artículos de consumo. Así pues, había redes comerciales que llenar, artículos que suplir y sin la competencia que significaban los productos norteamericanos y europeos. El aliciente más importante para el desarrollo de la producción lo constituía un mercado interno en franco crecimiento. En resumen, había un amplio campo de acción para la industria y el comercio. Pero no todos vieron o creyeron en las oportunidades que ofrecía el país, y en cuanto tuvieron oportunidad se marcharon a los Estados Unidos.

Después de 1917 se inició en el país el proceso de consolidación económica. El sistema capitalista --aligerado de obstáculos-- se expandió por todo el territorio nacional y subordinó a él otras formas de producción. La guerra movilizó a la población favoreciendo con ello el proceso de urbanización. El continuo arribo de fuerza de trabajo a las ciudades abasteció de suficiente y barata mano de obra a la industria que reinició su desarrollo.

Inversionistas extranjeros y nacionales, que habían abandonado el país durante la lucha armada, regresaron durante el gobierno de Obregón (1920-1924). Pero dado el carácter nacionalista del nuevo Estado Mexicano, muchos de éstos extranjeros tuvieron que naturalizarse para conservar sus propiedades. La nueva legislación prohibía a los extranjeros adquirir derechos sobre el suelo o subsuelo, a menos que renunciaran a la protección de sus gobiernos, también se les prohibió adquirir propiedades en costas y fronteras. Estas disposiciones tenían la finalidad de reducir la importancia de las inversiones extranjeras en la agricultura y la minería, lo que finalmente sucedió

fue que los inversionistas se desplazaron hacia otros sectores, especialmente hacia las manufacturas.

Fue realmente entre 1920 y 1930 que se inició la recuperación económica <sup>39</sup>; a los artículos que se producían con anterioridad se les unieron otros nuevos. El aumento de las inversiones en el sector industrial posiblemente se debieron a que la redistribución de la tierra (iniciada en 1913), creó incertidumbre y desalentó la inversión en el agro. Así pues, la revolución liberó tanto a la mano de obra de las haciendas como a los capitales, posibilitando el desplazamiento de ambos hacia las ciudades <sup>40</sup>. De esta manera, amplios sectores de la población --que iba en aumento-- se pudieron incorporar a la producción y el consumo.

Se puede afirmar que el período que corresponde a la más alta inmigración judía, es un período de buenas perspectivas económicas en el país. Fue el llamado "despeque" del "milagro mexicano".

Sin embargo, no fueron directamente estas condiciones nacionales las que propiciaron el aumento de inmigración, sino más bien los conflictos internacionales del siglo XX que afectaron a la población judía: la primera guerra mundial, la desintegración del Imperio Otomano, la Revolución Rusa, el nazismo, la segunda guerra mundial,

<sup>39</sup>. El único sector que no había interrumpido su producción durante la guerra civil, había sido el petróleo, pero su importancia en la economía nacional era reducida.  
<sup>40</sup>. R. Vernon, op. cit., p. 97.

entre los más importantes.

Los inmigrantes judíos traían consigo la acumulación de conocimientos producidos de su historia particular, esto es sus tradiciones. A partir de ellas generaron formas propias de integración al medio histórico mexicano. La primera parte de este trabajo se ha referido a la formación histórica del pueblo judío y a la caracterización de instituciones que han posibilitado su continuidad, es necesario retomar esa historia para comprender mejor la integración judía del país. Por otra parte, México, comprendido como otra formación histórica, ofrecía un determinado número de opciones de integración. Fue así que la conjunción de dos procesos --el mexicano y el judío-- generó un nuevo ente histórico: la comunidad judeo-mexicana.

Es necesario enfatizar en las condiciones en que se produjo el encuentro de estas dos culturas y de los efectos que éste generó. Se trata de dos procesos que en una determinada coyuntura de la historia universal --el desarrollo y expansión del capitalismo-- se encuentran, se relacionan y conviven. Los judíos llegaron a México en calidad de inmigrantes, no como conquistadores o cautivos. Es decir, este encuentro no fue directamente el resultado de un enfrentamiento violento entre las dos culturas. No hubo pues, vencidos ni vencedores, por tanto, las relaciones culturales entre judíos y mexicanos pudieron realizarse sin coacciones, deliberadas, de una u otra parte. El inmigrante judío además, llegó sin compromisos preestablecidos (contrato con compañías o planes de colonización), como fue el caso de chinos, algunos italianos y franceses, por ejemplo. Desde el principio fue un trabajador sin ataduras y pudo escoger, dentro

de lo que había, lo que se adecuaba mejor a sus habilidades y expectativas. El sector al que se incorporó, como se refirió al principio de esta segunda parte y en lo que se abundará más adelante, fue el comercio; de tal manera que, una vez más, escapó a la condición de explotado. Condición que favoreció su organización y la conservación de su carácter específico cultural.

La conformación de la comunidad judeo-mexicana, ha sido un proceso y ha comprendido varias etapas. La primera se le podría ubicar cronológicamente entre los años que van de 1870 a 1910; con una población escasa e inestable, sin organizaciones formalmente constituidas, pero con una clara tendencia a establecer su residencia permanente. De ella ya se trató en el apartado correspondiente al número dos, de este trabajo.

La segunda etapa comprendería del establecimiento de las primeras instituciones (Alianza Monte Sinaí, en 1912), que aglutinó a toda la población judía residente sin importar procedencia, a la fundación de la primera kehilá ashkenazí (Nidje-Israel, en 1922), que marcó el inicio del período de división interna del grupo. Corresponde también al incremento de inmigración provocado por las leyes restrictivas norteamericanas, que causó la desviación hacia México.

La tercera corresponde al período de auge de la formación de organizaciones religiosas, políticas, educativas y artísticas, en cada uno de los sectores en los que se dividió la comunidad. Cada organización expresaba cultura e intereses particulares y contrapuestos. Es el período de máxima heterogeneidad que se fue disolviendo hasta de

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

sembocar en una mayor cohesión y uniformidad. Cronológicamente incluye las décadas de 1920 y 1930, período de máxima inmigración. Corresponde a la etapa del "despegue mexicano".

La cuarta etapa corresponde al inicio de la reunificación a partir de la constitución del Comité Central Israelita en el año de 1938. Fue a partir de la década de 1940 cuando es clara la tendencia a apuntar hacia objetivos comunes, aunque cada sector conservara sus instituciones por separado. A este período corresponde el inicio de la participación en las actividades comunales de los judíos nacidos en México, que tendrá una de sus culminaciones en el establecimiento del Bet-El, en 1961.

Las etapas que incluye este trabajo son de la primera a la tercera, que corresponden al período que va del porfirismo al cardenismo, en la historia nacional. Esta parte del proceso corresponde a su integración económica en el sector comercial y su paso a las manufacturas. La cuarta etapa, que no será tratada, correspondería al período de diversificación de sus actividades: comerciantes, industriales, banqueros, profesionistas, burócratas, empleados, artistas e intelectuales.

Las primeras tres etapas corresponden realmente a un período de transición entre la reproducción de formas culturales del país de origen de los inmigrantes —de ahí la multiplicidad de organizaciones— a la creación de formas culturales nuevas que conserven la tradición judía pero de distinto modo, "a la mexicana". Este proceso está en desarrollo y quizá pueda ser el objetivo de un próximo trabajo.

Regresando al aspecto de la integración económica, es claro que ésta se realizó dentro de los marcos de las opciones que ofrecía el país. Se ha hablado de la incierta situación en el campo después de la revolución, y de que la actividad industrial del país apenas se reiniciaba, por tanto la incorporación del inmigrante judío al agro (ya fuera como propietario o campesino) o a la industria (como obrero o propietario) era difícil en las primeras décadas del siglo. Otro factor importante fue el hecho de que los judíos generalmente, no eran agricultores. Así entonces, quedaba el comercio como la alternativa más factible. La incorporación a ese sector fue facilitado porque el comercio había sido la actividad económica predominante desde la antigüedad, al grado de que se convirtió en la actividad tradicional, misma que habían desempeñado en su país de procedencia. Se encontraron reunidas las condiciones del país y la de los inmigrantes, ambos continuaron en un mismo proceso, el desarrollo capitalista. Así pues, la integración económica del grupo judío fue marcada por sus tradiciones y las opciones que ofrecía el país, muchos de los judíos que se fueron a los Estados Unidos, regresaron en 1919 debido a la crisis post-bélica:

Quienes antes radicaron en México se dieron cuenta cabal de cuantas posibilidades encerraba el país que habían dejado. La República Mexicana necesitaba de numerosos artículos de consumo y esos antiguos inmigrantes podían transformarse en intermediarios entre México y ciertas compañías de los Estados Unidos. La misma reflexión se hicieron también otros israelitas residentes en Norteamérica, que vinieron a radicarse a México 41.

---

41. E. Sourasky, op. cit., p. 19 (subrayado mio GZM).

Los judíos que se establecieron en el país traían consigo un oficio (comerciantes o artesanos), conocimientos acerca de la industria (sobre todo los procedentes de Europa Oriental), algunos de ellos traían capital y, los que llegaron a través de los Estados Unidos, una serie de relaciones comerciales, condiciones que favorecieron el éxito de su integración económica.

Generalmente la primera actividad fue el comercio ambulante, se proveían de mercancía con los "despachadores", que eran los propietarios de negocios establecidos que les vendían a crédito, en la mayoría de los casos se trataba de correligionarios de la antigua colonia <sup>42</sup>.

El comercio ambulante llevó a muchos de ellos hacia el interior del país, llegando a pequeños poblados apartados de las rutas convencionales. Algunos se establecieron definitivamente en ciudades de provincia como Tampico, Veracruz, Guadalajara, Monterrey y Puebla. Su actividad comercial en estas zonas contribuyó a la ampliación del mercado interno con la creación de nuevas rutas comerciales y favoreció el aumento del número de artículos consumidos por la población rural y urbana. Sus mercancías estaban compuestas por navajas, hojas de rasurar, corbatas, medias, alfileres, hilos de coser, cinturones y ropa interior.

Estos inmigrantes introdujeron el crédito personal en sus transacciones comerciales al menudeo, por lo que fueron conocidos popularmente con el nombre de "aboneros".

---

42. Ibidem, p. 21.

Este tipo de comercio no fue exclusivo de los judíos, otros grupos de inmigrantes también lo practicaron: libaneses, españoles y chinos, entre otros.

Con el empleo de esta técnica comercial pudieron aumentar el número de sus clientes y sus ganancias. Llegaban a obtener de 3 a 4 pesos diarios, en tanto que el salario de un obrero en la misma época (principios de la década de 1920), era de 50 centavos al día <sup>43</sup>. La diferencia entre los ingresos de los obreros respecto al de los comerciantes fue lo que hizo posible, en estos últimos, el ahorro y la acumulación, con lo que más adelante emprendieron otras actividades económicas, como los talleres de manufacturas.

La vieja colonia judía, a la que nos hemos referido anteriormente, formada por sefaraditas y árabes fundamentalmente, pudo servir como punto de apoyo a los inmigrantes que arribaron al país durante las décadas de 1920 y 1930 y aún después. En estas dos décadas se registró la más alta inmigración judía. La inmigración posterior a la década de 1940 fue reducida y esporádica, limitándose en ocasiones a familiares de los ya establecidos. Un ejemplo de este fenómeno lo constituye el caso de Puebla.

---

43. Enciclopedia judaica castellana..... v. 7, p. 437.

## INMIGRACION JUDIA EN LA CD. DE PUEBLA 1901-1971.

Decadas	Total	Porcentajes
1901 - 1910	03	1.73
1911 - 1920	16	9.24
1921 - 1930	95	54.91
1931 - 1940	46	26.28
1941 - 1950	09	5.20
1971 - -	04	2.31
Total -	<u>173</u>	<u>99.67</u>

Fuente. AA. P. 44

Este patrón migratorio fue generalizado en el contexto nacional, aunque están los casos regionales en donde hubo alteraciones, como es el de Guadalajara.

## INMIGRACION JUDIA EN GUADALAJARA 1901-1980.

Decadas	Total	Porcentajes
1901 - 1910	02	0.94
1911 - 1920	02	0.94
1921 - 1930	43	20.37
1931 - 1940	10	4.73
1941 - 1950	10	4.73
1951 - 1960	31	14.69
1961 - 1970	50	23.69
1971 - 1980	63	29.85
Total -	<u>211</u>	<u>99.94</u>

Fuente. ASGG 45

El proceso de urbanización e industrialización nacional explican, en parte, las diferencias estadísticas de la inmigración judía en Puebla y Guadalajara. Una de las consecuencias de este proceso es el cambio de los centros de poder económico y político; así es como Puebla fue desplazada como centro y Guadalajara consolidó su posición co

44. Archivo del Ayuntamiento de Puebla, Departamento de Extranjería. (AAP) incluye expedientes de 1908 a 1971.

45. Archivo de la Secretaría de Gobernación, Oficina de población, ASGG. Guadalajara, Jalisco. Incluye las décadas de 1900 a 1970.

mo la segunda capital en importancia del país. Se observa una coincidencia temporal entre este proceso y el movimiento de migración interna judía.

### c) La política inmigratoria mexicana.

Durante la década de 1920 y 1930, además de los judíos llegaron otros grupos de inmigrantes procedentes de países europeos, árabes y asiáticos. Se trataba en general, de inmigrantes que originalmente se dirigían hacia los Estados Unidos y que tuvieron que desviarse hacia otros lugares debido a la política migratoria cada vez más restrictiva de ese país. La imposición de cuotas que determinaban por nacionalidad el número de inmigrantes, obligó a los que guardaban fuera de ellas a buscar otro país, México era el más cercano y además ofrecía la posibilidad de servir de trampolín para ingresar más adelante a los Estados Unidos. En la American Immigration Quota Act de 1921, se preveía no aplicar la cuota a los inmigrantes con un año de residencia en México. Esta disposición fue enmendada en 1922, aumentando el período a cinco años y finalmente en 1928 fue abolido todo privilegio para los residentes en México. Cuando se les cerró esta posibilidad, muchos de los que hacían sus cinco años de residencia, decidieron permanecer definitivamente en el país.

La inmigración judía también fue alentada por las declaraciones del presidente Plutarco Elias Calles, que él invitaba a establecerse en México. Se calcula que entre 1924 y 1925 llegaron de 300 a 500 judíos al mes<sup>46</sup>, siendo un buen porcentaje

46. H. Lesser, A history of the jewish community of México city : 1912-1970, tesis de doctorado, Universidad de Nueva York, 1972, p. 16.

de ellos de Europa Oriental.

Su arribo también fue posibilitado por la política migratoria mexicana, que durante mucho tiempo no tuvo restricciones. A partir de 1926, con la Ley de Migración, se inició la tendencia a reducirla. Esta política, durante el gobierno de Obregón, limitó el ingreso de asiáticos y se amplió el catálogo de enfermedades que eran motivo de rechazo (incluía a enfermos contagiosos, epilépticos, locos o con algún defecto físico que los imposibilitara para el trabajo). No se aceptaba a menores de edad, ancianos y mujeres solas, a los analfabetos, toxicómanos y personas sin capital. En la legislación de 1928 se estableció el impuesto al inmigrante y se fijaron los términos de inmigrante-trabajador, colono<sup>47</sup> y turista. De 1926 a 1931, la inmigración se restringió aún más y la selección casi se basó en criterios raciales; se rechazó a negros, chinos, indobritánicos, sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes y turcos. Los que quisieron entrar tenían que demostrar poseer un capital mínimo de diez mil pesos.

Durante la crisis de 1929 se aplicó el artículo 65 de la Ley de Migración, el cual se prohibía temporalmente la entrada a extranjeros. Estos cambios en la política migratoria mexicana correspondían a las nuevas condiciones del país. Ya no se creía, como en el porfiriismo, que la inmigración era necesaria, la mano de obra nacional era

47. Inmigrante-trabajador, es el extranjero que se va a dedicar temporal o definitivamente a los trabajos corporales mediante un salario. Colono, son los que vienen a radicarse en una región determinada, para dedicarse, por su cuenta, a la agricultura o la industria. Apud, M. González Navarro, Sociedad y pueblo... p. 34-36.

abundante y barata e incluso excedía los requerimientos de la industria. Así entonces, según el criterio oficial, la llegada de los extranjeros no era deseable ya que podría contribuir a acentuar la insuficiencia de empleos. Pero con todo y política migratoria restrictiva, la inmigración durante las décadas de 1920 y 1930 siguió su propio ritmo de crecimiento :

**POBLACION EXTRANJERA 1900-1940 <sup>48</sup> :**

Años	Extranjeros
1900	57,634
1910	116,527
1921	100,854
1930	159,876
1940	177,375

Este crecimiento se explica en buena medida por el hecho de que por ese entonces los Estados Unidos principal punto de atracción para los emigrantes, cerraban sus puertas a la inmigración masiva. También influyó que México atravesaba por una época de recuperación económica y ofrecía oportunidades de movilidad social.

En septiembre de 1929 se autorizó nuevamente la entrada a europeos, no así a sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes, turcos y chinos, principalmente.

48. El total de población extranjera corresponde a : Dirección General de Estadística, Quinto Censo de Población. 15 de mayo de 1930. Resumen general, Talleres gráficos de la nación, 1934, p. 103; y al Sexto Censo de Población 1940. Resumen general, Srta. de la economía nacional, 1943, p. 1.

Ninguna de las disposiciones oficiales estuvieron dirigidas específicamente contra el grupo judío, sin embargo, fueron afectados por estas disposiciones, al formar parte de un grupo mayor, como el palestino o turco, por ejemplo. Pero los judíos --a diferencia de otros grupos-- contaron con el auxilio de una comunidad y de unas organizaciones que intervinieron a su favor.

En agosto de 1930 se pidió la prohibición de la inmigración polaca debido a que se decía que la ya radicada en el país se dedicaba exclusivamente al comercio ambulante y otros a agitar a los trabajadores. Estos ataques fueron promovidos por comerciantes competidores. En 1931 un periódico capitalino denunciaba los perjuicios que causaba el comercio ambulante practicado por extranjeros, "a los honrados comerciantes establecidos".

Una nueva inmigración cuyos componentes, en su mayor parte se concretaron a ejercer el comercio ambulante, ofreciendo de puerta en puerta toda clase de mercancías de inferior calidad, a precios aparentemente bajos y ocasionando graves daños al público y en particular al comerciante honorable y formalmente establecido.....<sup>49</sup>

La naturaleza y las implicaciones que estos ataques tuvieron, serán tratados más adelante.

En 1938 se rechazaron las peticiones que hicieron austriacos, alemanes, rusos, húngaros e italianos para ingresar al país, con el argumento de que desempeñaban actividades no necesarias. Es posible que entre ellos se encontraban muchos judíos, pues por el año y los países de procedencia, parece tratarse de perseguidos por el nazismo.

---

49. El Universal, 11 de enero de 1933, 1a. sec., p. 11.

Con el ascenso de Hitler al poder (1933), se recrudeció el antisemitismo en el centro de Europa, produciéndose constantes oleadas migratorias que aumentaron conforme al nazismo avanzaba al resto del continente europeo. Una parte de esta inmigración pudo llegar a México, debido a que el gobierno atenuó la aplicación de su política restrictiva. Organizaciones judías norteamericanas y mexicanas intervinieron ante las autoridades para lograr la entrada de refugiados. La inmigración judía partió del puerto neutral de Lisboa, donde se llegó a establecer un servicio regular de viajes entre Lisboa y Veracruz <sup>50</sup>, debido al cuantioso número de refugiados.

Los inmigrantes judíos, contaron con el auxilio de diversas organizaciones, La B'nai B'rith <sup>51</sup>, evitó que los emigrantes rechazados por los Estados Unidos fueran repatriados a su país de procedencia, y además entablaron pláticas con el gobierno de Obregón para organizar la inmigración masiva y financiera, sin embargo las condiciones del país en 1921, no les parecieron muy confiables y el proyecto fue abandonado. Esta misma organización realizó una investigación para averiguar acerca de las condiciones de vida de los recién llegados, y debido a los resultados ofreció una contribución mensual como ayuda. Esta colaboración culminó con el establecimiento de una oficina en el año de 1924. Prestaban servicios de intérpretes en las oficinas de gobierno, enseña

---

50. H. Lesser, *op. cit.*, p. 19.

51. La B'nai B'rith, fue fundada en Nueva York en 1843, tuvo el carácter de internacional y cooperó en la recepción, orientación y establecimiento de inmigrantes en distintos países. Debido a la importancia de la inmigración, fue en Estados Unidos, donde desempeñaron una labor más intensa.

ban, el español, proporcionaban servicios médicos, auxilio legal y ayuda para obtener empleo. Se han recopilado diversos testimonios de pioneros, donde se reconoce la ayuda que les brindó la B'nai B'rith. A veces en forma de préstamos de dinero para comprar mercancías o para traer al resto de la familia. Esta organización funcionó hasta 1931.

Los inmigrantes también recibieron la ayuda de los judíos establecidos en México, que organizaron grupos de auxilio. Generalmente se organizaron en la forma de Comités de Damas, el primero se estableció en el año de 1921. Cada sector llegó a contar con el suyo y frecuentemente amplió sus funciones y desembocó en Sociedades de Beneficencia. Su auge correspondió a los años de mayor inmigración y después de ésta, su labor fue reorientada por las nuevas necesidades de cada sector en particular y de los judíos en general.

No se dispone de datos confiables acerca del número exacto de los inmigrantes judíos que arribaron al país por esa época, ni del total de la población judía residente en el país. Para cuantificarlos se dispone de dos tipos de fuentes: los censos oficiales y los de la propia comunidad judía. En estos últimos se han establecido varias cifras estimativas, se afirma que entre los años 1924 y 1925 llegaron aproximadamente de 300 a 500 judíos por mes<sup>52</sup>, lo que supondría un total entre 3800 y 6000 para ese año.

Los censos oficiales muestran algunas deficiencias en los criterios de clasificación

---

52. H. Lesser, op. cit., p. 16.

ción que en ocasiones se incluyeron a grupos que nada tienen que ver con los judíos, como budistas, testigos de Jehova y otros.

#### POBLACION JUDIA 1900-1940<sup>53</sup>:

Años	Judíos
1900	134
1910	254
1921	--
1930	9,072
1940	14,167

En los censos oficiales se establece una población de 49 277 judíos en 1970, en tanto que la comunidad establece una estimación de 35 000 residentes en la capital y 4 000 en provincia<sup>54</sup>.

Es significativa la actitud mostrada en entrevistas cuando se tocaba el tema del número de judíos residentes en el país. Se insistía en que nadie sabe este dato, que no se podría establecer, pero de cualquier manera no eran una población numerosa. Hay un decidido rechazo a realizar un censo --y hacerlo público-- que aporte cifras reales. Esta actitud puede estar revelando un temor al antisemitismo y es comparable al rechazo que muestran otros grupos a ser contados, muy cercano a la superstición.

La carencia de cifras confiables acerca del número de población, de estadísti

53. Enciclopedia judaica castellana ..... v. t., p. 433.

La comunidad no estuvo de acuerdo con las cifras oficiales acerca del total de población judía de 1921, por lo que no las consigna

54. H. Lesser, op.c it, p. 39.

cas relativas a sus actividades económicas, ramos de producción y tipos de empresas, es uno de los límites más serios de este trabajo. Sin embargo, considero que si bien es deseable disponer de este tipo de información, también es válido, cuando no se tiene otro recurso, aprovechar las estimaciones, las aproximaciones y las inferencias a través de otras fuentes no estadísticas.

d) El despegue económico.

El éxito de la integración económica del grupo judío fue muy importante en términos sociales y culturales. Permitió que se integraran mayoritariamente al sistema capitalista mexicano como pequeños propietarios comerciales y, en el aspecto cultural, permitió el establecimiento de instituciones comunales propias.

El modelo comercial propuesto por los inmigrantes tuvo gran aceptación entre los sectores populares, sus clientes se localizaban principalmente entre obreros, sirvientes, empleados y burocracia; población que iba en aumento, sobre todo en las zonas urbanas. Incorporaron a nuevos sectores al consumo de ciertos productos, algunos de importación como medias, cinturones, corbatas, artículos de ferretería, etcétera. Estos productos estaban reservados anteriormente a los grupos de buena posición económica y en zonas urbanas.

Este tipo de pequeño comerciante tuvo una posición ventajosa sobre los comerciantes establecidos, puesto que no tenía gastos de local, ni de empleados o fiscales. Estas ventajas dieron por resultado una gran movilidad económica que los impulsó a dar su siguiente paso: el comercio establecido y/o la instalación de pequeños talleres ma

nufactureros de tejido de punto, confección de ropa y medias, que se empezaron a instalar hacia el año de 1926. Algunos de estos pequeños negocios únicamente se encargaban de la maquila; cortaban o cosían, pero no producían un artículo en su totalidad. La fábrica sería su siguiente paso.

Este proceso de acumulación e inversión en la producción de bienes de consumo fue favorecido por el contexto nacional y alentado por la situación económica internacional. Debido a la crisis de 1929, México disminuyó la importación de algunos artículos de consumo y también disminuyó la exportación de materias primas, principal producción nacional, esto provoca la devaluación del peso. Estas condiciones hicieron necesaria la reorientación de la política económica del país; una de las prioridades en esta política fue el desarrollo de la industria nacional.

La inversión de capitales en el sector industrial fue alentado por la política proteccionista del gobierno que ofreció toda clase de facilidades, y por la disminución de la competencia norteamericana y europea.

El crecimiento económico fue el aumento durante el período de Cárdenas (1934-1940), en el que también se produjo un importante cambio en el orden político y social. Fue él quien verdaderamente puso en marcha a la Reforma Agraria, misma que dio por resultado la definitiva aniquilación económica y política de la oligarquía terrateniente. De esta manera se produjo un importante desplazamiento de poder del agro a las ciudades; a la vez que se trasladaban capitales y mano de obra. Así pues, durante el Cardenismo

el país experimentó un cambio fundamental; de ser predominante rural se convirtió en urbano <sup>55</sup>, con cierta industrialización aunque limitada a las manufacturas <sup>56</sup>.

Este régimen llevó adelante una política económica nacionalista, definiendo los sectores en donde el capital extranjero no podía intervenir y fijando los términos de las inversiones, dejando un amplio margen de acción a la burguesía nacional. Las coyunturas internacionales que limitaron la exportación de capitales de las metrópolis hacia las áreas no industrializadas, favorecieron la expansión de la burguesía nacional.

Este desarrollo fue impulsado por la recuperación económica del campo, que en la década de 1930 logró producir alimentos al mismo ritmo que el crecimiento de la población de las ciudades. Este auge económico se reflejó de distintos modos en la sociedad y produjo un cierto optimismo en el inmigrante judío.

Todo podía hacerse siempre y cuando contara uno con los medios para hacerlo: estudiar requería tan sólo inscribirse en cualquier colegio o en la universidad; abrir un negocio implicaba contar con capital para ello, pero fuera de eso.... ¡todo se podía! ¡ No había ningún problema para hacerlo.....<sup>57</sup>.

Este optimismo era la respuesta lógica al hecho real, de que por ese entonces las condiciones del país ofrecían mayores oportunidades de ascenso económico a ciertos sectores sociales. Estas oportunidades, en el caso judío, se pueden constatar por la inversión de

55. La población urbana aumentó del 30% que eran en 1910, al 56% en 1940. Siendo el D.F., Guadalajara y Monterrey, las ciudades más pobladas. Apud. R. - Vernon, *op. cit.*, p. 95.

56. El aumento de inversiones en las manufacturas se inició desde la década de 1920.

57. E. Broid, *La diáspora mexicana. Seis inmigrantes judíos del siglo XX*. Tesis de Lic. en Historia, Universidad Iberoamericana, México, 1980., p. 75.

capitales --de origen comercial-- a las manufacturas; inversiones alentadas y protegidas por la política económica mexicana.

En otro sentido, es importante observar que la movilidad geográfica de los inmigrantes judíos en México, estuvo estrechamente ligada al proceso de industrialización y urbanización nacionales. En una primera fase se registró una dispersión debido a la actividad del comercio ambulante. Posteriormente y unido al proceso de urbanización, se produjo la concentración, en las principales ciudades industriales, provocando la desmi nución o desaparición de la población judía en algunos lugares.

Ya fuera como comisionistas, representantes o vendedores de sus propias mercancías, tuvieron que desplazarse al interior del país. Fue así como llegaron a establecerse temporalmente en pequeños poblados provincianos. Es frecuente encontrar, como constatación de este hecho que los hijos mayores de los inmigrantes nacieron en poblados provincianos, lugares que fueron abandonados conforme perdían importancia, para establecerse definitivamente en ciudades que ofrecían mejores perspectivas.

El desarrollo económico del país provocó el paulatino desplazamiento de los principales centros productores y comerciales de una ciudad a otra y, a la vez, orientó y alentó los movimientos de población.

Conjunto al proceso de urbanización nacional se realizó el de concentración de la población judía en las principales ciudades industriales, en los llamados "polos de desarrollo": Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey. Disminuyó la población de Tam

pico, Torreón, Hemosillo, Veracruz y Puebla <sup>58</sup>, por ejemplo.

El establecimiento de su residencia definitiva estuvo generalmente acompañada de la adquisición de un negocio fijo. En el caso del Distrito Federal, se ubicaron en los alrededores del Zócalo, en las calles de Jesús María, Academia, Soledad, Correidora, Honduras..... En las ciudades de provincia se establecieron en las principales zonas comerciales.

A las necesidades que imponía su integración económica correspondió el establecimiento de determinadas instituciones que organizaron a las fuerzas comunitarias para auxiliar a esa integración.

---

58. A través de entrevistas a informantes pioneros y de segunda generación, antiguos residentes de Tampico y Veracruz, obtuvimos esta información. A través de expedientes contenidos en el AAP, se puede apreciar que el arribo de inmigrantes judíos casi se interrumpió por completo durante la década de 1940. No aparecen registros de matrimonios, ni de nacimientos, como fue el caso de otros grupos de inmigrantes, como los de españoles y libaneses. Esta ausencia de registros indica que los judíos no se establecieron definitivamente en esa ciudad.

#### 4. LAS INSTITUCIONES JUDIAS EN MEXICO.

El establecimiento en nuestro país de inmigrantes de diversas procedencias, ha marcado de distintas formas a la historia nacional. La llegada de chinos, franceses, menonitas y judíos --por mencionar algunos grupos de extranjeros-- supuso su integración a procesos económico y sociales ya existentes. Su participación en algunos sectores económicos fue a tal punto importante que modificó el carácter de algunos de ellos. Como es el caso del comercio ambulante. El comerciante ambulante mexicano traficaba casi siempre en pequeña escala con mercancías artesanales: alfarería, cestería y artículos agropecuarios. Los inmigrantes en cambio, se dedicaron a la venta de artículos sencillos pero que requieran de un proceso industrial: artículos de ferretería y boutería, zapatos, telas . . . . . en su mayoría de importación; fueron de esta manera, activos promotores del consumo de productos industriales accesibles a amplios sectores sociales.

La influencia de los inmigrantes en el país rebasó el marco económico debido a que la mayoría de ellos constituyeron organizaciones que los agruparon y representaron. Su organización permitió la continuidad de formas culturales propias, fue un medio para defender sus intereses económicos y a la vez les dio representatividad política. Los descendientes de estos inmigrantes, mexicanos por nacimiento, han mantenido estas organizaciones --en algunos casos reactualizadas-- y continúan practicando un idioma, religión o costumbres particulares que los distinguen de la mayoría de la población.

Este apartado se refiere especialmente a las instituciones judías que se formaron

en nuestro país de principios de siglo a la década de 1930. Abarcará organizaciones religiosas, políticas, educativas y también a órganos de información y difusión, de cada uno de los sectores en los que se divide la comunidad judía mexicana. Se mostrará que durante este período la comunidad estaba en plena formación y que presentaba, al anterior, serias divergencias en cuanto a las formas de organización. Divergencias que se fueron matizando conforme se iba definiendo su participación en el país.

Las primeras décadas del siglo registran la más intensa actividad en la creación de organizaciones. Esa efervescencia no se repetirá en períodos posteriores. Fue una época de aparición y desaparición de múltiples organizaciones, clubs y periódicos; la brevedad de su existencia no invalida su importancia, por el contrario, constituyen una muestra de los cambios que siguió el grupo hacia la definición económica e ideológica.

*a) El surgimiento de las instituciones comunales.*

A través de siglos de emigración y de la convivencia por distintas culturas, el pueblo judío fue configurando conductas y formas de organización social singulares que fueron el origen de sus instituciones. Estas instituciones forman un todo coherente y cumplen con la función de conservar al grupo fomentando la solidaridad interna.

Sus instituciones han atravesado por diferentes procesos condicionados siempre por la sociedad mayoritaria; por ejemplo, en el caso de Europa Occidental se desarrollaron más rápidamente las instituciones seculares, que en el Medio Oriente. Fenómeno explicable en parte por el desarrollo capitalista en uno y el atraso industrial en otro.

Estas diferencias institucionales reflejan en realidad la diferencia de historia. La diáspora no solamente los separó físicamente, sino también culturalmente. Esta es la razón de que existan distintos grupos culturales judíos: sefaradí, ashkenazí y árabes. La diversidad de historias particulares ha originado la existencia de subgrupos, como serían los constituidos por judíos alemanes, polacos y rusos, entre los ashkenazí. Estos grupos y subgrupos, al emigrar y reconstruirse no se han reconocido como pertenecientes a una sola vertiente cultural y han establecido sus organizaciones por separado. Estas divisiones perviven por más o menos tiempo dependiendo de las presiones externas que los obliguen a consolidarse como judíos, o de las tareas que como grupo están obligados a cumplir, como por ejemplo el sionismo.

El continuo arribo de inmigrantes judíos a México originó la aparición de instituciones totalmente nuevas en nuestra historia. Si bien la difusión de éstas fuera del grupo no ha sido significativa, es importante conocer la influencia que han tenido en la interacción de los procesos judío y mexicano.

Las primeras instituciones judías que se organizaron en el país fueron las religiosas, fundadas por sefaraditas y árabes, sectores que a principios de siglo predominaban. En el año de 1912 fundaron la Alianza Monte Sinaí, al año siguiente el panteón y en 1919 establecieron el primer Talmud Torah, con el fin de impartir educación religiosa a los niños.

El aumento de la población ashkenazí, debida a la inmigración, hizo necesaria la creación de organizaciones más acordes con su cultura. La fundación de organi-

zaciones yidish rompió con la unidad inicial del grupo. Según testimonios de pioneros y miembros de la segunda generación ashkenazí, las primeras divisiones surgieron debido a diferencias en la forma de celebrar los ritos religiosos.

En el año de 1922 fue fundada la primera kehilá ashkenazí de México, la Nidje-Israel, aunque con anterioridad ya habían funcionado varias casas particulares como sinagogas. La primera de ellas estuvo en el Callejón de la Santísima y otra en el de Cinco de Mayo, ambas en el centro de la ciudad, zona de residencia de la población judía por esa época. También se formó un Talmud Toráh ashkenazí y un Comité de Damas para auxiliar a los recién llegados.

A partir de entonces se crearon organizaciones religiosas y seculares en las que se puede reconocer la influencia de organizaciones de Europa Oriental, ya que de ahí procedía buena parte de sus fundadores, y de los Estados Unidos, debido a que en ese país habían residido temporalmente algunos de ellos.

El año de 1923 marcó la segunda gran escisión de la comunidad judía, los sefarditas procedentes de Grecia, Turquía y Países Balcánicos, hablantes de ladino, fundaron el Bikur Holim, que un año más tarde fue sustituido por la Unión Sefaradí. Paralelamente se organizaron grupos religiosos y de beneficencia propios.

En 1930 se separó el sector procedente de Alepo, Siria, hablantes de árabe, pero fue hasta el año de 1937 cuando se institucionalizó al fundar Sedaka y Marpe.

A consecuencia de estas divisiones la Alianza Monte Sinaí, se declaró exclusiva de los judíos damasquinos en el año de 1935.

Con la creación de estas instituciones se dio fin a la unidad inicial del grupo. La atomización prosiguió, en 1927 fue fundado por procedentes de Galitzia Agudath-Ajim; en 1931 se creó Tiferet-Israel, por polacos; en 1939 los hablantes de alemán procedentes de Alemania, Austria y Checoslovaquia, fundaron Hativa Menorá. En 1942 los húngaros crearon Emuna y en 1953 los hablantes de inglés procedentes de los Estados Unidos, establecieron su propia organización la Beth-Israel-Community.

Estas divisiones trascendieron el plano religioso y abarcaron el educativo, político y filantrópico, cada sector formó sus propias organizaciones que correspondieran a sus características.

La proliferación de organizaciones muestran que en la comunidad judía de México, el pasado inmediato fue más fuerte que el remoto, dificultando la unidad entre judíos que ya no hablaban la misma lengua, tenían costumbres distintas y hasta físicamente se diferenciaban. Más la conciencia de pertenecer a un mismo grupo, de tener un origen común y de compartir preceptos de vida fundamentales, impidieron la completa separación. La división no llegó a culminar debido a factores de presión tanto del grupo como de la sociedad receptora.

Esta forma de organización por sectores también se ha manifestado en los inicios de la historia de otras comunidades residentes en el resto de América, en las que también

se ha observado un paulatino acercamiento, que si bien todavía no ha concluido en una completa fusión sí ha matizado sus diferencias.

En el caso de México, al igual que en las demás comunidades judías del mundo, existe una organización donde participan representantes de todos los sectores, cumple con la función de representarlos corporativamente ante la sociedad mayoritaria y el gobierno del país receptor. Es un vocero oficial hacia el exterior y la instancia más alta en la jerarquía interna. Marca la pauta a seguir por la comunidad en cuestiones de política interna y en relación a México e Israel.

En nuestro país el Comité Central Israelita fue formalizando en el año de 1938, aunque ya con anterioridad otras organizaciones habían cumplido con las tareas de representación, auxilio y defensa de la comunidad. El primero que asumió estas tareas fue la Alianza Monte Sinaí, posteriormente la B'nai B'rith norteamericana dió su apoyo hasta que la comunidad mexicana pudo prescindir de su intervención en 1930, año en el que se funda la Sociedad de Beneficencia Israelita de México y un año más tarde es reforzada por la Cámara Israelita de Industria y Comercio. Es debido a la existencia de este tipo de instituciones aglutinadoras de todos los sectores, que podemos hablar de una comunidad judía y no solamente de una colonia o grupos judíos residentes en México. Es la organización lo que le confiere la cualidad de comunidad.

b) La ayuda mutua y la endogamia.

Las necesidades de la comunidad judía en México, requirieron de la formación de distintos tipos de organizaciones, así por ejemplo la continua llegada de inmigrantes provocó la

creación de sociedades de ayuda que se encargaran de financiar a los recién llegados hasta el momento en que éstos encontraran colocación y de auxiliarlos en sus trámites ante las autoridades migratorias mexicanas. La reproducción histórica de la institución de la ayuda mutua, fue un factor fundamental en la orientación de las actividades económicas del grupo. El hecho de que por aquella época la mayoría de los judíos ya establecidos fueran comerciantes, hizo que la integración de los nuevos inmigrantes a ese sector fuera más operativo que a cualquier otro. Esto es, el grupo establecido podía auxiliar solamente dentro de un determinado marco de posibilidades al recién llegado, y al auxiliarlo condicionaba intensamente su ingreso al sector comercio, ya fuese al emplearlo como vendedor o al venderle mercancías a crédito para que él, a su vez, las vendiera por su cuenta. Un pionero contaba que al llegar se dirigió al centro comunitario, donde se le ofreció el mismo empleo que casi todos tenían, vendedor ambulante 59.

Esta ayuda también contribuyó, en algunos casos, al financiamiento del tránsito del comercio ambulante al establecido y del comercio al taller manufacturero. Con este fin fueron establecidas cajas de préstamos, cada sector contó con la suya. Inicialmente estas cajas prestaban cantidades pequeñas a bajos réditos. Esta forma de autofinanciamiento proliferó y fueron los antecedentes del Banco Mercantil, fundado por los judíos inmigrantes. Una de las cajas recibió, en el año de 1927, la ayuda de la organización norteamericana B'nai B'rith.

---

59. E. Broid, op. cit., p. 92.

Esta institución crediticia israelita se dedicó a entregar préstamos, descontar letras y hasta empezó a aceptar depósitos de sus clientes, formados en su mayoría por comerciantes, pequeños negociantes y propietarios de pequeñas fábricas y talleres <sup>60</sup>.

Al retirarse la B'nai B'rith y ante la amenaza de quedarse sin crédito, se planteó la necesidad de crear un Banco. Las autoridades mexicanas de Hacienda y Crédito Público, alentaban a su creación. Así fue como surgió el Banco Mercantil de México, S.A., en el año de 1933.

Esta institución crediticia se encargó tanto del pasivo como del activo de la Caja de Préstamos y además vendió acciones entre los empresarios israelitas de México, haciéndose de ese modo, desde sus inicios, con un capital base de 250 000 pesos. Con el tiempo, al continuar la venta de acciones el capital se acrecentó, llegando en un principio al medio millón y más tarde hasta un millón <sup>61</sup>.

El banco también otorgaba subvenciones a instituciones de beneficencia de la comunidad. En su primera época el banco estuvo a punto de cerrar, pero finalmente logró consolidarse.

Por otra parte, el hecho de que la mayoría de ellos estuviera dedicado al comercio fue factor decisivo para la creación de una Cámara Israelita de Industria y Comercio, en el año de 1931, donde se agruparon todos los sectores para defender sus intereses económicos. En el acta constitutiva declaraban su deseo de mantener estrechas relaciones con el Gobierno Federal y de los Estados, además de otras instituciones industriales y co-

60. L. Sourasky, *op. cit.*, p. 179.

61. *Ibidem*, p. 189. El autor fue fundador y presidente del Banco Mercantil.

merciales . Entre sus servicios estaba proporcionar información a sus agremiados acerca de los artículos de mayor venta, del registró de importaciones y de los impuestos entre lo más importante. Contó inicialmente con 298 miembros, 170 de ellos eran comerciantes y 92 industriales. También participaron 36 miembros de provincia. El yidish fue el idioma empleado en la Cámara y el idioma oficial el español <sup>62</sup>. Este organismo en una época también tuvo la función de defenderse de publicaciones y actos antisemitas.

En conclusión se puede afirmar que la ayuda mutua fue un factor determinante para nuclear a la inmigración ya que el individuo encontraba en la comunidad alternativas para satisfacer necesidades más inmediatas, económicas, religiosas y afectivas; estableciéndose una relación de dependencia del individuo hacia la comunidad. La ayuda mutua, cumplió con tres objetivos fundamentales: auxiliar a los recién llegados, proveerse de financiamientos y defender sus intereses ante la sociedad receptora. Además tuvo como efectos implícitos: orientar la primera fase de la integración económica del grupo hacia el comercio, evitar la proletarización y sentar las bases de su homogeneidad social.

Muy cercana a la ayuda mutua está la endogamia, el matrimonio entre miembros del mismo grupo. En el caso judío existió una estrecha relación entre ambas instituciones. Para cuantificar los niveles de endogamia únicamente he contado con la información de dos archivos de provincia y, sobre todo, de entrevistas. Si bien esta informa

---

62. Ibidem, p. 201-203.

ción no es suficiente para hacer una generalización, sí es ilustrativa del grado de endogamia particularmente del período que me ocupa.

G U A D A L A J A R A 1910-1970 <sup>63</sup>

DECADAS	CASADOS					TOTAL
	C/JUDIOS	MENORES	SOLTEROS	DIVORCIADOS	VIUDOS	INMIGRANTES
1901-1910	1	-	-	-	-	2
1911-1920	1	-	-	-	-	2
1921-1930	27	7	-	-	3	43
1931-1940	4	-	-	1	2	10
1941-1950	6	3	-	-	1	10
1951-1960	9	9	3	1	1	31
1961-1970	23	3	6	1	3	50
1971-1980	24	2	5	2	4	63
TOTALES -	95	24	14	5	15	211

P U E B L A 1901-1971 <sup>64</sup>

DECADAS	CASADOS					TOTAL
	C/JUDIOS	MENORES	SOLTEROS	DIVORCIADOS	VIUDOS	INMIGRANTES
1901-1910	1	2	-	-	-	3
1911-1920	11	2	-	1	1	16
1921-1930	44	10	22	-	5	95
1931-1940	15	5	8	-	-	46
1941-1950	5	1	1	-	-	9
1971- -	2	2	-	-	-	4
TOTALES	78	22	31	1	6	173

Descontando menores, solteros, divorciados y viudos, se tiene un porcentaje de endogamia del 62% en Guadalajara, y del 69% en Puebla, porcentajes considerables en ambos

63. ASGG.

64. AAP.

casos y que podrían estar un poco bajos debido a que fue frecuente que en los expedientes faltaran datos o éstos fueran imprecisos.

En entrevistas realizadas en las ciudades de Guadalajara, Puebla, Cuernavaca y el Distrito Federal <sup>65</sup>, se pudo observar que la endogamia, en el caso de los pioneros, fue casi absoluta. Los matrimonios se realizaban con miembros pertenecientes al mismo sector y subgrupo: polacos con polacos, alepeños con alepeños, por ejemplo. Esto se explica porque buena parte de ellos llegaron ya casados y otros esperaron la llegada de paisanos que compartieron su idioma y costumbres particulares. Fue hasta la segunda generación cuando se realizaron matrimonios intragrupalés: ashkenazí con árabe, por caso, y los primeros casamientos con no-judíos. En los matrimonios mixtos es frecuente la conversión del conyuge al judaísmo. Tradicionalmente el judaísmo se transfiere por vía materna, así que los hijos de una judía conversa no son exactamente judíos, y si lo son, sin ninguna duda, los hijos de la mujer judía aunque el esposo no se convierta al judaísmo. Reza el refrán: hijo de vientre judío, judío.

La presencia de la mujer en la inmigración judía es muy importante, debido a que es fundamentalmente ella la conservadora y reproductora de las tradiciones y costumbres en la vida cotidiana. Además es quien, en el período de la infancia, transmite a los hijos buena parte de los valores culturales, lo hace, como se sabe, de una manera espontánea, sin obedecer a programas fijos, como sería el caso de la escuela. Es ella

---

65. BDEE.

la que moldea algunos de los rasgos culturales que se manifestaran conciente o inconcientemente a lo largo de la vida.

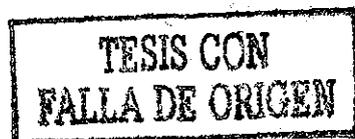
En el caso de otros inmigrantes, chinos y coreanos, por ejemplo, que casi no trajeron mujeres, experimentaron una rápida pérdida de su cultura. La soltería o los matrimonios mixtos impidieron la continuidad de sus tradiciones al carecer de su reproducción en la cotidianidad.

Así pues; el hecho de participar en un mismo sector económico, contar con financiamiento dentro del propio grupo y casarse con miembros de la misma comunidad, favoreció la capacidad de acumulación y la homogeneización social de los inmigrantes judíos. Condiciones fundamentales para explicar su rápida movilidad económica y su continuidad como grupo cultural diferenciado.

#### c) Organizaciones políticas y culturales.

La comunidad judía tuvo también una intensa actividad artística y política, durante el período que se está tratando. Conferencias, veladas literarias, debates, representaciones teatrales, recitales, la organización de grupos de distintas tendencias ideológicas y las publicaciones, son muestra de esta actividad.

Es notable la proliferación de organizaciones y publicaciones políticas durante las décadas de 1920 y 1930, y es significativo que en la década anterior hubieran predominado las religiosas, que aunque mantuvieron su importancia, estuvieron acompañadas de las organizaciones seculares. Los datos referentes a las organizaciones y publicaciones proviene, en buena parte de los textos escritos por judíos que se mencionan a lo largo del trabajo.



Las organizaciones políticas, educativas, artísticas y financieras proliferaron en los distintos sectores de la comunidad, siendo el sector ashkenazí el más activo y el más heterogéneo.

En el año de 1922 fue fundada la Young Men's Hebrew Association, organización secular pionera que marcó la pauta en la conformación de otros grupos. Fue organizada por inmigrantes que habían residido una temporada en los Estados Unidos, y se amplió conforme aumentó la inmigración. Contó con una caja de préstamos para dar crédito a los pequeños comerciantes y creó una agencia de empleos. En 1926 estableció su domicilio en Tacuba 15, dirección famosa e inolvidable entre los pioneros y primera generación. Cambió de nombre por el de Organización Juvenil y más tarde, por el de Club Cultural Israelita y, finalmente por el de Centro Cultural. Permanecieron en esa dirección hasta el año de 1942. Fue el lugar de reunión de distintas oficinas de beneficencia, culturales y sociales. Contaba con una biblioteca y un restaurante.

Surgieron otras organizaciones ashkenazí que se autonobraban culturales: el "Club I. L. Peretz" en 1922, la "Sociedad Cultural Judía" en 1924, la "Organización Juvenil" en 1928, el "Kultur Guezelshaft" en 1927 y en el "Bund un Hilf" en 1930. Casi todas ellas propugnaban ideas socialistas. De mayor o menor duración, todas estas organizaciones cumplieron con la función de aglutinar a los inmigrantes ashkenazí y de reproducir su cultura yidish. Una pionera cuenta:

Uno trabajaba en lo que podía de día y de noche se formaba como (una) especie de club, llegaba en la noche para actividades culturales (.....) Asistían hombres y mujeres, todos (.....)

Casi diario llegabamos a conferencias y pláticas y cosas así. A veces había gente que podía hacer una presentación, una obra, cosas por el estilo (.....) Las conferencias eran de todo, literarias y cosas de actualidad (.....)

Yo no hablaba muy bien yidish. No hablaba, entonces tenía que aprender y entender. Como llegaban de todas partes del mundo, la mayoría hablaba yidish, entonces tenía que aprender yidish (.....) Llegaba gente preparada y daban pláticas de tantos temas, de problemas que surgían en el mundo, daban conferencias <sup>66</sup>.

Los aboneros y comerciantes establecidos, los casados y solteros, después de un día de trabajo, iban a la tertulia, ahí hacían amigos, encontraban pareja, se comentaban las cartas que mandaba la familia y compartían las buenas y malas noticias que se recibían del terruño. Pero no solamente se reunían por motivos sociales, también estuvo muy presente la política.

Fue el sector ashkenazí el más radical en sus posiciones políticas y el que más agrupaciones con este carácter organizó; fue también el que más revistas y periódicos editó. Para la explicación de este fenómeno es muy importante tener en cuenta que los judíos procedentes de Europa Oriental habían experimentado un proceso de proletarianización y, a la vez, de politización, muy fuertes.

En Polonia, a fines del siglo pasado, la proletarianización de la población judía

66. Entrevista a la señora Elizabeth Shapiro, pionera de origen ruso, realizada por Guadalupe Zárate M., en el Distrito Federal en el mes de noviembre de 1977. BDEE.

era más rápida que la del resto de la población y sus organizaciones políticas no tardaron en aparecer. En 1897 organizaron el partido socialista Alianza General de obreros judíos de Lituania, Polonia y Rusia, más conocida como Bund. La ideología de esta organización política de que la emancipación judía estaba ligada a la transformación de toda la sociedad; en la sociedad capitalista eran doblemente explotados, como minoría y como clase (incluso por la burguesía judía) y su emancipación solamente sería posible con la implantación del socialismo. Mantuvieron relaciones con los partidos de izquierda rusos y polacos, pero siempre mantuvieron y defendieron su posición étnica: autonomía en la diáspora y rechazo al sionismo como solución. Con la Revolución Rusa, en la que participó el proletariado judío, se impusieron nuevas formas de organización social y política. Los judíos lograron plena igualdad de derechos y la eliminación de toda la legislación discriminatoria.

Los dirigentes socialistas pensaron que la cuestión judía en la nueva sociedad se solucionaría, sin embargo no fue así. La revolución los impactó desfavorablemente ya que sus actividades comerciales fueron consideradas, en el nuevo orden económico, como no-productivas. Se trató de incorporar a pequeños comerciantes, especuladores, intermediarios y luffmeschen (sin ocupación regular), a la producción como obreros o campesinos.

El comerciante se encontró ante la necesidad de dar un salto en el vacío y el nuevo orden no le favorecía; lo libraba del miedo a los pogroms y las persecuciones, pero amenazaba su acostumbrado modo de vida <sup>67</sup>.

---

67. I. Deussner, op. cit., p. 98.

La situación económica de la población rusa en general, se agravó debido a los efectos que causó la fuga de capitales, el aumento del desempleo, el encarecimiento y escases de alimentos; condiciones que contribuyeron a alentar la emigración de judíos, trabajadores, comerciantes e industriales. Este fue el origen de parte de la inmigración judeo-rusa que llegó al país durante las décadas de 1920 y 1930.

Con estos antecedentes es comprensible la actuación de estos judíos, que se manifestaron abiertamente como socialistas y, algunos de ellos, incluso como anti-sionistas. Intentaron vincular su propio movimiento con el de las organizaciones obrera mexicanas, pero fracasaron porque si bien su ideología era obrera, en la práctica eran pequeños propietarios (comerciantes o manufactureros), condición que los alejaba cada vez más de la población trabajadora y sus luchas.

En el año de 1927 fue fundado el Radical Arbeter Tsentser, por disidentes de la Sociedad Cultural Judía. Ninguno de los integrantes era obrero, se trataba de vendedores ambulantes y comerciantes incipientes. Su objetivo era organizar a los trabajadores judíos y unirlos con los mexicanos para luchar conjuntamente por sus reivindicaciones. Fundaron una caja de préstamos y realizaron colectas para contribuir a la causa sandinista en Nicaragua. Más tarde tomó el nombre de Kultur Center.

Aunque hubo la intención de unirse a la política nacional --como muestra el caso anterior-- la mayoría de las organizaciones políticas judías estaban orientadas hacia

el sionismo <sup>68</sup>. La primera manifestación pro-Israel se celebró en el mes de noviembre de 1918, y con ella se iniciaron las actividades sionistas en México. Esta manifestación celebraba el primer aniversario de la declaración Balfur, en la que se había autorizado el establecimiento de una colonia judía en Palestina, en ese entonces protectorado inglés.

En 1923 se fundó el primer partido político judío, el Poalé Sion (Trabajadores de Israel), que desapareció poco tiempo después para resurgir en 1928. Este partido luchaba por el establecimiento de una patria judía socialista en Palestina.

Paralelamente se organizaron otros grupos que tenían por objetivo enviar ayuda económica para la liberación israelí, como el Keren-Kayemet y el Keren Hayesod, fundadas en 1921. En el año de 1929 se realizó la primera campaña nacional para recolectar fondos. En ese mismo año se convocó a un mitín, en el que también participaron mexicanos, para apoyar la independencia de Israel.

Si bien la mayoría de las actividades políticas de la comunidad se orientaron hacia Israel, al movimiento sionista mexicano, en sus inicios, no fue homogéneo. Había acuerdo respecto al establecimiento de una patria judía, pero había distintas posiciones

---

68. Teodoro Herzl., fue el precursor del sionismo político, que tenía por objetivo fundamental el establecimiento del Estado judío en Palestina, esta visión estaba despojada del contenido religioso que tenía anteriormente. Postulaba la emigración ante la incompatibilidad de judíos con las naciones en las que residían. Posteriormente se le integrarían ideas socialistas, esta corriente estuvo representada por los judíos rusos y polacos.

acerca de cómo debería de ser esa patria. Hubo organizaciones socialistas como la Liga en pro de Fretz Israel Trabajadora; otras "revisionistas" como Jerut (Libertad). De 1923 (año de fundación de las primeras organizaciones sionistas) a la década de 1940 (período que comprende este trabajo), se crearon 12 grupos sionistas, incluían distintas posiciones políticas, se dividían por sectores y por generaciones. Hubo específicas para jóvenes, como Zeirei-Yehuda, y para mujeres, WIZO. Los sefaraditas formaron las suyas por separado : Sefarad en 1936 y WIZO en 1938. No todas estas organizaciones pudieron sobrevivir.

Como se sabe el sionismo supone el retorno de todos los judíos del mundo a Palestina la tierra de sus antepasados. Este movimiento migratorio, iniciado desde el siglo pasado, cobró auge en el presente siglo debido a agudización de las persecuciones en la Europa facista y como resultado del Holocausto, donde fueron asesinados cerca de seis millones de judíos que constituían aproximadamente el 37.5% del total de población judía mundial. La existencia de cientos de miles de refugiados sin hogar, hizo necesaria la creación de un Estado judío, y fue en ese sentido que el 29 de noviembre de 1947 la ONU resolvió autorizar su establecimiento en Palestina. Después de años de lucha armada y negociaciones con Inglaterra, los judíos lograron la independencia de Israel el 14 de mayo de 1948.

Esta situación judía internacional tuvo su respuesta en la comunidad de México, de tal manera que el sionismo aquí practicado, en las primeras cuatro décadas del siglo, tuvo un profundo contenido anticolonialista y liberador e incluía una ideología socializante. Ideología que, sin pretenderlo, estuvo acorde con los principios de política exte

rior mexicana, particularmente durante el período presidencial de Lázaro Cárdenas. Fue ésta una coincidencia muy afortunada para la comunidad, ya que por esa época surgieron en el país grupos pro-nazis, que realizaron una activa propaganda anticomunista y antisemita. Estos grupos de derecha no prosperaron debido, en buena medida, a que no encontraron el respaldo del gobierno, que por el contrario los repudió. A la actitud del gobierno cardenista se sumó el rechazo de las organizaciones obreras y campesinas y la falta de arraigo entre el pueblo. Los grupos antisemitas quedaron pues, prácticamente aislados.

La emigración de judíos mexicanos hacia Palestina se inició en 1943, pero ésta no tuvo el carácter de masiva, ni siquiera después de proclamada la independencia israelí. En la mayoría de los casos se reduce a estancias temporales en Kibbutz (particularmente entre la segunda y tercera generaciones) y vacaciones (sobre todo entre los pioneros), con el fin de conocer el país más que con el de establecerse definitivamente.

En el caso de los pioneros prevalece todavía un sionismo religioso, que no implica necesariamente el establecimiento en Israel, un sefaradí explica su posición: Israel es para mí como el Vaticano para los católicos. ¿Usted se iría a vivir al Vaticano? No, ¿entonces por qué tendría que irme yo a Israel? <sup>69</sup>. En otros su posición responde al temor de un nuevo holocausto: "Israel es nuestro seguro de vida".

69. Entrevista a pionero sefaradí, realizada por Guadalupe Zárate M. en la ciudad de Guadalajara, Jal. en 1977. BDEE.

Las organizaciones sionistas mexicanas cumplen sobre todo, con la tarea de recolectar donativos para Israel, continuando de esta manera la antigua tradición, instituida hacia el siglo V. a.s., de las colonias de la diáspora de enviar ayuda a Palestina. Israel constituye el centro de la diáspora contemporánea, centro antes religioso y ahora político; pero ni antes ni ahora económica. Las comunidades repartidas en el mundo tienen una vida autónoma, insertas en los procesos económicos y sociales de los países receptores y llevan una vida cultural propia. Muestra de este proceso es el hecho de que la población judía residente en Israel ocupa apenas el tercer lugar en importancia mundial, superado por las comunidades de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

El hecho de contar, después de siglos, con un territorio propio no ha puesto, mecánicamente la concentración de todos los judíos en un solo territorio. Es, además, poco probable que desaparezcan del todo las comunidades dispersas por el planeta. La continuidad histórica y cultural de este pueblo no ha necesitado antes, ni ahora, de la permanencia de todos en un solo país. El caso de México, en ese sentido, es similar al de otras comunidades; se ha elegido permanecer en la diáspora, manteniendo lazos muy estrechos con Israel a través de las organizaciones sionistas, cumpliendo funciones de apoyo y propaganda dentro y fuera de la comunidad.

El hecho de ser ideológicamente sionistas y no querer emigrar a Israel, hizo necesaria la revalorización de la diáspora. En la comunidad mexicana fue Samuel Kahan quien, en 1945 con su libro Judeo-Mexicano, inició la reflexión al respecto y lanzó un llamado a la comunidad a integrarse en todos los aspectos al país que los había acogido.

No pretendió que se olvidara a Israel y sus luchas, pero no admitía el monopolio ideológico del sionismo. Rechazó energicamente el concepto judío en México, porque representaba una relación :

Meramente geográfica, externa, mecánica, un vivir con los valores traídos de Europa al emigrar....significaba, en una palabra, el aislamiento espiritual de la comunidad, un estilo de vida que no se comprometía con las condiciones del país <sup>70</sup>.

Opuso a esta concepción la idea del judeo-mexicano, que exigía una mayor creatividad de parte de la comunidad :

Judeo-mexicanos son judíos que comprenden que el medio influye y que como ninguno de ellos pensó jamás en ser "judío en Rusia" o un "judío en Rumania", sino que era axiomático para ellos el ser judíos rusos, polacos, lituanos o rumanos, así deben vivir intensamente la vida de su nuevo país. Vivirla en todos los campos : cultural, político, económico y social <sup>71</sup>.

Después de Kahan otros intelectuales y artistas judíos han contribuido a la formación de una cultura judeo-mexicana, aún en construcción. La participación judía en los campos económicos, político, intelectual y artístico, es un hecho cotidiano y han impregnado con su presencia la cultura nacional.

Con lo expuesto hasta aquí únicamente se pretende dar un acercamiento al tema ya que si bien este proceso se arraiza en el período que me ocupa, su realización plena

---

70. Citado en E. Broid, op. cit., p. 31.

71. Ibidem, p. 31.

se produce en décadas posteriores. Solamente añadiré que la posición de la comunidad judía mexicana frente a Israel se ha ido definiendo conforme a cambiado la situación internacional. Y por otra parte, su participación como comunidad organizada en la vida política nacional se ha realizado principalmente, a través de relaciones directas con funcionarios, de la colaboración con dependencias y actos simbólicos como la donación de estatuas de judíos destacados, escuelas y becas, principalmente.

#### d) Prensa

Retomando las actividades de la comunidad en el período que nos ocupa observamos que frecuentemente los grupos políticos y culturales editaron revistas o periódicos. La prensa judía se inició en el país en 1923 con la publicación de Nuestra Palabra, del partido Poalé Sión, que tuvo una corta duración. En 1927 se inició la publicación mensual de Nuestra Vida, socialista, órgano del Centro Obrero Radical. En este mismo año reaparece Nuestra Palabra y aparece el Mexicaner Idish Lebn (Vida judeo-mexicana), órgano de la sociedad cultural judía, fue muy importante para el desarrollo posterior de la prensa judía.

Dos años más tarde se publicó el periódico sionista Der Veg (El Camino), que aún se edita. Contiene una sección en español. Inicialmente aparecía diariamente, después fue bisemanario y así continúa.

En el año de 1930 se publicó el periódico Yidish Uzer Lebn (Nuestra Vida), y al siguiente año el boletín del Keren Kayameth.

En 1932 se publicó la revista sionista Farm Folk (para el pueblo), de tendencia socialista. En ese mismo año apareció Voz Judeo-Mexicana. Un año después se publicó el boletín de la B'nai B'rith, In Kamf (en la lucha) también en yidish.

La revista sionista de tendencia socialista Land un Arbet (Tierra y Trabajo), se publicó en el año de 1935, al igual que Oifboj (Reconstrucción) también socialista. Un año después se publicó el periódico sionista Unzer Shfim (Nuestra Voz), yidish de tendencia revisionista, y el periódico bundista Di Zait (El Tiempo), además de La Lucha, órgano de la División Mexicana del Comité Internacional de Ayuda para los Damnificados por el Facismo en Europa. Todas estas publicaciones generalmente tuvieron una corta vida.

En 1937 se publicó el periódico sionista Ersher May (Primero de Mayo), de tendencia socialista. También se publicó la revista antidifamatoria La Verdad. En 1938 se editó el semanario El Tiempo, del grupo antisionista, constituye el único ejemplo de desidencia.

En 1939 se publicó el periódico sionista Di Shitme (La Voz), que aún aparece, es el órgano del partido MAPAM de tendencia socialista. En este mismo año se publica el periódico sionista Tzionistiche Tribune. Después de este año continúan algunas publicaciones, y muy esporádicamente aparecen otras nuevas. En las más recientes prevalece el contenido social, cultural y sionista, con un tono menos polémico, se trata por lo general de boletines de las sociedades de beneficencia, del deportivo y anuarios. La gran efervescencia política termina hacia los últimos años de la década de 1930. La di

versidad y heterogeneidad pierden fuerza en la medida que se consolida su posición económica, que se reduce la inmigración y las generaciones nacidas en México inician su participación en la organización de la comunidad.

Existieron también publicaciones destinadas a las nuevas generaciones : en 1933 aparece la revista yidish, infantil y juvenil, Yung (Juventud), al año siguiente se edita en español, el boletín de la Asociación Deportiva Macabi.

En 1935 aparecen las revistas de la Sociedad Estudiantil, Gama y Nosotros, y la de la Sociedad Juvenil Sefaradí, Unión y Progreso y de este mismo sector la revista Optimismo Juvenil, en 1936.

La actividad artística, muy intensa, algunas veces logró plasmarse en publicaciones, la primera, en 1927, Tres Caminos, incluía poesías de Berlinger, Glantz y Glikovsky; en 1936 la revista Baitrog, incluía literatura, crítica y sociales. La mayoría de las publicaciones mencionadas incluía una sección dedicada a las actividades artísticas y literarias.

Fueron muchos los pioneros que trabajaron como escritores, músicos, actores y pintores, en esta época, sin embargo, la mayoría de ellos fueron solamente conocidos dentro de la comunidad. Fue gracias a su trabajo que una de las formas que adquiere la cultura; el arte y la literatura, se continuaron en el país. Jacobo Glantz y Samuel Kahan, fueron dos de los más talentosos, entusiastas y destacados artistas e intelectuales del sector ashkenazí, entre los pioneros.

Samuel Kahan escribió en yidish y español, crítica de música, historia de la comunidad, ensayos y artículos. Fue uno de los primeros en reflexionar seriamente acerca de la identidad judeo-mexicana, como algo nuevo, en construcción. También fue de los primeros en criticar a la comunidad muy seriamente, veía con preocupación el futuro cultural y las actitudes asumidas por las nuevas generaciones.

Jacobo Glantz artista polifacético, también trabajo en y para la comunidad, fue, de algún modo, un intelectual orgánico. Su actividad rebasó las fronteras de la comunidad y se relacionó con los "grandes" de la época : Diego Rivera, Mariano Azuela, Enrique González Martínez por el lado nacional y por el internacional, conoció a Lunacharski, Kámenev, Trotsky, Isaac Bábel.... Publicó libros de poesía, fue editor y director de varias publicaciones.

Fueron décadas de acumulación de capital y también de literatura, conferencias, política, teatro, revistas y periódicos. Toda la gama de organizaciones y publicaciones nos hablan de la práctica de una rica tradición cultural, de la que uno de sus vértices --quizá el más visible-- fue el económico, pero de la cual existen otros más, imaginados y creados por la sensibilidad judía.

#### e) Organizaciones religiosas y educativas.

Para los judeomexicanos la religión sigue siendo uno de los elementos principales de identidad y también de división interna. Las diferencias rituales provocaron que cada sector organizara sus sinagogas por separado. Los primeros templos no pasaron de ser simples departamentos o casas rentadas, donde se combinaron actividades religiosas con

seculares. La primera sinagoga se construyó en 1923 y perteneció a la Alianza Monte Sinaí, se localizó en el centro de la capital, zona de residencia de la mayoría de la población judía.

La movilidad económica ascendente de la mayoría de los componentes del grupo judío, conllevó al desplazamiento del domicilio familiar y de las sinagogas. Es posible observar que la ubicación de las sinagogas se corresponde exactamente con las principales áreas de residencia judía, siguiendo así, deliberadamente o no, un patrón muy antiguo en el que el templo funcionaba como el centro que nucleaba a los residentes de una zona. Las primeras sinagogas se localizaron en el centro de la ciudad, posteriormente en las colonias Roma e Hipódromo-Condessa y en la actualidad en las de Polanco y Tecamachalco. Es evidente que se desplazaron de una zona netamente comercial y popular hacia colonias de clase media y burguesa. Es importante mencionar que los templos continúan funcionando en las tres zonas, aunque la concurrencia ha ido disminuyendo en algunos de ellos.

La continuidad de la cultura judía exigía tanto de la creación de organizaciones religiosas, como de la creación de centros educativos.

Las primeras escuelas que se formaron tuvieron exclusivamente la función de enseñar los textos sagrados: el Talmud y la Torá, posteriormente ampliaron sus cursos hacia la educación secular. El primer Talmud Torá fue fundado por damasquinos en el año de 1919, y los ashkenazí crearon en 1924 el COLEGIO ISRAELITA, la primera escuela secular. Después del primer impulso no se establecieron más colegios sino hasta

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

veinte años más tarde.

La gran mayoría de la segunda generación (formada por los que arribaron al país siendo niños y los primeros judíos nacidos en México), no pudieron educarse en escuelas judías; asistieron a las de gobierno los pobres y a escuelas de paga (incluso católicas) los que contaban con más recursos. Esta generación tuvo a edad temprana un intenso contacto y relación con la cultura mexicana, se familiarizaron con el idioma, la comida, las costumbres y la historia nacionales. Sus nuevas adquisiciones fueron trasladadas al hogar y contribuyeron a alterar la cultura de origen.

Un ejemplo de esto es que los pioneros usaron cada vez más el español para comunicarse con sus hijos, la lengua materna se reservó casi únicamente para comunicarse con el conyuge y otros. Los niños dentro de la familia sólo usaban el árabe --por caso-- para comunicarse con los abuelos. Fueron muchos los pioneros ancianos, sobre todo mujeres, los que no aprendieron el español o que se resistieron a usarlo con sus nietos. Así que aunque la segunda generación aprendió yidish, árabe o ladino, al no poderlo usar en todos los ámbitos de su vida lo fueron relegando dando por resultado un empobrecimiento de vocabulario, el olvido parcial y, en algunos casos, el abandono definitivo.

El ladino fue el idioma que más rápidamente se abandonó. Abandono facilitado por su semejanza con el español. A este respecto es ilustrativa la anécdota que se cuenta acerca de una anciana inmigrante sefardí, procedente de Turquía --donde únicamente los judíos hablaban castellano-- que al llegar al puerto de Veracruz y escuchar el idioma nativo exclamó "¡Aquí todos son judíos!".

El uso del árabe también se ha ido perdiendo. La dificultad de su práctica cotidiana ha conducido a ello. Las nuevas generaciones han optado por aprender además del español, un idioma que se acomode mejor a las necesidades actuales, como por ejemplo el inglés.

Entre los ashkenazí ha habido una abierta intención primero, y una política educativa después, por conservar el uso del yidish. Publicaciones y escuelas donde se imparte su enseñanza dan muestra de ello. A pesar de que la segunda generación mal aprendió y medio olvidó el yidish, razones por las que no pudo transmitirlo completamente dentro del hogar, sus hijos en la escuela lo han recuperado.

Fue en los primeros años de la década de 1940 cuando se fundó el mayor número de colegios, mismos que aún existen. Cada sector cuenta con el suyo, incluso los hay de diferentes tendencias culturales: hebraístas, yidishtas, tradicionalistas, bundistas, todos ellos sionistas.

En el año de 1942 fundan los colegios: Hebreo Tarbut e Israel-Yavne, de los ashkenazí y el Hebreo Monte Sinaí de los damasquinos. Dos años más tarde los sefaradí. Crean el suyo, el Hebreo Safaradí. En 1950 se fundó el Nuevo Colegio Israelita I.L. Peretz, ashkenazí y en 1953 los alepeños establecen la academia Hebrea Sedaka y Marpe. En 1961 aparece el Yeshiva de México y en 1962 el Yeshiva Keter Torá.

La creación de escuelas ha contribuido a la transmisión y conservación de su cultura, a la vez que ha posibilitado la reunión de las nuevas generaciones. Sin embargo,

también contribuyen a mantener la separación entre los sectores postergando la reunificación de la comunidad. Uno de los factores de desacuerdo ha sido, en materia educativa, el referente al idioma que debe de impartirse en las escuelas: yidish, ladino, árabe, inglés, alemán o hebreo, por las implicaciones culturales que cada uno de ellos representa. Pareciera que actualmente sería el hebreo el más idóneo, debido a que no daría preferencia a un grupo sobre otro. El uso del hebreo sería la posibilidad de una mayor comunicación entre las culturas judías particulares y la mejor transmisión de su cultura en su idioma tradicional. Mismo que actualmente es usado en Israel.

Sin embargo esto no ha sido posible, porque cada uno de los grupos judíos en México defiende su identidad particular, y no están dispuestos a renunciar a su historia, idioma y costumbres propias, porque esa es su manera de ser judíos.

#### VI. Hacia una cultura judeomexicana.

Con la organización de instituciones religiosas, educativas y políticas, los pioneros de la comunidad judía, buscaron reproducir su cultura original (judeo-damasquina, polaca, griega, etcétera) en nuestro país. Sin embargo, esta reproducción cultural no puede ser plena, puesto que ya no estaban en Damasco, Polonia o Grecia, por caso, sino en México. No es posible pensar que los grupos, por tradicionalistas que pudieran parecer, queden completamente indiferentes a las modificaciones del derredor social. Las culturas, consideradas como procesos, están expuestas siempre al cambio, esta posibilidad de modificación aumenta cuando se emigra hacia otro territorio geográfico y cultural.

No se trata, en el caso de los judíos, de un grupo que produzca lo que consume

--condición que podría haber contribuido a conservar con mayor fidelidad su cultura original, como es el caso de los menonitas de Chihuahua-- sino de un grupo que se integró inicialmente al comercio, actividad que les impuso la relación constante con productores y consumidores que no pertenecían a su comunidad. La consecución de sus medios materiales de vida impuso a los judíos la relación con el nuevo contexto. Este continuo trato con no judíos hacía indispensable la adquisición de conocimientos de la nueva cultura, los más inmediatos: aprender a hablar español, los tipos de moneda, las pesas, las medidas, las necesidades consumo de la población, los gustos de sus clientes en el campo y en la ciudad, ya que de todo ello dependía su éxito.

El proceso mexicano es el que impone, favorece o limita las actividades judías. La comunidad no está encapsulada culturalmente dentro del país, formar parte de él. Es parte constitutiva de la cultura nacional, entendida ésta como el conjunto de culturas particulares que se practican en el territorio mexicano. Las relaciones que establecen entre sí estas culturas particulares no son, casi nunca, equitativas. El carácter económico-social de cada grupo cultural es fundamental para determinar el tipo y las condiciones de la relación. Han sido las condiciones socio-económicas de la mayoría de los integrantes de la comunidad los que han permitido la práctica de su cultura tal como se realiza.

La cultura judía ha experimentado modificaciones --que son muestra de su capacidad de integrar elementos de una cultura distinta a la suya--; esta ha sido la condición que tuvieron que cumplir para lograr un rotundo éxito en su integración al país. Sinagogas, escuelas, agrupaciones políticas, publicaciones, etcétera, han sido posi-

bles debido, en buena medida, a ese éxito.

Es importante hacer una reflexión final acerca de las causas de la permanencia y desaparición de algunas organizaciones judías en México. Es un hecho que la emigración implica la paulatina desaparición de aquellas formas organizativas propias del contexto que se abandona. Así por ejemplo, las organizaciones políticas de izquierda de los judíos de Europa Oriental, formadas como una respuesta a las necesidades particulares del proletariado, pierden su sentido al emigrar a México e integrarse económicamente al sector comercial como pequeños propietarios, en una primera fase. No sucede lo mismo con las organizaciones que cubren necesidades más generales y permanente, como son la transmisión y conservación de su cultura, que implican el mantenimiento de instituciones religiosas y educativas que en el caso mexicano han sido las que perduraron.

La sucesiva aparición y desaparición de organizaciones en los primeros tiempos de la comunidad es también una muestra del grado de heterogeneidad ideológica y social prevaleciente entre los primeros inmigrantes. Heterogeneidad que se matizó conforme se definía la ubicación económico-social de la mayoría del grupo.

## 5. CLASE Y CULTURA.

Es comunmente aceptada la idea de que todos los judíos son ricos. Una supuesta habilidad para hacer dinero les ha acarreado la admiración y el respeto, a la vez que la envidia y el odio. Sin embargo, al no pasar al análisis y explicación del fenómeno, esta habilidad aparece como una cualidad casi metafísica, immanente al ser judío; como si judío y dinero se atrajesen mutuamente. Esta simplificación ha dado origen a prejuicios de funestas consecuencias para este pueblo. En la historia judía abundan testimonios que muestran la otra cara de la moneda; la intolerancia y las persecuciones han sido el precio pagado por su fama de ricos.

Por supuesto que ni en el pasado ni en el presente han sido ricos la totalidad de los judíos, hecho que frecuentemente se olvida. Existen abundantes testimonios de que este pueblo también ha conocido la miseria y de que ha sido solidario y partícipe al lado de los oprimidos en luchas sociales que rebasaron los marcos de su comunidad, pero es una constante que éstos hechos se minimicen o se dejen de lado. Encuentro necesario, para explicar y comprender el proceso judío en México recordar y tener presente las presiones a las que se vieron expuestos y las soluciones colectivas que implementaron en el pasado. Fueron éstas algunas de las preocupaciones que llevaron a la elaboración de la primera parte de este trabajo.

La integración y el rápido ascenso económico de los judíos en México fue el resultado de múltiples condiciones, unas corresponden al país y al modo de producción capitalista en general y otras a la estructura interna del grupo judío.

La confluencia de varios factores generó un rápido crecimiento económico en México y dió origen a una etapa histórica muy importante conocida como el "milagro mexicano"; justo entonces encontramos que los judíos tuvieron su rápido ascenso económico, el "milagro judío". Este grupo es una muestra del crecimiento económico del país posterior a la revolución y, también, testigos de este proceso. Al respecto dice una pionera:

...Cuando yo llegué a México lo que me sorprendió, cuando ví a los soldados descalzos con el uniforme roto, desechos. Lo que es hoy, es un milagro... es una maravilla el progreso, yo le puedo decir a usted que lo he palpado desde un principio, cuando el país estaba en su mera mera revolución a que llegamos, a hoy, es una cosa maravillosa..... 72

a) El éxito .

El cuadro que enseguida se presenta tiene el fin de exponer, en términos generales, el camino seguido por los inmigrantes judíos en su proceso económico.

72. Entrevista a pionera judía-húngara, señora Rosa Weinstock, realizada por Guadalupe Zárate M., en México, D. F., en febrero-marzo de 1977. BDEE. La Sra. Weinstock llegó al D.F. en la década de 1920.

## MODELO DE DESARROLLO ECONOMICO

SECTOR TERCIARIO fines del siglo XIX-1930 aprox.		SECTOR SECUNDARIO a partir de la década de 1930.
comercio ambulante abonos - contado	comercio establecido mayoreo* - menudeo	industria taller - fábrica
Mercancías telas, ropa, zapatos, artículos de bonetería y ferretería, medias, ropa interior..... IMPORTADA Y DEL PAIS.	Mercancías: telas, ropa, zapatos, mue bles, ropa interior, prendas de piel..... IMPORTADA Y DEL PAIS.	Producción: prendas de vestir** textiles, tejidos de punto, zapatos, ropa interior, me dias, plásticos, artesanías, aparatos eléctricos..... NACIONAL.

### BIENES DE CONSUMO

\* Surten a aboneros.

\*\* Algunos se iniciaron en la maquila y de ahí pasaron a la producción industrial.

Como sucede con todo modelo, éste que se presenta, es ideal y no se cumplió en todos los casos, porque no todos los juños atravesaron el mismo proceso en el mismo orden, ni en la misma época. Hubo casos en los que no se pasó por la etapa del comercio establecido o en los que no se llegó a la industria, e incluso en los que no se empezó por el comercio. En este cuadro se trata de mostrar los pasos de la integración económica juña en general, basada en las fuentes de archivo, entrevistas y bibliografía, que se han venido citando a lo largo del trabajo.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

Es evidente que la acumulación de capital se realizó, la mayoría de las veces, en el sector terciario y que de ahí pasaron al secundario, en ambos casos dentro del sector de bienes de consumo.

Los ramos que trabajaron, tanto en el comercio como en las manufacturas, generalmente no necesitaban de elevadas inversiones. No manejaron artículos sofisticados o pareceros, que requiriesen de complicados y costosos instrumentos para manejarlos, conservarlos y producirlos.

Por otra parte, la demanda del tipo de artículos que los judíos producían o comerciaban, iba en acelerado aumento. El proceso de urbanización nacional, que afectaba a grandes sectores sociales, impulsó la modernización de algunos aspectos de la vida cotidiana; modernización que se tradujo en cambios en los hábitos de consumo de la población. Por ejemplo, la costumbre de confeccionar la ropa en casa o de mandarla hacer a la medida cuando había suficientes recursos, se abandonó paulatinamente, en tanto iba en aumento el hábito de comprar ropa producida en serie. Algunas prendas producidas artesanalmente eran reemplazadas por otras de origen industrial, por ejemplo: el sueter reemplaza al rebozo, el zapato al huarache y la gorra al sombrero. Al tiempo, se generalizó el uso de otros artículos: calcetines, medias de fibras sintéticas y overoles, entre otros.

Una clase trabajadora en expansión, formada por obreros, burócratas y empleados, solicitaba nuevas prendas de vestir adecuadas a su puesto y status social: corbatas, trajes, camisas, cinturones, zapatos, medias, gorras y overoles, por ejemplo.

Este impulso a las manufacturas, procedente del crecimiento de la demanda interna, también fue favorecido por el hecho, que ya se ha mencionado, de la disminución de las inversiones extranjeras, situación que fue aprovechada por algunos grupos de comerciantes para introducirse en la producción. Otro factor que incidió favorablemente en el proceso fue la reducción de importaciones de bienes de consumo procedentes de Europa y los Estados Unidos durante la primera guerra mundial y la depresión económica, reducción que trajo como resultado el aumento del consumo de los productos nacionales.

Por otra parte, la intervención creciente del Estado Mexicano en la economía, abrió más oportunidades de inversión a los empresarios nacionales; entre los beneficiarios de esta política estuvieron los judíos. La participación de particulares en los planes del Estado como constructores de obras de infraestructura y de beneficio social como escuelas, parques, hospitales, edificios públicos, etcétera, que tienen el fin de prestar un servicio, le ha redituado buenas ganancias. También han participado como proveedores de bienes y servicios. Directa e indirectamente el Estado Mexicano ha contribuido a la formación de nuevos grupos burgueses nacionales: bajos impuestos, energéticos asegurados y baratos, facilidades para importar maquinaria, ha impuesto medidas proteccionistas a la industria nacional para evitar --en algunos sectores-- la competencia extranjera; también se ha constituido en el mediador entre el capital y el trabajo, contribuyendo a evitar la radicalización de los movimientos populares. Todas estas condiciones hicieron viable una mayor inversión en amplios sectores económicos, los empresarios judíos estuvieron presentes en casi todos.

Considero que a estas circunstancias hay que agregarle una más, que está fuera de las condiciones objetivas del país y que se encuentra en el ánimo emprendedor y un tanto audaz para su época y recursos, de los inmigrantes judíos. Fue su visión la que les indicó qué de lo que ellos sabían hacer servía en este país, que de lo que necesitaba el país ellos podían proveer. En consecuencia se dedicaron a la producción de artículos novedosos, de otros que aunque ya existían en el mercado no se producían en el país, o bien que su consumo apenas se iniciaba.

La década de 1930 marca el abandono del oficio de abonero entre los comerciantes judíos, quienes continuaban en él tenían ya empleados y cobradores a su servicio. Los que ingresaban a la producción de manufacturas se dedicaron a aquellos ramos en los que tenía alguna experiencia, como fue el caso de los polacos:

El tejedor judío de Polonia empezó a trabajar por su cuenta propia después de algunos años de comercio callejero; fundaba un pequeño taller de tejidos y con el tiempo, establecía una sólida industria no muy grande, en verdad...  
.....73.

Entre ellos hubo algunos que llegaron con capital y otros que solamente contaban con sus conocimientos en la confección de tejidos de punto.

En la primera etapa de su incorporación a la industria predominaron los talleres caseros, que incluían de uno a cinco trabajadores, pero el peso del trabajo descansaba fundamentalmente sobre los miembros de la familia. Es importante mencionar el

---

73. J. Shatzky, Comunidades judías en Latinoamérica, Buenos Aires, American Jewish comitee, p. 140.

papel de la mujer en la producción ya que era frecuente que combinara su papel de ama de casa con las tareas de dependienta de la tienda, la vigilancia de los trabajadores, o siendo ella misma costurera o repostera. Los hijos también participaron y colaboraron en el crecimiento de un negocio que más adelante sería suyo.

Inicialmente se producían artículos sencillos que casi no requerían de maquinaria costosa, bastaba con tela, máquinas de coser, habilidad e ingenio. Una pionera nos cuenta que las primeras corbatas que produjeron fueron confeccionadas con la tela de un vestido suyo de seda, que había traído de Hungría <sup>74</sup>.

Algunos de estos talleres se dedicaron únicamente a maquilar, es decir, sólo dominaban una etapa del proceso productivo: cortar, coser o terminar las prendas. Estos fueron los orígenes de algunas de las actuales industrias de confección de ropa, tejidos de punto, medias, etcétera.

La introducción de nuevas formas de elaboración de productos ya existentes, también contribuyó a darles cierta ventaja sobre sus competidores, como fue el caso de los hermanos Sourasky, quienes utilizaron el hasta entonces desaprovechado desperdicio de telas, al transformarlo en borra que mezclada con un reducido porcentaje de lana, permitía obtener casimires a un costo más bajo <sup>75</sup>. Su ingenio les permitió ofrecer una mercancía más barata y, al mismo tiempo, ganar más que sus competidores.

---

74. Entrevista a la señora Rosa Weinstock.....

75. Enciclopedia judaica....., p. 437.

El carácter de estas empresas estuvo marcado por el hecho de que quienes las emprendieron fueron precisamente inmigrantes. Los inmigrantes traían consigo una actitud y un conocimiento, cualidades que, en esta ocasión, les dieron cierta ventaja. Buena parte de los inmigrantes que han llegado a México se han distinguido por su ingenio y fuerza para realizar empresas que los nacionales no vislumbraron, que les parecían arriesgadas, o que no realizaron por no tener los contactos y conocimientos necesarios para llevarlas a cabo. En este sentido se observa un elemento más que favoreció específicamente al grupo judío; y consistió en que algunos de ellos habían residido una temporada en los Estados Unidos, donde habían aprendido acerca de la industria y donde hicieron relaciones que posteriormente les fueron muy útiles en México, primero para importar mercancías y después para importar maquinaria.

Una parte trajo de Estados Unidos maquinaria, que le mandaron sus familiares y con pequeños capitales se pusieron a fabricar..... artículos que con anterioridad se importaban del extranjero tales como : medias, camisas, ropa interior, tejidos de punto, corbatas, vestidos, etcétera.....<sup>76</sup>.

Todas las condiciones favorables que se han venido mencionando dieron por resultado que la participación del empresario judío --numéricamente minoritario-- en la industria de la ropa fuera muy importante.

---

76. L. Sourasky., op. cit., p. 25.

PARTICIPACION JUDIA EN LA INDUSTRIA DE LA ROPA 1940 <sup>77</sup>:

	% del número de empresas	% de producción	% del número de obreros
ropas hechas	20.07	28.9	19.9
tejidos de punto	56.36	47.38	24.77
camisas	30.0	31.04	27.02
medias	22.45	29.73	35.66

Fueron además los primeros en la fabricación nacional de artesanía que durante un tiempo fue exclusivamente judía; artículos de plástico y óptica, entre otros.

Como parte de los beneficios económicos repartidos por el gobierno mexicano a los empresarios nacionales, algunos judíos han obtenido importantes contratos. Por ejemplo Sourasky logró un contrato para construir la carretera México-Monterrey, y otros empresarios judíos construyeron instalaciones y dieron servicio de transporte a empresas de centralizadas como PEMEX y el INFONAVIT. También han construido mercados, parques y puentes, en provincia.

A las condiciones favorables anteriormente señaladas se unieron otras: unas compartidas con otros grupos de inmigrantes, como la juventud de los recién llegados; otras propias de los judíos como sería el alto grado de instrucción en la mayoría de ellos. El grueso de la inmigración estuvo formada por jóvenes cuya edad oscilaba entre los 20 y 40 años, llegaron pocos niños y ancianos. Casi todos en la edad económi

77. Se afirma que la participación judía era más alta que la que registra la tabla. Enciclopedia judaica ..... v.7, p. 438.

camente activa, eran el tipo de personas que físicamente podían resistir a las jornadas de trabajo que se necesitaban: intensas y durante años:

INMIGRACION JUDIA POR GRUPOS DE EDAD EN LA CD.DE PUEBLA <sup>78</sup>:

EDAD	PORCENTAJES
0 - 04	2.89
5 - 14	9.82
15 - 44	74.56
45 - 64	6.35
65 y +	.57
no declaran	5.78
Total	<u>99.97</u>

INMIGRACION JUDIA POR GRUPOS DE EDAD EN GUADALAJARA <sup>79</sup>:

EDAD	PORCENTAJES
0 - 4	3.29
5 - 14	7.98
15 - 44	41.31
45 - 64	22.07
65 - +	8.92
no declaran	16.43
Total	<u>100.00</u>

Además la mayoría de ellos sabía leer y escribir, y un alto porcentaje dominaba otro idioma además del materno. La primera cualidad se debió, en buena medida, a que parte de su instrucción religiosa --el estudio de los textos tradicionales-- hacía necesario la enseñanza de la lectura. Y por otra parte, el constituir un grupo minoritario.

---

78. AAP. 1901 - 1971.

79. ASGG. 1901 - 1980.

con su propio idioma, dentro de una sociedad mayor con el suyo propio, obligó al ju  
dío al bilingüismo. Ambas condiciones constituyeron un entrenamiento que les facil  
itaría su integración a México.

Es importante mencionar, por último, que junto a las condiciones ya mencionad  
as --política económica nacional, características del grupo judío y coyuntura intern  
acional-- estuvo presente el elemento indispensable para la acumulación e invers  
ión de capital: mano de obra abundante y barata. Después de la revolución se inic  
ió en el país el acelerado aumento de población, el crecimiento urbano y el desequil  
ibrio entre el desarrollo industrial y su capacidad de absorción de la mano de obra  
disponible. Este fenómeno fue el resultado del proceso capitalista mexicano --que  
obviamente no depende exclusivamente de los judíos, ni fue originado por ellos-- y  
de él se benefician los propietarios de bienes de producción en su conjunto.

Las relaciones capitalistas de producción, suponen la apropiación de la plusv  
alía generada por el obrero; los propietarios judíos participan de ella en tanto burg  
ueses y no en cuanto judíos, es decir, actúan como clase y no como étnia.

Es indispensable hacer la distinción entre étnia y clase. Hay en México burg  
ueses judíos y también católicos, protestantes y ateos; los hay de origen si naloense,  
regiomontano o veracruzano y también libanés, español o japonés. Existen entre est  
os burgueses muchas diferencias culturales, pero hay un elemento fundamental común  
entre ellos: la obtención de plusv  
alía, elemento que los define como pertenecientes a  
una misma clase social.

El concepto cultura es más amplio que el de clase social, ya que incluye relaciones y comportamientos extraeconómicos y rebasa la temporalidad propia de los modos de producción. La cultura no está fuera de las contradicciones sociales, ni es estática y sin embargo, su dinámica es más compleja que la de una clase social, puesto que es el resultado de los cambios y relaciones que se establecen entre los distintos elementos que la integran: religión, política, arte y producción económica, entre otras. De tal manera que en una sociedad, la mayoría de la población puede participar de la misma cultura y a la vez estar dividida en clases sociales. Por caso; la mayoría de los mexicanos pertenecemos a la cultura occidental --judeocristiana-- y no por ello burgueses y obreros dejan de tener intereses económicos opuestos. La cultura pues, no impide la lucha de clases, pero tampoco se reduce a ella.

Se ha hecho referencia en el capítulo anterior, a una cierta homogeneidad social dentro de la comunidad cultural judeomexicana, sin embargo esta homogeneidad no es, de ninguna manera, absoluta; existen entre los miembros de la comunidad diferencias sociales que hay que mencionar. No es lo mismo tener una industria moderna o una gran empresa comercial, que ser el dueño de un pequeño negocio donde se combina la elaboración y venta de artículos de piel o una tienda de abarrotes, por ejemplo. También hay quienes tienen un consultorio o despacho, con uno o más empleados, pero donde no hay circulación o producción de bienes propiamente dichos. En el caso de nuestro país no hay obreros judíos --o cuando menos su presencia no es significativa dentro del grupo-- pero sí hay empleados, burócratas e intelectuales, que dependen de un salario, este sector a ido en constante aumento en las últimas décadas.

Como se ve las diferencias sociales entre los judeomexicanos no son radicales, puesto que no implican la contradicción fundamental entre capital y trabajo, este enfrentamiento se realiza en el conjunto de la sociedad capitalista mexicana, es decir, rebasa a la comunidad.

La relación entre étnia y clase se establece a partir de que uno de los elementos que conforman a la cultura es la organización social para la producción de medios materiales de vida. En el caso judío hubo un proceso de especialización hacia el comercio, que constituyó uno de los rasgos más o menos importantes, dependiendo de las condiciones económico-sociales de los pueblos con los que convivieron. La integración económica inicial de este grupo en México se dirigió al comercio, ya que la tradición cultural ofrecía recursos para la organización de las fuerzas comunitarias en ese sector económico y, además, las condiciones del país lo hacían posible.

Las instituciones culturales de la ayuda mutua y la endogamia, fueron fundamentales para la ubicación social de la población judeomexicana. Gracias a ellas pudieron escapar de la condición de desposeídos de medios de producción, en unos casos y de la de productores directos, en otros. Mayoritariamente se localizan entre la burguesía, pequeña burguesía y sectores medios de la población mexicana.

Se puede observar que la función de las organizaciones comunales, de carácter prioritariamente económico, han ido perdiendo importancia en la medida en que sus miembros consolidan su posición económica y social fuera del grupo judío. En tanto sucede el proceso de fortalecimiento de los vínculos con un sector de la sociedad

mexicana, sus intereses responden cada vez más a su condición de clase, y menos a su condición étnica. La cultura se subordina a la clase.

La historia contemporánea judía registra la existencia de un amplio y combativo proletariado en Europa Oriental, los Estados Unidos y Argentina, entre otros. Esta condición de clase está presente en las manifestaciones literarias, artísticas, políticas e intelectuales judías. Su pertenencia al grupo de los trabajadores, los integró al sector más amplio de la sociedad, y por ello la relación cultural pudo ser más intensa y correr en los dos sentidos: de los judíos a los norteamericanos --por caso-- y viceversa. Esta misma situación contribuyó a que las obras judías trascendieran su propio ámbito y llegaran a la sociedad mayor, ya que abordan temas y problemáticas comunes.

El caso mexicano es, en este sentido, diferente por más de una razón. Aquí no hubo ese contingente proletario --por las causas que se han venido explicando-- y por clase, pertenecen al sector social minoritario del país. Los artistas e intelectuales judíos iniciaron su aparición fuera de la comunidad, en forma significativa, tiempo después del período que comprende este trabajo. Se observa que el aumento en la difusión y aceptación de las obras pictóricas, musicales, literarias, científicas.....va aparejada con el crecimiento de los sectores medios judíos. No se trata de establecer una relación inmediata y mecánica entre un proceso y otro; pero sí de marcar la presencia simultánea de los dos procesos.

Las nuevas temáticas y formas de expresión, adoptadas por las generaciones judías nacidas en México, posibilitó su integración a las bellas artes, la literatura y la

ciencia mexicana. La subordinación del yidish, ladino o árabe al español y la apertura hacia problemáticas más generales, fue fundamental para la integración cultural. Esta misma integración es la que puede dar por resultado que la mirada de la sociedad mayoritaria advierta y reconozca el valor de la cultura particular judía.

Actualmente se advierte, sobre todo, la acción económica de una parte del grupo y basándose en ella algunos grupos reaccionarios --dentro de los que están propietarios competidores-- pretenden estigmatizarlos al acusarlos de ser los responsables de la explotación de la clase trabajadora, o del subdesarrollo del país. El racismo en México, no es una práctica desconocida, los indígenas han sido las principales víctimas: flojos, irresponsables, tontos y feos; pobres por su propia culpa y un obstáculo para la modernización del país. Las dos caras del prejuicio racista: judíos ricos malos, indígenas pobres malos también. Este fenómeno será visto con mayor detalle en el siguiente apartado.

#### b) Los tropiezos.

Debido a su rotundo éxito en la actividad comercial, los judíos fueron atacados por sus competidores y por una parte de la prensa nacional. Como ya se mencionó no fueron los únicos inmigrantes en ser hostilizados, también lo fueron chinos, libaneses, españoles y norteamericanos. Sin embargo había diferencias importantes en el tipo de ataques ya que sobre cada uno de estos grupos pesaban diferentes argumentos.

Sobre los españoles pesaba la conquista y la colonia, la destrucción de lo que se estimaba como el esplendoroso pasado indígena. Sobre los norteamericanos el ha

ber despojado al país de cerca de la mitad de su territorio y las continuas amenazas de invasión. Es decir, , que en ambos casos había antecedentes históricos que explican parte de los ataques. En el caso de los judíos estaba el prejuicio religioso; la Iglesia Católica se había encargado de difundir que habían sido los judíos quienes crucificaron a Jesús. En México se desconocía al judío real, debido a la ausencia de una población constante y significativa <sup>80</sup>, ello permitió al arraigo de la imagen propuesta por la iglesia. Según testimonios de pioneros judíos residentes en provincia, la gente del pueblo nunca había conocido a un judío y todavía se los imaginaba como se lo presentaba la iglesia. Varios pioneros relatan la reacción que experimentaron algunas personas al saber que eran judíos --sobre todo las más religiosas e ignorantes-- llegando a preguntarles por la cola y los cuernos, a lo que el señor Varón contestó :

Los cuernos me los mandé quitar en los Estados Unidos y la cola mañana se la enseño <sup>81</sup>.

En un primer momento este desconocimiento del judío real, pudo haber provocado cierto temor y desconfianza entre sus clientes, pero pronto desapareció al familiarizarse con ellos. Las actividades económicas judías los ponían necesariamente en contacto continuo con el pueblo, eran aboneros, pequeños comerciantes el conocido "marchante"; tanto ellos como sus clientes formaban parte de los sectores populares. Con

80. Aún constituyen un reducido porcentaje de la población total de México : 1.35/1000. Apud., A. Monk y J. Isaacson, Comunidades judías de Latinoamérica, Buenos Aires, Comité judío-americano. Instituto de Relaciones Humanas, 1969, 238 p.

81. Entrevista con el señor Isaac Varón, judío sefardita que llegó al país en 1917, realizada en la ciudad de Guadalajara, Jal., entre 1977-78. BDEE.

forme su movilidad social los separó de las clases trabajadoras dos elementos se reunieron, ser ricos y extranjeros, condición que aprovecharon sus competidores como fuente de sus ataques.

En esta movilidad económica ascendente, tuvo un papel primordial el hecho que los judíos iniciaron su participación directa en la producción. Como intermediarios entre la producción y el consumo, no se apropiaron directamente de la plusvalía generada por el obrero, aunque se beneficiaban de ella indirectamente. Aún más, buena parte de las mercancías con las que comerciaban no eran de origen mexicano --porque la industria manufacturera no estaba suficientemente desarrollada para abastecer todas las necesidades del mercado nacional-- por tanto, la plusvalía de que se beneficiaban era generada fuera del país, en los centros industriales europeos y norteamericano. Con su intervención como empresarios industriales y comerciales, empleando mano de obra mexicana, sus relaciones con la sociedad mayoritaria experimentaron un cambio cualitativo: al tiempo que se apropiaban de plusvalía se convertían en una seria competencia para los empresarios autóctonos.

La acumulación de capital de los inmigrantes judíos, supuso ciertamente de la apropiación de una parte del valor --salario-- generada por la fuerza de trabajo de sus clientes, pero la contradicción entre comerciante judío y consumidor generada por este fenómeno, fue menos trascendente que la establecida con otros comerciantes. El comerciante judío generalmente basó el aumento de sus ganancias rebajando el precio de sus mercancías --conformándose con una ganancia menor-- o bien, vendiendo a plazos a igual o mayor costo. Fueron los comerciantes que más facilidades ofrecían

o los que más barato vendían; de ahí que la oposición principal en su contra no llegó a sus clientes, sino de otros comerciantes.

El origen de la xenofobia registrada durante la década de 1930, tuvo raíces específicas diferentes al nacionalismo de ese entonces. Es importante señalar que pese a la coincidencia de época y de algunas manifestaciones comunes, ambos movimientos cumplieron papeles diferentes e incluso estuvieron representados por grupos sociales opuestos que se combatieron mutuamente.

El nacionalismo mexicano mostraba entre sus rasgos más positivos la defensa del territorio y las riquezas naturales, la reivindicación y valoración del pasado indígena, de la historia, el arte, las tradiciones e incluso de los tipos físicos nacionales, todo ello acompañado por una ideología anti-imperialista. Políticamente desempeñó un papel muy importante al contribuir a restablecer la unidad interna después de la lucha revolucionaria que había dividido al país en bandos, a la vez ayudó a presentar un frente sólido a las agresiones y presiones del exterior. Se puede decir que el principal impulsor y beneficiario de esta ideología fue el Estado Mexicano.

El nacionalismo tuvo un fuerte arraigo entre el pueblo debido a los beneficios directos y prácticos que de él obtuvo. Significó un cambio en la política del Estado que suprimió los privilegios de que anteriormente había gozado el extranjero, favoreció a los empresarios y trabajadores nacionales. Impulsó, legalmente, el predominio del capital nacional sobre las inversiones foráneas, igualdad de salarios a mexicanos y extranjeros y, en igualdad de condiciones, eligió al mexicano.

La ideología nacionalista perseguía la supresión --o cuando menos la subordinación-- de las divisiones internas como un medio para fortalecer su poder de renegociación en el exterior. Renegociación muy necesaria después de la revolución mexicana y de los cambios internacionales. Este nacionalismo incluía una política exterior de solidaridad con las naciones en lucha contra el colonialismo, el imperialismo y el fascismo. Se declaró en contra de cualquier tipo de intervención en los asuntos de los países débiles y el racismo. Esta apretada síntesis deja fuera otros aspectos del nacionalismo mexicano, que si bien son importantes no están vinculados directamente con el proceso que intento explicar, sólo añadiré que se trató de un nacionalismo fundamentalmente defensivo.

La xenofobia, en cambio, tuvo su origen en la competencia que se entabló entre distintos tipos de comercio y grupos de comerciantes que, como ya se trató en el apartado correspondiente a revolución de este trabajo, se inició desde principios de siglo. En la lucha por el control del mercado se echó mano tanto de recursos legalistas como de difamaciones e intimidaciones que desembocaron en la xenofobia.

La presencia de inmigrantes, su inserción en el pequeño comercio ambulante en abonos y, fundamentalmente su éxito económico, fueron los elementos que hicieron posible la aparición de esta ideología. El éxito del inmigrante, además de lo expuesto a lo largo de toda la segunda parte de este trabajo, se debió a las siguientes causas.

El aumento de la capacidad de consumo de la mayoría de la población, aún

cuando se continuaron las desigualdades sociales, provocó la activación del comercio, abriéndose nuevos espacios que inicialmente rebasaron la capacidad de absorción de los comerciantes tradicionales residentes en las ciudades. Así pues, el comerciante inmigrante, con menos capital y más iniciativa, acudió a esa población aún dispersa que, en algunos casos, apenas iniciaba el consumo de objetos manufacturados.

Las mercancías del vendedor inmigrante incluían todo tipo de enseres menores, artículos de mercería, ferretería y perfumería, fáciles de transportar, de bajo costo y novedosos. Su captación de clientela fue favorecida por el hecho de vender en abonos, condición indispensable para una numerosa población que no podía reunir de una sola vez el costo total de la mercancía que deseaba adquirir. Este tipo de comercio imponía un trato directo, personal, entre el cliente y el vendedor, sin mostrador de por medio y en los propios terrenos del campesino, del sirviente, del incipiente proletario y burócrata. Existen algunas condiciones muy subjetivas que cumplieron un importante papel en estas transacciones, debido a que buena parte de los consumidores eran de nuevo ingreso --por decirlo de alguna manera-- y no estaban habituados a la transacción con moneda o les inhibían las ciudades; no conocían la forma de uso de algunos objetos y no se atrevían a preguntar. El abonero conversaba con ellos, ganaba su confianza, mostraba y demostraba el uso de sus mercancías, respondía a todas sus preguntas y, sobre todo, no los inhibía.

El comercio formalmente establecido presentaba una serie de inconvenientes a los noveles consumidores: el pago era al contado, le cohibía el trato con dueños o em

pleados que se sentían superiores a él, que desdeñaban su forma de hablar y vestir.

En el caso de los campesinos se sumaba el hecho de que tenían que viajar y gastar en transporte, hospedaje y alimentación, por mínimo que fuera. El abonero extranjero, al igual que ellos, no hablaba con propiedad el español, tampoco vestía bien y no había adquirido todavía la presunción de los que cuentan con buenos recursos económicos.

Los inmigrantes tuvieron éxito y ganaron la competencia a los comerciantes establecidos porque reunieron esta serie de cualidades que les acercaron a los compradores. El comercio ambulante y en abonos, cumplió con una necesaria función económica durante un buen tiempo. La actividad comercial de los inmigrantes lesionaba pues, los intereses de los comerciantes establecidos, y es precisamente éste el origen de las campañas xenófobas.

El nacionalismo mexicano buscaba la unidad interna y la revaloración de lo propio, para conservar el territorio y la independencia política y económica. Necesidades de toda nación que quiera seguir siéndolo. El nacionalismo involucra a todas las clases sociales, aunque no suprime la lucha entre ellas. En tanto que la xenofobia involucró directamente a un sólo sector social: los comerciantes, quienes formaban parte del grupo de los propietarios, aunque también contó con simpatizantes en otros sectores sociales. Esta ideología "explica" que los males del país son provocados por los extranjeros. Según esto el extranjero es abusivo, engañador, explotador, avaro, de malas costumbres y una amenaza a la "pureza de la raza". Los ataques, durante este período, incluían principalmente a chinos, judíos, polacos y árabes.

Los comerciantes se organizaron para defender sus "derechos de exclusividad" sobre el mercado. La lucha en contra de aboneros (tanto nacionales como extranjeros), se emprendió a través del establecimiento de reglamentos que los obligaban a pagar impuestos, a comprobar el origen legal de sus mercancías importadas y, en el caso de los inmigrantes, contar con el correspondiente permiso migratorio <sup>82</sup>. El argumento más evocado fue el de que los inmigrantes hacían una "competencia desleal": no pagaban impuestos, no tenían gastos de local ni de empleados y podían vender las mismas mercancías más barato que ellos.

Grupos de comerciantes apoyados en políticos, incitaron a una campaña de revisión de la situación migratoria de los extranjeros residentes en el país. No se pidió la expulsión indiscriminada --nunca se atrevieron a pedirlo llanamente-- sino la verificación de la legalidad de su permanencia en el país y de su actividad económica. Es decir, que al no poderlos vencer en el terreno económico, optaron por buscar aliados y atacarlos políticamente.

En el fondo estas campañas reclamaban el reconocimiento de la ilegitimidad del extranjero para desempeñarse como comerciante y, más aún, en el caso de los grandes comerciantes, el derecho de exclusividad de los mexicanos sobre los mercados. Este problema fue originado, en buena parte, porque después de la revolución se produjo un aumento en el número de personas dedicadas al comercio, tanto nacionales como extranjeros, que provocó que los comerciantes tradicionales, formalmente estable

82. El Universal, México, D. F., 1o. de abril de 1931, 1ra. sec., p. 5.

cidos, se encontraron de pronto ante una fuerte competencia, que cada vez ganaba más terreno. Mexicanos y extranjeros encontraron en el comercio una alternativa al desempleo, recuérdese lo que se vió mencionando acerca de la difícil situación del agro y la industria nacionales durante las primeras décadas del siglo. Los numerosos contingentes de población que abandonaban el campo para dirigirse a las ciudades, encontraban un determinado número de opciones para integrarse: la industria (que era insuficiente para observarla en su totalidad), la burocracia (que requería cierto grado de instrucción), y otros tipos de trabajo asalariado como dependientes, sirvientes.....y el comercio. Generalmente los que se dedicaron al comercio no contaban con grandes capitales, por tanto se incorporaron a este sector siguiendo patrones muy similares a los inmigrantes.

Pronto estos pequeños comerciantes se unieron a la campaña xenófoba y pidieron la intervención de las autoridades para protegerlos de la invasión de judíos, rusos, polacos, libaneses, ectétera <sup>83</sup>. Los ataques a extranjeros no fueron indiscriminados, por ejemplo en un mitín al que fue invitado el presidente de la República Pascual Ortiz Rubio, la Unión de comerciantes en pequeño del D.F. y la Unión Feminista del mercado de La Lagunilla, declaraban que:

...Para ellos son muy respetables los franceses, los ingleses, los españoles <sup>84</sup>.

83. Petición de la Unión de comerciantes en pequeño. *Ibidem*, 25 de abril de 1931, 2a. sec., p. 2.

84. *Ibidem*, 3 de mayo de 1931, 1a. sec., p. 1.

Dividieron a los extranjeros en deseables e indeseables, los primeros eran los formalmente establecidos y los indeseables eran los que les ganaban los clientes. Muy ilustrativo del tono de los ataques son estas declaraciones :

Hoy estos "chales", y miles y miles de sucesores suyos, han dejado la industria de lavado de ropa, de confitería barata y de las fondas de última clase, para convertirse en millonarios que no sólo importan lo que produce el país, sino también se han constituido en grandes comerciantes, en poderosos agricultores, en banqueros (...) y en colonizadores.

Después de los chinos vinieron muchísimos árabes ( y en esa denominación en globa el vulgo a los armenios, sirios, polacos, checos, chipiotras, judíos de todas las castas, turcos y rusos) y con el fácil sebo de las ventas a corto plazo a las domésticas y a sus amas, han invadido barrios enteros, y constituyen a la fecha una verdadera potencia y trata de ser un Estado dentro del Estado 85.

Sin embargo no toda la prensa nacional participó de esta campaña, incluso en un mismo periódico se dieron posiciones opuestas :

Conveniría que frenásemos un poco el entusiasmo nacional que casi nos hace esperar la resolución de todas nuestras dificultades de la campaña contra el minúsculo comercio extranjero (.....)

Es bueno, por tanto, no olvidar que la sola persecución, la simple caza del comercio ínfimo e inmigrante, no resuelve nada por sí misma : primero, porque no capacita automáticamente a quienes habrá de suceder a los perseguidos, para ocupar con idéntico éxito su lugar; segundo, porque hay que ir pensando en compensar de algún modo la expulsión de gran número de pequeños capitales fuera de la actividad comercial (...) y tercero, porque el comercio diminuto y extranjero ha tenido en mucha parte a su cargo una función social efectiva, que será preciso seguir prestando con algo más que con declaraciones.

Más adelante añade :

...Lo más urgente es que los gestores y directores de la campaña contra los inmigrantes-aboneros no se engolocinen con ella hasta el extremo de ahogar,

---

85. Ibidem, 4 de mayo de 1931, 1a. sec., p. 3.

en un piélagos de nacionalismo exaltado, es esos otros aspectos del problema, que tal vez sean los más interesantes 86.

Los judíos, y otros inmigrantes, recibieron los primeros impactos de esta campaña al ver limitada su acción comercial; se recortaron las áreas permitidas al trabajo de vendedores ambulantes 87 y se les expulsó del mercado de La Lagunilla 88, como efecto de la aplicación de nuevos reglamentos. Es interesante observar que entre los inmigrantes con más capacidad de respuesta estuvieron los judíos, quienes hicieron público y al más alto nivel su desacuerdo con las disposiciones oficiales y con la campaña emprendida en su contra.

"Los comerciantes israelitas se dirigen al presidente de la República", La Cámara Israelita de Industria y Comercio, envió un telegrama donde se le hace conocer que :

(...)Cientos de familias israelitas de comerciantes en pequeño, han quedado sin medios de vivir, por haberseles quitado los puestos en los mercados a pesar de que su capital es inferior a la cantidad de \$300 como reza el reglamento respectivo.

También denunciamos ante usted la propaganda antisemita desarrollada últimamente en forma anticonstitucional, llamando a boicotear al comercio israelita en forma de volantes y lienzos alusivos (...)que además de perjudicar los intereses económicos causando perjuicios materiales a nuestra colonia, nos ofenden (...)denigrándonos ante todo el mundo como nación 89.

86. Ibidem, 7 de mayo de 1931, 1a. sec., p. 3.

87. Se publica la noticia de que fueron suspendidos los permisos a vendedores que trabajaban en el Zócalo. Ibidem, 15 de mayo de 1931, 1a. sec., p. 5.

88. Aparece la noticia de que los "árabes" fueron retirados del mercado de La Lagunilla y otros lugares de la ciudad. Ibidem, 8 de mayo de 1931, 2a. sec., p. 1.

89. Ibidem, 10 de mayo de 1931, 2a. sec., p. 1.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Terminan su comunicado pidiendo la intervención presidencial para restituir sus puestos a los comerciantes judíos y para que la campaña anti-semita "no se haga fuera de los límites permitidos por la Constitución".

Así como los comerciantes que reclamaban su derecho al dominio del mercado por ser mexicanos encontraron aliados, así también los comerciantes extranjeros de cierta posición encontraron los suyos. Por ejemplo, los comerciantes organizados de Saltillo declaraban su descontento por campañas que lesionaban los intereses de sus agremiados extranjeros <sup>90</sup>.

Una campaña en pro del consumo de artículos producidos en México coincidió cronológicamente con los reclamos de los comerciantes mexicanos, quienes quisieron hacer aparecer su campaña como parte de la política gobiernista. Fue en ese período cuando el gobierno mexicano inició una política de restricción a la inmigración, de estímulos al empleo preferente de mexicanos y de promoción del consumo de artículos producidos en el país.

La aguda crisis mundial (1929-1932) afectó sobremanera a los países industrializados, en lo que se produjo un rápido aumento del desempleo, este fenómeno provocó la repatriación de cientos de miles de trabajadores mexicanos que residían en los Estados Unidos. La prensa mexicana aunque lamentaba la suerte de los compatriotas, alertaba sobre los efectos que la presencia de estos trabajadores produciría en el país, donde también había problemas de desempleo. Esta situación era manipulada por los

---

90. Ibidem, 1a. sec., p. 1.

directores de la campaña xenófoba para advertir sobre la competencia desleal de los extranjeros para ocupar los escasos puestos disponibles. Con este argumento solicitaron a las autoridades que se ejerciera un control eficaz sobre ellos para verificar la legalidad de su situación migratoria y, en caso de que lo ameritara, se procediera a su expulsión.

Es importante mencionar que el registro de extranjeros había venido funcionando muy deficientemente: falta de oficinas y de personal tanto en provincia como en los puntos fronterizos y puertos de menor importancia. Muchos inmigrantes carecían de documentación o la que tenían no estaba en orden, y otros no se habían registrado nunca ante la migración por el temor a ser repatriados. A partir de la década de 1930 hubo interés por arreglar estos asuntos, pero no solamente de parte del gobierno, también por parte de los propios inmigrantes. Este interés obedeció a que necesitaban documentación en regla para realizar transacciones de importancia, su movilidad económica así lo requería. Fueron también ellos los primeros interesados en lograr la naturalización para garantizar la legalidad de sus propiedades inmuebles, sus inversiones en la industria y otro tipo de negocios. Naturalizándose, su capital se convertía en nacional, de tal manera que quedaban en posibilidad de invertir sin ninguna dificultad, cubriendo la disposición legal que limitaba al monto de las inversiones extranjeras en las empresas; a la vez que se beneficiaba de una Constitución que marcaba la preferencia del empresario mexicano sobre el extranjero.

Se puede decir que el problema que significaba la irregularidad de su situación migratoria fue el único aspecto en que coincidieron, en ese momento, autoridades y co

merciantes. En la campaña xenófoba se acusaba al inmigrante de haber entrado al país mintiendo : haciéndose pasar por turista o declarando que se dedicaría a la agricultura; se pidió en todos los tonos que se revisara esa cuestión y que se expulsara a quienes no cumplieran con los requisitos legalmente establecidos. Algunas veces se insistía en que se verificaran los documentos "sin distinciones" y dentro de la ley, no se querían pogroms sino una "vigilancia más estrecha", decían.

Es muy importante destacar que los judíos, en esta ocasión, fueron atacados principalmente por pertenecer al grupo de los comerciantes inmigrantes y que los elementos anti-semitas, aunque estuvieron presentes, fueron secundarios. Ello fue así, pienso, porque los judíos no fueron los únicos que se dedicaron al comercio ambulante y en abonos; otros grupos inmigrantes también lo ejercieron, por tanto el origen de la competencia era múltiple y los ataques no se pudieron concentrar en un solo grupo. Así, surgió la generalización : el enemigo eran los extranjeros.

Sin embargo estos ataques fueron muy importantes porque advirtieron a la comunidad judía de que el anti-semitismo también podía enraizar en México. Las reacciones al interior de la comunidad fueron múltiples: reuniones, cartas, telegramas, encuentros con autoridades y declaraciones a la prensa, todo esto reforzado por la presencia de organizaciones judías norteamericanas. Pero lo más importante, a mi manera de ver, fue el impacto emocional que todo esto implicó y las respuestas que generó; se impulsó la organización y se fortaleció la unidad de la comunidad. Las divisiones internas, con todo y que eran importantes, no eran ya prioritarias : más urgente era defenderse de

Falta

pag

166

El general Nicolás Rodríguez formó la Acción Revolucionaria Mexicanista - (ARM), también conocida como los "Camisas Doradas". Se cree que fue formada por iniciativa de Calles como un instrumento político a su servicio. En una carta dirigida al secretario particular de la presidencia declaraba :

"Querido compatriota :

La agrupación de los "Dorados", integrada por verdaderos revolucionarios, ES TAN AL SERVICIO DE LA PATRIA.

Defendiendo los intereses HONRADAMENTE ADQUIRIDOS, ya sean de propiedad mexicana o de extranjeros, amparados por la Constitución reconocidos por su arraigo de antigüedad en el país, que se hayan vinculado socialmente con la familia mexicana y que reconozcan sinceramente nuestra hospitalidad. A ellos y a nuestros hermanos de raza que simpatizan con la campaña que desarrollamos contra el comunismo, recurrimos en solicitud de ayuda económica para el sostenimiento de nuestros contingentes; en el concepto de QUE NO ACEPTAMOS COMPROMISOS CON NADIE, porque QUEREMOS CONSERVAR UNA INDEPENDENCIA DE ACCION que no sea objeto de suspicacia. No somos FASCISTAS, sino enemigos de los LIDERES QUE ESTAN PROPAGANDO EL DESORDEN EN EL PAIS, Y CONDENAMOS A LOS FALSOS REVOLUCIONARIOS.

Esperamos que la generosidad de los hombres de negocios y el patriotismo de los mexicanos que estén en posibilidad de hacerlo, nos favorezcan con su cooperación en estos momentos históricos en que los "Dorados" VAN A DEFINIR LOS CAMPOS en beneficio de la REPUBLICA y de la REVOLUCION.

*Le rogamos, si nos ayudan a esta obra nacionalista, nos mande su óbolo a nuestras oficinas, pues tenemos urgencia de imprimir nuestro manifiesto dirigido a la nación y carecemos de fondos.*

Atentamente.

"México para los mexicanos"

Nicolás Rodríguez C. JEFE SUPREMO 92.

Los ataques de este grupo, y de otros similares a él estuvieron dirigidos contra las organizaciones populares y comunistas. Provocaron las protestas de organizaciones en todo

92. Carta de fecha 7 de diciembre de 1935, AGN, Ramo Presidentes. Cárdenas, exp. 541. 1/41. AGNPC.

el país, que pedían su disolución. De 1935 a 1939 se produjeron enfrentamientos entre organizaciones derechistas y comunistas en ciudades de provincia y en el Distrito Federal. Las protestas se hacían llegar hasta el presidente :

LA DIRECTIVA DEL COMITE CENTRAL "PRO-RAZA", ENVIA ANTE USTED ESTA ENERGICA PROTESTA POR EL ATENTADO COMETIDO POR ELEMENTOS COMUNISTAS EN LAS PERSONAS DE COMPONENTES DE LA AVANZADA GUARDIA NACIONALISTA MEXICANA ACAECIDO LA NOCHE DEL PRIMERO DEL ACTUAL EN ISABEL LA CATOLICA NUMERO DOS DE ESTA CIUDAD (PUNTO) CONFIAMOS EN QUE USTED COMO PRIMERA AUTORIDAD MEXICANA ORDENE UN ENERGICO CASTIGO PARA LOS ASESINOS COMUNISTAS DIRIGIDOS POR ELLOS POR ELEMENTOS EXTRANJEROS, EN SU MAYORIA JUDIOS (PUNTO) <sup>93</sup>.

La propaganda de esta organización declaraba como sus enemigos acérrimos al comunismo y al judaísmo. Más sin embargo la mayoría de sus actividades estuvieron enfocados a atacar a la izquierda mexicana y el gobierno. En una misiva enviada al gobernador del Estado de Querétaro, Nicolás Rodríguez le reprocha por no haber protestado contra la expropiación petrolera, y otras iniciativas gubernamentales, decía que Cárdenas....

Al mismo tiempo abre las puertas a los judíos, que hace dos mil años se han dedicado a destruir las patrias donde se les ha permitido vivir <sup>94</sup>.

Las fuerzas populares organizadas pidieron enérgicamente la desaparición de estas organizaciones, debido a que atentaban contra sus intereses.

93. Ibidem, leg. 5 Telegrama con fecha del 2 de septiembre de 1937.

94. Ibidem, carta con fecha del 22 de julio de 1939.

Piden la disolución del grupo llamado "Vanguardia Nacionalista", en virtud de que fue dicho grupo fascista el autor de los hechos del primero de septiembre último en los que perdió la vida el compañero David Herrera 95.

Además de la actitud en contra de la organización de los trabajadores, los grupos de derecha (partido Revolucionario Anticomunista, el Frente Constitucional Democrático Mexicano y el Partido Social Demócrata, entre otros), se opusieron abiertamente a la política internacionalista de Cárdenas y repudiaron públicamente el apoyo brindado a los republicanos españoles y, en su oportunidad, protestaron por la llegada de la Brigada Internacional y el derecho de asilo. Lanzaron insultos al gobierno, al presidente, al ejército, al PRM, a la CTM, a Lombardo Toledano, en fin a todos los que de alguna manera estaban en el poder.

Varios de estos grupos tuvieron conexiones con las potencias del eje y con algunos funcionarios mexicanos, de los que obtuvieron financiamiento. Respecto a las acciones antisemitas de estas organizaciones se sabe que una de ellas llegó a pedir al Presidente Cárdenas que limitara el número de residentes judíos, que se les retirase la ciudadanía y que se le prohibiera participar en política, además de expropiarles sus propiedades 96.

La prensa fue el medio más usado por los grupos derechistas para atacar a los judíos. Se les acusó de usurpar empleos que correspondían por derecho a los naciona

95. Ibidem, extracto de una carta fechada el 2 de octubre de 1937, en Sayúja, Vera cruz, firmado por el presidente del Comité Agrario. exp. 541.1/41. legajo 5.

96. H. G. Campell, La derecha radical en México. 1929-1949, México, Secretaría de Educación Pública, 1972, p. 53-60.

les, de hacer competencia desleal a los comerciantes mexicanos y de tener influencia sobre funcionarios y el Presidente Cárdenas <sup>97</sup>. Los judíos no se enfrentaron solos a las organizaciones pro-nazis, a su lado estuvieron los otros grupos atacados: las organizaciones obreras y campesinas, la izquierda y el gobierno cardenista. Estas uniones no fueron, en la mayoría de las veces, explícitas o intencionadas, sino --por decirlo así-- inevitables. Todos ellos tenían un enemigo en común, los grupos fascistas.

El periódico El Popular, órgano de la Confederación de Trabajadores de México, dirigido por Lombardo Toledano y Fidel Velázquez, denunció la campaña xenófoba y antisemita y arremetió desde sus páginas contra de ella. Pidió acaloradamente la intervención de las autoridades para obtener la labor de esos grupos de "vagos" y "mercenarios". En su indignación llegó a dudar de la seriedad de la policía para controlar los desmanes de los fascistas <sup>98</sup>.

El acto antisemita más notable de ese entonces fue el realizado el 26 de enero de 1939, cuando un grupo dirigido por Adolfo León Ossorio, insultó e incitó al ataque de comerciantes judíos. Este acto fue consignado en las páginas del Popular y se le destacó como la noticia principal. En primera plana y a ocho columnas se denunciaba: ACTOS DE BARBARIE FASCISTA COMETIDOS ANOCHE POR UNA TURBA, EN LAS CALLES DE ESTA CAPITAL. Publicaba:

97. El Popular, México, D.F., 3 de enero de 1939, 1a. sec., p. 3.

98. Ibidem, 25 de enero de 1939, 1a. sec., p. 1 y 6.

Un acto de barbarie, semejante a esos que han convertido a Alemania en teatro de hechos predatorios que son vergüenza de la humanidad, se realizó anoche en la ciudad de México.

Nos referimos a la agresión de que se hizo objeto a varias personalidades de raza semita y a diversos establecimientos comerciales que pertenecen a judíos, y que fue realizada por un grupo de no más de doscientos individuos, capitaneados por Adolfo León Ossorio.

Poco después de las siete de la noche se organizó en las calles de 16 de septiembre, una manifestación integrada por ciudadanos alemanes e italianos, por vagos y malvientes, reclutados a peso por cabeza, y por algunos jóvenes desocupados (.....)

(.....) Los manifestantes lanzaron injurias en contra del Gobierno, del Presidente Cárdenas y de la clase obrera; después lapidaron el establecimiento comercial perteneciente a una señora de raza semita, en el cual causaron graves destrozos. Más aún, el poeta judío Jacobo Glantz fue agredido por uno de los cabecillas (.....) Posteriormente los manifestantes lapidaron el local de la Cámara Israelita de Comercio y una mueblería, ubicadas ambas en la calle de Tacuba; y más tarde se dirigieron al mercado de "La Lagunilla" con la intención de incendiar los puestos pertenecientes a judíos. Estos actos de brutalidad incalificable, provocados por porristas de la categoría moral de León Ossorio y auspiciados por los agentes nazis y fascistas radicados en México, son repudiados por la clase trabajadora y por el pueblo mexicano (.....)

Si las autoridades competentes no asumen el papel que les corresponde, el pueblo mexicano sabrá aplacar con energía estos brotes de agresión fascista que van encaminados a establecer en México una odiosa tiranía 99.

A su defensa acudieron militantes comunistas, como el hermano de David Alfaro Siqueiros y la policía. Entrevistado por la prensa extranjera y nacional, don Jacobo Glantz declaró :

Condeno el atentado contra los semitas, ya no tanto por lo que esta vez me tocó recibir, sino porque lo considero criminalmente infundado : por lo demás el gobierno del General Cárdenas dirá la última palabra..... 100.

---

99. Ibidem, 27 de enero de 1939, 1a. sec., p. 1 y 5.

100. Ibidem.

El Últimas Noticias de Excelsior, publicó la misma noticia, con un enfoque diferente :

Grave tumulto provocado anoche en la Avenida 16 de septiembre, cuando el judío ruso Glantz Friedman, atacó a bastonazos a un transeúnte llamado Sa las Portugal. Después de lo anterior se refugió en la tienda de modas de su esposa (...). El pueblo lapidó la casa comercial de estos judíos, los que, según supimos, serán expulsados del territorio nacional 101.

Esto fue todo lo que se publicó, una breve nota acompañada de tres fotografías. Aunque son largas las citas, consideré necesaria su inclusión para mostrar las posiciones asumidas frente a los ataques antisemitas. La izquierda defendió apasionadamente a los judíos porque defenderlos era, en ese momento, luchar contra el fascismo que hacía estragos en Europa y, principalmente, porque los grupos derechistas eran una amenaza al movimiento popular mexicano.

Es interesante observar que en esta época de organización y movilización popular los enfrentamientos se dieron entre bandos que representaban por un lado a : comunistas, gobiernistas, internacionalistas, antifascistas, anti-imperialistas y anti-racistas y por el otro a : antigobiernistas, fascistas, anti-comunistas, anti-semitas y anti-chinos.

El gobierno cardenista repudió públicamente los ataques de estos grupos fascistas porque lo incluían en sus injurias. La derecha no encontró pues, un apoyo en la política oficial.

101. Últimas Noticias de Excelsior, México, D.F., 27 de enero de 1939. p. 1.

Con una base social muy restringida y limitados ideológicamente al prejuicio y al insulto, estos grupos derechistas se fueron aislando políticamente cada vez más. Las consignas antisemitas no arraigaron entre los sectores populares, ya que en ese momento era obvio el enemigo principal de obreros y campesinos, como lo muestran los siguientes documentos :

Piden sean disueltas las organizaciones fascistas que con distintos nombres y unidas a la reacción latifundista extorsionan a las agrupaciones obreras y campesinas 102.

La tolerancia de parte de cualquier autoridad a estos grupos del Fascismo Alemán e Italiano es una amenaza directa a los intereses de las grandes masas de obreros y campesinos y trabajadores en general..... 103

Se afirma que las organizaciones derechistas estuvieron socialmente conformadas con sectores desplazados del poder económico y político. La ideología de estos grupos se apoyaba en la defensa de los "valores tradicionales mexicanos"; abstracciones que de poco servían para atraerse partidarios, frente a los beneficios directos y concretos que permitió el gobierno cardenista. Al efectivo reparto de tierras, el estímulo a la formación de organizaciones de trabajadores y el cumplimiento del artículo 123 constitucional; se le oponía la propaganda para defender la "pureza de raza" o la imagen de la mujer mexicana con rebozo y no con sueter, por ejemplo. Al atacar a las organizaciones populares, estos grupos de derecha, perdieron toda posibilidad de convertirse

102. AGNPC, exp. 541. 1/41, legajo 5, extracto de una carta firmada por el comisario ejidal de "Cieneguita del Río", Cadereyta Jiménez, N.L., del 26 de noviembre de 1937.

103. Ibidem, oficio firmado por el Comité Campesino del Estado.

en un movimiento de masas pero aún, los convirtieron en sus principales enemigos.

Así pues, la lucha más violenta fue la mantenida entre los desplazados del poder económico y político y los grupos sociales y políticos en ascenso. El antisemitismo, si bien fue un elemento presente, estuvo subordinado a las contradicciones de las clases en pugna. Hasta donde se puede saber entre la comunidad judía, afortunadamente, no hubo víctimas fatales que lamentar, en tanto que entre los grupos de izquierda y trabajadores sí los hubo. Este hecho puede mostrar cuál era el enemigo prioritario de estos grupos de derecha y explicar por qué las organizaciones populares fueron las más activas en procurar su desaparición.

La campaña antisemita también tuvo repercusiones en el exterior ya que sirvió de argumento para atacar la política nacionalista del gobierno de Cárdenas. México fue exhibido ante la opinión pública norteamericana como un "país patriótico y xenófobo".

Dos temas son los que profusamente utiliza la prensa norteamericana: "antisemitismo" y "atentado petrolero" (...) Con la presentación de México como país antisemita que busca la sombra de la swastika no sólo se puede convencer a retardados mentales ni a estandarizados ciudadanos, sino enfriar o cuando menos inquietar a sectores de izquierda que son simpatizantes de México 104.

Los judíos norteamericanos habían emprendido una campaña denunciando el antisemitismo mexicano, pero convencidos de la falacia rectificaron y emprendieron una contracampaña. Este hecho también muestra que los judíos mexicanos estuvieron protegidos

104. A. Iduarte, "La propaganda contra México", El Popular....., 27 de enero de 1939, 1a. sec., p. 1.

por las organizaciones judías norteamericanas, que presionaron para que se aclararan los hechos y se castigara a quienes resultaran culpables. El gobierno mexicano, a través de su embajador en Washington, contestó a la petición hecha por el Presidente del Comité Judío Norteamericano, en el sentido de que se castigaría a los culpables y manifestando la oposición del gobierno a ese tipo de campañas <sup>105</sup>.

Esta actitud muestra que México necesitaba aliados en el exterior para defender su política de nacionalización de los recursos naturales, específicamente del petróleo, y por ello necesitaba mantener una imagen lo más limpia posible. El antisemitismo era una mancha que había que borrar y así se hizo. Declaraciones públicas de funcionarios en contra de las actividades y propaganda fascista, ratificación de la política gobiernista contraria al racismo y la persecución y dejando de manifiesto que no obedecería a presiones de grupos de derecha.

Es importante consignar que estos hechos fueron muy importantes hacia el interior de la comunidad judeo-mexicana ya que contribuyeron a reforzar su unidad interna. Nuevamente les hicieron recordar que eran judíos y que por serlo serían perseguidos. Esta experiencia se ha recogido en la tradición y se ha convertido en la parte correspondiente a persecución; en la muestra de que el antisemitismo los persigue y que México no es una excepción.

<sup>105</sup>. El Popular, México, D.F. 2 de febrero 1939, p. 1.

La transmisión oral y escrita de este episodio ha permitido que un temor atávico tenga ya de donde prenderse. La prudencia ha caracterizado, desde entonces, las manifestaciones públicas de los judíos mexicanos como comunidad.

Por otra parte, es posible que estos mismos actos antisemitas, los alentaron en su desplazamiento del comercio --donde estaban sus enemigos más acérrimos-- hacia las manufacturas, sector que se abría y ofrecía mejores perspectivas económicas. Entre los pioneros es frecuente oírlos enorgullecerse de haber sido los primeros en fabricar en México productos que antes se importaban. El haber contribuido a la política de "sustitución de importaciones" es parte de la justificación de su vida en México.

## E P I L O G O

La historia de la comunidad judeomexicana después de 1940 ha registrado distintos cambios; unos provocados por su desarrollo interno y otros por sus relaciones con México e Israel.

De su relación con Israel resulta el mantenimiento de organizaciones sionistas y la cercanía de los dirigentes comunales con la embajada israelí. El sionismo mexicano no ha dado por resultado una emigración masiva sino, casi siempre, estancias temporales. Esta situación --compartida por la mayoría de las comunidades judías del mundo-- es expresada a través de un conocido cuento:

Un anciano judío agonizaba y pidió a sus hijos cumplir con su última voluntad, morir en Israel. Los hijos atendieron la petición. Meses después el anciano se recuperó y pidió regresar a (México, Estados Unidos, Francia.....), a lo que los hijos replicaron:

--¿Pues qué no querías morir en Israel?

A lo que el viejo contestó:

--¡Morir, no vivir!

El arraigo a México es un hecho que solamente cambiará si cambian las condiciones favorables en las que han vivido: plena igualdad jurídica de todos los mexicanos, libertad de cultos, libertad de residencia y tránsito, derecho para organizarse comunalmente y estabilidad política del país.

La relación con México ha dado por resultado una participación judía cada vez mayor

en diversas organizaciones nacionales en su carácter de trabajadores, empresarios, funcionarios del Estado, estudiantes y mujeres, entre otras. De tal manera que los conflictos por los que atraviesa el país los involucra directa e inmediatamente, no únicamente como judíos sino, sobre todo, como sindicalistas y patronales o socialistas y priistas, por ejemplo. En estos conflictos quedan enfrentados judíos pertenecientes a diferentes grupos sociales y organizaciones políticas; rebazan los límites de la comunidad, donde hay cierto acuerdo, para insertarse en los desacuerdos nacionales.

Una de las preocupaciones fundamentales de los dirigentes de la comunidad es la continuidad de la cultura judía. A través de escuelas, deportivos, clubes y comités, etcétera, se trata de mantener la relación del individuo con la comunidad. Diversas organizaciones atienden las necesidades y los intereses de distintos grupos, las hay para niños, jóvenes y ancianos o exclusivas de mujeres; de recreación, deportivas, de estudio o artísticas. Sin embargo parte de la juventud judía --al igual que muchos otros mexicanos-- atraviesan por un proceso de pérdida de su cultura tradicional y despolitización.

La adopción de otros patrones de conducta y valores sociales, difundidos por las compañías transnacionales, apunta hacia la homegeneización cultural. Este proceso involucra la buena parte de la población mundial que oye radio, ve televisión y cine o lee prensa. La penetración cultural afecta más visiblemente a la población juvenil de nuestro país; judíos y cristianos cantan y bailan las mismas melodías y visten igual. En ocasiones estos cambios culturales no solamente dan por resultado conductas consumistas, sino también el desinterés por los problemas sociales. La resistencia al imperialismo cultural pues, es una tarea que atañe por igual a todos los mexicanos.

La última parte de este trabajo está formado por una cronología donde se muestran sucesos paralelos entre la historia de México y la comunidad judeomexicana. Abarca el período que va de 1870 a 1948, el primer año corresponde a la noticia acerca del número de familias judías residentes en la ciudad de México y el último a la fecha de independencia de Israel. Esta cronología fue formada a partir de distintos tipos de fuentes que se citan al final del trabajo.

C R O N O L O G I A

AÑOS	COMUNIDAD JUDEOMEXICANA	MEXICO
1870	La población judía de la ciudad de México fue calculada en 21 familias.	Se organizan las primeras compañías explotadoras de petróleo.
1872		Población total del país 9 097 056 habitantes.
1873		Inauguración del ferrocarril México-Veracruz.
1876		Porfirio Díaz asume la Presidencia.
1877	Representantes de organizaciones judías internacionales se entrevistan con Díaz, para impulsar la colonización judía. La prensa católica se muestra hostil y el proyecto es abandonado.	
1880		Bajo el impulso de la política de Díaz se inicia una intensa etapa de construcción de ferrocarriles. Manuel González asume la presidencia.
1881	Se publican en Europa noticias acerca de los incentivos que ofrece el gobierno mexicano a los inmigrantes.	
1882	Se publican en París noticias acerca de un proyecto de colonización judeorusa en México.	

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1883

Es promulgada la Ley sobre Colonización y Terrenos Baldíos, para atraer inmigración, pero en realidad es un instrumento para despojar de sus tierras a campesinos y comunidades indígenas.

1884

P. Díaz resume la Presidencia de la República que abandonará hasta 1911

1891

Se realiza una investigación acerca de las ventajas económicas que ofrecía México a la colonización judía. El informe fue desfavorable. El Congreso de los Estados Unidos decretó una ley que prohibía la entrada a pobres, así inició la política de restricción a la inmigración que afectó a la población judía.

1900

La población judía residente en la capital fue calculada en alrededor de 134 personas. se estableció una colonia de rusos en Chitapas, es posible que algunos de los colonos fueran judíos.

1903

Fundación de la primera planta siderúrgica en Monterrey.

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1904

Por primera vez se realizan publicamente los servicios de Rosh Hashanah y Yom Kippur.

Reelección de Porfirio Díaz.

1905

La población judía residente en el país se calculaba en aproximadamente de 75 a 100 familias, más algunos hombres solteros.

Fundación del partido de oposición Partido Liberal Mexicano.

1906

Establecimiento de una colonia de rusos en Baja California.

Huelga y represión en Cananea

1907

Las leyes de inmigración norteamericanas, prohíben el ingreso a los enfermos de tracoma, enfermedad frecuente en el Oriente y padecida por parte de la población judía.

Huelga de Rio Blanco

1908

Las leyes mexicana reconocían la igualdad entre países y razas, la legislación migratoria solamente prohibía la entrada al país a los enfermos contagiosos, a los inútiles o "anarquistas". Incluso los enfermos de tracoma eran aceptados previo pago de 200 pesos de multa.

Madero publica la sucesión presidencial en 1910. Porfirio Díaz declara que el país está listo para la democracia.

## AÑOS

## COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

## MEXICO

1909

Resurge la posibilidad de una inmigración masiva judía. Porfirio Díaz dió su aprobación, pero no se realizó.

1910

La población judía era calculada por el censo oficial en 254 personas. La población judía en el país estaba formada por dos tipos de inmigrantes: 1) los procedentes de áreas industrializadas, que llegaban como empresarios o representantes de compañías y 2) los procedentes de las áreas periféricas y atrasadas que se dedicaron al comercio ambulante.

Se reelige Porfirio Díaz. Una séptima parte del territorio nacional estaba en manos de extranjeros.

- más del 80% de las familias campesinas no poseían tierras.

- Cerca del 80% del capital conjunto de las principales empresas del país eran de capital extranjero.

Inicio de la Revolución Maderista.

1911

Madero es electo presidente de México.

El gobierno de los Estados Unidos ordena la vigilancia y desplazo de fuerzas militares a las fronteras y costas de México.

Zapata proclama el Plan de Ayala y se revela contra Madero.

1912

Fundación de la Alianza Monte Sinaí, donde se reunieron judíos de todas las procedencias. Organizadas por judíos de Damasco, hablantes de árabe.

Fundación de la Casa del Obrero Mundial.

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1913

Creación del primer panteón judío, propiedad de la Alianza Monte Sinaí.

Asesinato del presidente Madero y del Vicepresidente Pino Suárez. Huerta toma la presidencia.  
Carranza proclama el "Plan de Guadalupe" y se rebela contra Huerta.

1914

Desembarco de tropas norteamericanas en Veracruz.  
Triunfa la causa constitucionalista encabezada por Carranza.  
Inicio de la guerra entre los ejércitos revolucionarios.

1917

Se registra la llegada de judíos procedentes de los Estados Unidos, que escapaban del servicio militar.  
2 de noviembre declaración de Balfur, autoriza el establecimiento de una colonia judía en Palestina, protectorado inglés.  
Fundación de la "Juventud Israelita de México", que desapareció poco tiempo después.

Se declara la neutralidad del país ante la primera guerra mundial.  
Promulgación de la Constitución Mexicana.  
Carranza asume la presidencia

Las leyes norteamericanas prohíben la entrada a los físicos mental y educacionalmente deficientes, a los políticamente económicamente peligrosos y a los racialmente indeseables produciendo la desviación de la corriente migratoria hacia el resto de América.

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

- 1918 En noviembre se produjo la primera manifestación pro-Israel en México, contó con reducida asistencia. Carranza otorgó reconocimiento oficial a la comunidad judía
- 1919 Establecimiento del primer Talmud Tordih, por los judíos damas quinos.
- 1920 Se inició el arribo masivo de inmigrantes debido a la política restrictiva norteamericana. Inician la organización de Comités de Damas para dar ayuda a los recién llegados.
- 1921 La B'nai B'rith (organización judía norteamericana) investiga acerca de las condiciones de vida de los inmigrantes judíos y deciden proporcionar una contribución mensual como ayuda. Representantes de organismos norteamericanos, se entrevistaron con Obregón para reanudar los proyectos de colonización judía, éste acepta con la condición de que se sometan a las leyes mexicanas. Sin embargo, las condiciones del país desalientan a los representantes que deciden no llevarlo a cabo. Se crea la Asociación de jóvenes mujeres hebreas. Promulgación de la American Immigration Quota Act, que establece cuotas de inmigrantes. Quedaban excluidos los extranjeros con un año de residencia en México, en 1922 se aumentó el período a cinco años. Aprovechando la cláusula de exclusión llegan inmigrantes judíos a México.
- Fundación de la Central Obrera, Confederación Regional Obrero Mexicana.
- Fundación del Partido Comunista Mexicano. Es asesinado Emiliano Zapata.
- Carranza es asesinado. Alvaro Obregón asume la presidencia.
- Se registra la más alta producción petrolera más de un cuarto de la producción mundial.

1922

Se funda el Y.M.H.A. (Young Men's Hebrew Association) establece su domicilio en la calle de 5 de mayo en el centro de la capital.

Se forma el "Club I. L. Peretz", que fue la primera organización cultural judía en México, fundada por procedentes de Europa Oriental.

Fundación de la NIDJE-ISRAEL, primera kehilá ashkenazí. Contaba con casa de oración y Talmud Torá. Anteriormente habían funcionado como sinagogas varias casas, la primera en el Callejón de la Santísima y después otra en el de Cinco de Mayo, arriba de las habitaciones rentadas por el Y.M.H.A.

Establecimiento de un Talmud Torá ashkenazí.

Organización del Comité de Damas, para auxiliar a los recién llegados.

1923

Publicación de Nuestra Palabra, boletín del Poalé Sion, desapareció al poco tiempo y resurgió en 1927.

Organización del Keren Keyemet y el Keren Hayessod, que en este mismo año iniciaron sus campañas.

Fundación del BIKUR HOLIM, formada exclusivamente por los judíos procedentes de Grecia, Turquía y países balcánicos, hablantes de ladino.

Construcción de la primera sinagoga, perteneciente a la Alianza Monte Sinaí, contó con la autorización del gobierno. Ubicada en Justo Sierra 83.

Fundación del CENTRO ISRAELITA DE MONTERREY.

Villa es asesiñado.

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1924

La organización Bikur Holim, de los sefaraditas, fue sus-  
tituida por la UNION SEFARADI. Crearon sus propios gru-  
pos de beneficencia.

Fundación del COLEGIO ISRAELITA, de los ashkenazí, ubi-  
cado en el centro de la ciudad.

Creación de la Sociedad Cultural Judía, que reemplazó al  
"Club I.L. Peretz", funcionó hasta 1927.

Establecimiento de la COMUNIDAD ISRAELITA DE GUADA-  
LAJARA. Al considerar que era insuficiente la ayuda men-  
sual la B'nai B'rith decidió establecer una oficina pema-  
nente. Cooperaban como intérpretes en las oficinas de go-  
bierno, enseñaban el español, prestaban servicios, auxilio  
legal, ayuda para obtener empleo. Funcionó hasta 1931.

El gobierno norteamericano promulgó al Immigration Act,  
con el fin de reducir aún más la inmigración. Resultaron  
afectados los procedentes de Europa Oriental, Balcanes, Tur-  
quía y Asia, entre los que se encontraban judíos.

Los representantes de organizaciones judías se entrevistaron  
con Calles quien aceptó la entrada de judíos siempre y cuan-  
do la colonización estuviera financiada por estas organizacio-  
nes. Los representantes se retiraron por considerar aún riesgo-  
so de inventir en México.

Asume la presidencia Plutarco Elias Calles.

- 1925 Las damas sefaraditas organizan el grupo BUENA VOLUNTAD. Construcción del panteón de la comunidad de Guadaluajara. Fundación de la ORGANIZACION SIONISTA DE MEXICO, se ocupaba de realizar colectas. Funcionó hasta 1936. Visita de Ben-Zvi, más tarde presidente de Israel.
- 1926 La Y.M.H.A. se establece en Tacuba 15 y toma el nombre de ORGANIZACION JUVENIL, posteriormente lo cambia por el CLUB CULTURAL ISRAELITA y por último a CENTRO CULTURAL. Permanecieron en esta dirección hasta 1942. Fue el lugar de reunión de varias oficinas de beneficencia, culturales y sociales. Contaba con biblioteca y restaurante. Establecimiento de los primeros talleres judíos de medias. La población judía en Guadaluajara, calculada en 25 familias.
- 1927 Se separan alepeños de damasquinos, los primeros fundan SEDAKA Y MARPE. Primera escisión de la Nidje-Israel, al fundarse la congregación AGUDATH-AJIM, formada por procedentes de Galicia. Creación de la más importante Caja de préstamos fundada con ayuda de la B'nai B'rith. Posteriormente se transforma en Banco ante las exigencias de una ley gubernamental que le amenazaba con limitar el monto de las transacciones. Funcionó hasta 1932.
- Rebelión cristera.  
Promulgación del reglamento dictado por Cailles, para aplicar la legislación constitucional en materia religiosa.  
Creación del Banco de Crédito Agrícola.
- Rebelión de Francisco Serrano.

Establecimiento de la Caja de Préstamos de la Nidje - Israel. Funcionó hasta el año de 1929, con préstamos máximos de mil pesos.

Se escinde la "Sociedad cultural", los extremistas fundaron el CENTRO OBRERO RADICAL, y los moderados regresaron al Y.M.H.A. Fue en este año cuando por influencia de los bundistas cambiaron el nombre a ORGANIZACION JUVENIL, trataron de imponer un tono netamente yidish, provocando di visiones infernas.

Fundación del CENTRO OBRERO RADICAL, impulsaban la organización del proletariado judío, la unión con sus similares mexicanos y la lucha conjunta por sus reivindicaciones de clase. Sin embargo, ninguno de sus miembros era obrero, casi todos eran comerciantes incipientes. Fundaron un club deportivo, una caja de préstamos y realizaron colectas a favor de la lucha de Sandj no.

En 1930 cambiaron de nombre a KULTURCENTER.

Organización de la SOCIEDAD CULTURAL JUDIA, con el fin de desarrollar la cultura yidish, integrada por jóvenes de ideas socialistas. Contaba con un grupo de teatro, organizaba conferencias de temas culturales y políticos.

Inicia su publicación la revista yidish Mexikaner Idish Lebn (Vida Judeo-Mexicana). Órgano de la Sociedad Cultural.

publicación de Nuestra Vida. mensual, órgano del Centro Obrero Radical, socialista.

Publicación del boletín de la Y.M.H.A., llamado Wurzer Vart (Nuestra Vida).

Publicación del primer libro en yidish en México Tres Caminos, formado con poesías de Berlinger Glantz y Glikovsky.

1927

Fundación de AGUDATH-AJIM: UNION FRATERNAL, S. C., que agrupaba a todos los judíos de Guadalajara. Posteriormente fue exclusiva de los sefaraditas.

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1928

La Nidje-Israel adquiere su propio cementerio. Se funda una sinagoga alepeña.

Establecimiento de una Oficina de Trabajo, que se encargó de buscar empleo a los recién llegados.

Se funda el POALE SION (Trabajadores de Israel), importante partido político sionista, desapareció en 1932.

Creación de la organización juvenil ZEIREI YEHUDA, de carácter sionista.

Muere asesinado Alvaro Obregón. Asume la presidencia provisionalmente Emilio Portes Gil.

1929

Se organiza una colecta con el fin de ayudar a la construcción del panteón judío de Veracruz.

Establecimiento de una carnicería Kosher, en la calle de Jesús María.

Publicación del periódico Der Veg (El Camino), que aún aparece. Se edita en yidish y contiene una sección en español.

Es sionista.

Se organiza la primera campaña financiera pro-Israel recolectándose 10 000 pesos.

Se realiza un mitin pro-Israel, participan también mexicanos.

Fundación del partido oficial Partido Nacional Revolucionario.

Rebelión. Escobalista

Inicio de la crisis económica mundial que se prolongaría hasta 1933.

Fin de la revuelta cristera.

1930

El censo oficial estableció una cifra de 9 072 israelitas en el país. En tanto que el porcentaje de católicos alcanzaba el 97.74.

Construcción de la sinagoga Rodfe Sedek, en la calle de Córdoba en la colonia Roma. Perteneciente a Sedaka y Marpe; cuenta con baños rituales (mikvahs), muy importantes para los alepeños.

Cuando la B'nai B'rith se retira del país, la comunidad la sustituye por la SOCIEDAD DE BENEFICENCIA ISRAELITA DE MEXICO. Se ocupará de intervenir ante las autoridades mexicana para ayudar a comerciantes desalojados del mercado de la "Lagunilla". También se encargó de realizar trámites migratorios, conseguir empleos, dar servicio médico. Su idioma oficial fue el yidish.

Publicación del periódico yidish Uzer Lebn (Nuestra Vida), desapareció en 1933.

Creación de la organización sionista Liga en pro de Eretz-Israel Trabajadora.

Pascual Ortiz Rubio asume la presidencia. Población total de 16.5 millones; el 70% de la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura.

1931

Fundación de la TIFERET-ISRAEL, exclusiva de polacos, se escindieron de la Ntaje-Israel, donde predominaban los rusos. Se establecieron en el centro de Chile 71 y posteriormente en Belisario Domínguez. Tuvieron su propia caja de préstamos.

Se crea la Confederación Patronal de la República Mexicana.

Aumento en el número de desempleados, que continuaría en el año siguiente.

Gran deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores.

Repatriación de cientos de miles de mexicanos procedentes de los Estados Unidos.

Nuevos conflictos entre la iglesia católica y el

Formación de la CAMARA ISRAELITA DE INDUSTRIA Y COMERCIO EN MEXICO. Participaron los tres sectores, miembros de provincia y D.F. En ese año 92 de sus miembros eran industriales. Su labor consistía en entablar relaciones con el gobierno, con otras instituciones similares a la suya, proporcionar asesoría jurídica, económica y publicitaria. También se ocupó de defender a la comunidad de ataques antisemitas. El 21 de abril de produjo un ataque a la Cámara Israelita de Comercio; se pegaron carteles ofensivos en las paredes. Durante el mes de mayo el grupo derechista "Camisas Doradas" atacó tiendas y comerciantes judíos en las calles de Brasil y Honduras. Expulsión del mercado de la "Lagunilla", porque vendían artículos no autorizados y ocupaban lugares mayores de lo permitido. Algunos de los ataques a través de la prensa fueron pagados por competidores en la industria del calzado, sobre todo en Nueva León y San Luis Potosí.

Organizaciones judías de Norteamérica intervienen ante el gobierno mexicano protestando por los ataques.

Publicación en yidish del boletín de la Cámara de Comercio Oif Der Vaj (En Guardia).

Publicación del periódico yidish Almanaj Fun Hilfs Fareun (Almanaque de la Sociedad de Ayuda). Boletín de la Sociedad de Ayuda.

Publicación del boletín del Keren Kayameth, sionista.

Estado Mexicano. Se establecen límites al número de sacerdotes. Se encarcelan y expulsan sacerdotes.

Devaluación del peso.

Guerrilla cristera. Expulsiones de sacerdotes.

1932

Construcción de la sinagoga Beth Madrash Yavne, en la calle de Yucatán, colonia Roma.  
 Sinagoga Beth Tefilah en la colonia Hipódromo-Comdesa.  
 Cerrada cuando Acapulco 70 inició sus actividades.  
 Sinagoga Etz Chitan, ortodoxa, colonia Hipódromo.  
 Sinagoga B'nei Akiva, ortodoxa, colonia Hipódromo.  
 Sinagoga Beth Yitzchak, colonia Polanco, ortodoxa.  
 Publicación de la revista sionista de tendencia socialista Farm Kolk (para el Pueblo).  
 Publicación de Voz Judeo-Mexicana, dirigida por Jacobo Glantz. Apareció hasta febrero de 1934.

Asume la presidencia Abelardo Rodríguez.  
 Caída de las exportaciones e importaciones nacionales debido a la crisis económica mundial.

1933

Se liquida la Caja de Préstamos y la sustituye el BANCO MERCANTIL DE MEXICO, S.A. Con domicilio en Tacuba 15. Además de proporcionar préstamos, subvencionaba gastos de beneficencia y educación. Compraron acciones del "Banco Nacional Hipotecario Urbano" en 1934.  
 Creación del COLEGIO HATIVA, en Monterrey.  
 En el mes de abril se produce la intervención de las autoridades en favor de los comerciantes de Mazatlán y los Michis, ante el ataque de grupos nazis.  
 En el mes de junio se convoca a una Asamblea Popular, asistieron 500 personas de distintas organizaciones judías para protestar por las discriminaciones en Alemania. Resuelven boycotear los productos alemanes.  
 Se organiza la primera gira de propaganda sionista, con mucho éxito.

Inicio de la recuperación económica en el sector minero y agrícola; en la industria continúa el descenso en la producción.

1933

Publicación del boletín antifascista de la B'nai B'rith, In Kamf (En la lucha), en yidish.  
Fundación de la Logía "Spinoza No. 1176 de la B'rith mexicana.  
Publicación de la revista infantil y juvenil, en yidish, Yugnt (Juventud).

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1934

Llega el primer rabino de la comunidad ashkenazí, Rafalín, quien fue declarado como la máxima autoridad en materia religiosa.  
Llegaron los primeros permisos de inmigración a Palestina. Festejos para despedir a Ips "Jalutzim".  
Creación de una Caja de préstamos de Agudath-Ajim.  
Funciona la caja de préstamos de la Sociedad de Beneficencia.  
El 15 de febrero, se realizó un mitin con la participación de organizaciones judías y mexicanas. Protestaban por las campañas racistas. Asistieron al acto más de 600 personas.  
Publicación del boletín de la Asociación Deportiva, en español, Macabi.  
A instancias del diputado Ladron de Guevara, el Congreso aceptó un reglamento de mercados en el que se estipulaba que solamente ciudadanos mexicanos tendrían autorización para trabajar en ellos. Esta medida, que perjudicaba a los judíos, los alentó a naturalizarse ciudadanos mexicanos.

Creación de la organización católica derechista la Base, antigubernista y anticomunista  
Creación de Nacional Financiera principal institución de crédito.  
Creación de la organización derechista Acción Revolucionaria Mexicana, anticomunista y antisemita.  
Asume la presidencia Lázaro Cárdenas.  
Plena recuperación de la economía mexicana.

1935

De congregación cambia a **SOCIEDAD DE BENEFICENCIA ALIANZA MONTE SINAI**.

Se crea la organización de **DAMAS PIONERAS**.

Surge la organización juvenil **AMIGOS DE ISRAEL TRABA JADOR**.

Se publica la revista **Land un Arbet** (Tierra y Trabajo, desapa- rece en 1936. De tendencia socialista.

Se publica el periódico **Oifboi** (Reconstrucción), aparece hasta 1938, de tendencia socialista.

Se publican en español las revistas de la sociedad estudian- til **Gama y Nosotros**, desaparece en 1942.

Aparece la revista de la **Sociedad Juvenil Sefaradí**, en es- pañol, **Unión y Progreso**, desapareció en 1940.

Casos aislados de antisemitismo en **Fresnillo, Zac., More- lia, Mich., San Luis Potosí, Puebla y Nueva Rosita, Coah.**

Fundación de la organización derechista **Unión Nacional de Veteranos de la Revolución**, anti- comunista.

**Cárdenas** permite la reapertura de templos católi- cos y levanta restricciones al número de sacer- dotes permitido. Mantiene su posición frente a la educación laica y socialista

1936

Creación de la **Sociedad DE BENEFICENCIA BILUR HOLIM**. Organización de la **UNION FEMENINA** de la **Alianza Monte Sinai**.

Fundación de la escuela religiosa **Yavne**. En 1941 se trans- forma en escuela primaria. Fue incorporada a la **S.E.P.**, se introdujeron materias de español y adoptaron el programa oficial, aunque conservaron su carácter tradicional. Cambio su nombre al de **ESCUELA YAVNE DE LA BENEFICENCIA NIDJE-ISRAEL**. Su primer domicilio estuvo en el centro de la ciudad. Se inició con primaria y secundaria, actualmen- te cuenta con preparatoria.

Empieza a funcionar una caja de seguros adherida a la **Nidje- Israel**.

A partir de este año la producción manufactu- rera mantiene un ritmo de crecimiento a nivel del 8%. Parecidos ritmos registran las indus- trias de la construcción y la eléctrica

Fundación de la principal central obrera me- xicana, **Confederación de Trabajadores de Mé- xico**.

La campaña de la **Confederación Patronal de la República Mexicana** en contra del gobierno "comunista" de **Cárdenas**.

1936

Creación de la Caja Urbana de Préstamos.  
Se funda JERUT (Libertad), grupo formado por revisionistas.  
Se crea BETAR, organización sionista juvenil.  
Se forma la organización sionista SEFARADI.  
Publicación del periódico sionista Urzer Shifim (Nuestra Voz), en Yisdiñ. De tendencia revisionista, dejó de publicarse en 1939.  
Los sefaradim editan la revista Optimismo Juvenil.  
Aparece el periódico de bundistas y socialistas en yidish, Di Zait (El Tiempo). Desapareció en 1938.  
Publicación del Mexicaner Shrifit (Escritos Mexicanos).  
Publicación de La Lucha, órgano de la División Mexicana del Comité Internacional de Ayuda para los Damificados por el fascismo en Europa.  
Llega un dirigente del Poalé Siñón, que provoca encendidas discusiones, debido a que algunos sionistas no eran partidarios de su posición.

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1937

La Agudath-Ajim se une a la Tiferet-Israel, para adquirir un cementerio, surgiendo la "Kehilá Unificada", pero no prospera.  
De congregación pasa a SOCIEDAD DE BENEFICENCIA SE DAKA Y MARPE.  
Fundación de un orfanato que más tarde fue cerrado.  
Aparición de la revista Saitrong sobre literatura, crítica y cuestiones sociales.  
Publicación de la revista antiridifamatoria, en español La Verdad.

Fundación de la organización católica derechista, antigubernista, Unión Nacional Sionista.  
Nacionalización de los ferrocarriles.

1938

Formación del COMITE CENTRAL ISRAELITA, para la defensa de los intereses de la comunidad. Están representados todos los sectores.

Se inicia la organización de ayuda a los refugiados víctimas del fascismo.

Fundación de la Asociación MENORAH, para ayudar a los recién llegados. Fue formada por los judíos de Alemania, Austria y Checoslovaquia.

Se funda la organización sionista W.I.Z.O., de los sefaraditas.

Publicación del semanario El Tiempo del grupo antisionista.

1939

Creación de la organización HATIKVA MENORA, de los hablanes de alemán austriacos, checos y alemanes.

Construcción del panteón de Sedaka y Marpe.

Creación de la asociación cultural BUND-KULTUR UN HILF, ashkenazi.

Ante el estallido de la guerra y de la persecución nazi, el gobierno mexicano fue menos estricto en la aplicación de las leyes de inmigración. Permite el ingreso a refugiados.

Por iniciativa de la organización norteamericana JOINT, y con la cooperación de la comunidad mexicana, se inició un nuevo proyecto de colonización.

Se compraron tierras en Coscaña, Ver., para mandar ahí a los refugiados. Hubo otros proyectos de colonización agrícola en Texcoco, San Gregorio, Coahuila, y Tabasco. Se suscitan problemas y malentendidos con los refugiados, porque ellos se negaron a dedicarse a la agricultura y se quejaron de la inflación.

Se constituye la organización derechista anti-gubernista Frente Democrático Constitucional.

El gobierno de Cárdenas realiza la expropiación petrolera.  
Rebelión Cedillista.

Fundación del Partido Nacional de Salvación Pública, antcardenista y antisemita. Atacaron negocios propiedad de judíos.

Formación del Partido Revolucionario Anticomunista, antibrabero y antisemita.

Creación del Partido Acción Nacional, católico y conservador.

1939 cía de la ayuda. El Comité Central, por su parte, decía no que solamente ayudaría a los refugiados dispuestos a dedicarse a la agricultura.  
 Intervención de organizaciones norteamericanas para esta blecer colonias agrícolas judías, en sus negociaciones con el gobierno no participaron representantes judíos mexicanos.  
 Publicación del periódico sionista Tzionistishe Tribune, del grupo bundista.  
 Publicación del periódico sionista Di Shtime (La Voz), hasta hoy en día aparece. Órgano del Partido MAPAM, de tendencia socialista.

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

- 1940 El censo oficial estableció 14 167 israelitas.  
 Los alepeños establecieron un Talmud Torá para impartir a los niños la tradición.  
 Se organiza el COMITE DE DAMAS, de Guadalaajara.
- 1941 Sinagoga de la Nidje-Israel, ubicada en Justo Sierra 71-73.  
 Reorganización de la Cámara Israelita de Industria y Comercio.
- 1942 Construcción de Rabbi Yehuda Halevi, de la Unión Sefaradí en la calle de Monterrey, colonia Roma.  
 Establecimiento del "panteón sefaradí" "La Fraternidad", en una sección del Panteón Jardín.
- Los países americanos rompen relaciones diplomáticas con la potencia del eje.  
 Mejoran las relaciones entre gobierno e iglesia.  
 Moderación en la aplicación del Art. 3o. Constitucional.

1942 Fundación de la organización EMUNA, formada por húngaros. Realizan trabajos social, cultural y filantrópico. Muy religioso.

Fundación del COLEGIO HEBRERO TARBUT. Formado por disidentes del Colegio Israelita, de tendencia sionista y hebraísta.

Fundación del COLEGIO ISRAELITA YAVNE, de los ashkenazi. Tradicionalista.

Fundación del COLEGIO HEBREO MONTE SINAI. Tradicionalista. Perteneciente al sector damasqui no.

AÑOS COMUNIDAD JUDEOMEXICANA MEXICO

1943 Establecimiento del Guemilut Hasadim, panteón de Sedaka y Marpe, en una sección del panteón Jardín. La Asociación Hativa Menorá, formó el grupo sionista Hatikva, algunos miembros se separaron.

1944 La Alianza Monte Sinai construye una segunda sinagoga en Querétaro 110, colonia Roma, ortodoxa. Fundación del COLEGIO HEBREO SEFARADI.

1945 Se produce la separación entre sefaraditas y ashkenazi; en la comunidad de Guadalajara. Publicación del libro Judeo-Mexicano, de Samuel Kahan, es una crítica a la comunidad, donde se le califica de egoísta, sin cultura, sin tradición, aunque económicamente ha triunfado.

Fin de la segunda guerra mundial

AÑOS

COMUNIDAD JUDEOMEXICANA

MEXICO

1946

Se establece un seminario para maestros, con el propósito de entrenarlos para ingresar a trabajar en las escuelas judías. Se imparten materias de yidish y hebreo. Dependé del Colegio Israelita .

Es electo presidente Miguel Alemán

1947

Se fundó una cátedra de lengua y cultura hebrea en la UNAM. El 29 de noviembre la ONU resuelve autorizar el establecimiento de un Estado Judío-Palestino.

1948

Se funcionan las asociaciones Hatikva y Menorah. El 14 de mayo independencia de Israel.

## FUENTES

1.

Archivo General de la Nación

Ramo: Presidentes. Cárdenas 1934-1940. (AGNPC).  
Fondo Gobernación, período revolucionario. 1909-1919 (AGNGR).

Archivo del Ayuntamiento de Puebla

Departamento de Extranjería. (AAP) Cubriendo los años que van de 1908, primero y último año en que se registró inmigración judía a Puebla.

Archivo de la Secretaría de Gobernación

Oficina de población. (ASGG) Guadalajara, Jalisco.  
Guadalajara, Jalisco que cubre las décadas que van de 1900 a 1970.

Dirección General de Estadística, quinto censo de población. 15 de mayo de 1930.  
Resumen General, México, talleres Gráficos de la Nación, 1934.

Censo de población 1940. Resumen General, México, Secretaría de la Economía Nacional, 1943.

Historia oral.

Entrevista a pioneros, primera, segunda y tercera generaciones judías, en el D.F., Puebla, Cuernavaca y Guadalajara. Banco de datos de Estudios Etnicos. (BDEE) Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Periódicos.

Jalisco. Diario de la Tarde, Guadalajara, Jalisco. Cubriendo el año de 1917.

El Demócrata. Guadalajara, Jalisco. Cubriendo el año de 1917.

El Popular. Órgano de la Confederación de Trabajadores de México, México, D.F., año de 1939.

Últimas Noticias de Excelsior, México, D.F., enero y febrero de 1939.

El Universal, México, D.F., años 1931 y 1939.

- Aguilar Monteverde, A.F. Carmona, et.al., El milagro mexicano, 3a. ed., México, Nuestro Tiempo, 1973, 403 p.
- Aguilar Monteverde, Alonso, Dialéctica de la economía en México. Del colonialismo al imperialismo, 5a. ed., México, Nuestro Tiempo, 1974, 239 p.
- Alperovich, M.S., B. Rudenko, et. al., Ensayos de historia de México, trad. A. Martínez V., 3a. ed., México, Ediciones de Cultura Popular, 1974, 192 p.
- Amin Samir, El desarrollo desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico, 2a. ed., Barcelona, Fontanella, 1975.
- Ashton, T.S. La revolución industrial. 1760-1830, trad. Fco. Cuevas, 5a. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1975, 195 p.
- Aburch Linder, Miguel, Algunos aspectos del antisemitismo en México, México, tesis de licenciatura en Sociología, F.C.P.S., U.N.A.M., 1971,
- Bamberger, B.J., La Biblia. Un enfoque judío moderno, 2a. ed., Buenos Aires, Paidós, 1967, 117 p.
- Bartra, Roger, Breve diccionario de sociología marxista, Grijalvo, 1973, 149 p. (Colección 70, 127).
- Bastide, Roger, El prójimo y el extraño, el encuentro de las civilizaciones, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1978, 320 p.
- Berninger, Dieter G., La inmigración en México (1821-1857), trad. Roberto Gómez, México, Secretaría de Educación Pública, 1974, 198 p.
- Broid Zajman, Elizabeth, La diáspora mexicana. Seis inmigrantes judíos del siglo XX, tesis de licenciatura en Historia. Universidad Iberoamericana, México, 1980.
- Campbell G., Hugh, La derecha radical en México. 1929-1949, trad. Pilar Martínez, México, Secretaría de Educación Pública, 1972, 220 p.
- Cardoso, Ciro, coord., México en el siglo XIX (1821-1910). Historia económica y de la estructura social, México, Nueva Imagen, 1980.

- Carr, E.H., Historia de la Rusia Soviética. La revolución bolchevique (1917- - 1923), trad. Soledad Ortega, 2v., 2a. ed.; Madrid, Alianza editorial, 1976.
- Catarivas, David, Israel, Buenos Aires, Compañía general fabril editora, 1961, 261 p.
- Cecea, José Luis, México en la órbita imperial. Las empresas transnacionales, 7a. ed., México, El Caballito, 1976, 271 p.
- Cohen G.D., La época talmúdica, Buenos Aires, Paidós, 1963.
- Glantz, Jacobo, "Notas sobre la formación de la comunidad judía en México", Israel y la diáspora en el año 5721. Un anuario de la vida judía en México, México, Keilá ashkenazi, 1962,
- Krause, Corine A., The jews in México. A history with special emphasis on the period from 1857 to 1930, tesis de doctorado en Filosofía en la Universidad de Pittsburg, 1970, 341 p.
- Krause, José, Un judío en México opina, México, Hasefer, 1969, 493 p.
- Lesser Harriet, Sara, A history of the jewish community of México City: 1912 - 1970, tesis de doctorado, Facultad de Artes y Ciencias, Universidad de Nueva York, 1972, 190 p.
- Mercado, Sofía, "Historia de la Alianza Monte Sinaí", Aquí estamos, v. 1, núm. 2, México, sep-oct. 1977.
- Raisky de Cimet, Susana, La identidad étnica minoritaria, un estudio de caso, tesis de licenciatura en Sociología, F.C.P.S., U.N.A.M., 1972.
- Sametz Remba, Linda, Las colecciones judaicas: el caso mexicano, tesis de licenciatura en bibliotecología y archivología, U.N.A.M., 1977, 172 p.
- Seligson B., Silvia, Historia de los judíos en México, un estudio preliminar, tesis de licenciatura en Antropología, E.N.A.H., 1975, 258 p.
- Sourásky, León, Historia de la comunidad israelita de México, 1917-1942, México, Imprenta Pimentel, 1965, 291 p.

Contreras, A.J., México 1940: industrialización y crisis política. Estado y sociedad civil en las elecciones presidenciales, México, siglo veintiuno editores, 1977, 219 p.

Cordera, Rolando, "Estado y desarrollo en el capitalismo tardío y subordinado, sin tesis de un caso pionero: México 1920-1970". mimeografiado, 67 p.

Cordova, Arnaldo, La ideología de la Revolución Mexicana, 3a. ed., México, ERA, 1970, 508 p.

"Las reformas sociales y la tecnocratización del Estado Mexicano", Revista Mexicana de Ciencia Política, año XVIII, núm. 70, México, octubre-diciembre 1972, p. 61-93.

Charques, R.D., Historia de Rusia, Trad. M.A. Marino, Buenos Aires, Editorial Agora, 1956, 270 p.

De la Peña, Sergio., "Estado y desarrollo económico y proletariado", México: Economía y sociedad, México, Comercio Exterior, 25 (12), 1975. p. 1352-1360.

Deutscher, Isaac, El judío no sionista y otros ensayos, Trad. Nati Martínez M., Madrid, Ayuso, s.a., 112 p.

Stalin. Biografía política, Trad. José L. González, 2a. ed., México, ERA, 580 p.

Enciclopedia judaica castellana, el pueblo judío en el pasado y presente; su historia, su religión, sus costumbres, su literatura, su arte, sus hombres, su situación en el mundo, 10 v., México, Editorial Enciclopedia judaica castellana, 1948-1951, illus, fasc., mapas, retrs.

Fast, Howard, Historia del pueblo judío, trad. Mario Calés, Buenos Aires, Ediciones siglo veinte, 1976, 179 p.

Gilly, Adolfo, La revolución interrumpida, México, "El Caballito", 1971, 399 p.

Un anuario de la vida judía, México, publicado por la Kehilá ashkenazí de México, Depto. de la segunda guerra mundial, 1962, 334 p.

González Navarro, Moises., La colonización en México. 1877-1910, México Talleres de impresión de estampillas y valores, 1960, 160 p.

- González Navarro, Moisés, Población y sociedad en México (1900-1970), 2. t., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1974.
- Gutelman, Michel, Capitalismo y reforma agraria en México, trad. Félix Blanco, México, ERA, 1974, 290 p.
- Hansen D., Roger, La política del desarrollo mexicano, trad. Clementina Zamora, 2a. ed., México, siglo veintiuno editores, 1973, 340 p.
- Harel Menashe, I., La presencia judía en Jerusalén a lo largo de los siglos, México, Tribuna israelita, 1971.
- Herskovits, M.J., El hombre y sus obras, México, Fondo de Cultura Económica, 1952.
- Hoff, Rhoda, American's immigrants. Adventures in eyewitness history, New York, Henry Z. Walck, Inc., 1976, 156 p.
- Keller, Werner, Historia del pueblo judío, desde la destrucción del Templo al nuevo Estado de Israel., trad. Emma Gifre, Madrid, Omega, 1969, 610 p. 1ls., mapas.
- Kertzer N., Morris, What is a jew?, New York, Collier Macmillan Publishing Co., Inc., 1976.
- Krakowski, E., Historia de Rusia, trad. Luz. M. Morales, 2a. ed., Barcelona, Editorial Surco, 1960, 508 p.
- Leal J. Felipe., La burguesía y el Estado Mexicano, México "El Caballito", 1972, 189.p.
- Lenin, V.I., El desarrollo del capitalismo en Rusia. El proceso de la formación del mercado interior para la gran industria, Moscú, Progreso, 1974, 695 p.
- León, Abraham, Concepción materialista de la cuestión judía, trad. Carlos Etkin, México, Juan Pablos editor, 1976, 169 p.
- López Cámara, F., "Sobre el sistema político y el desarrollo", Nueva política, v.1, núm. 2. México, Fondo de Cultura Económica, abril-junio de 1976, p. 181-193.
- López Gallo. Manuel., Economía y política en la Historia de México, 3a. ed., "El Caballito", 1970, 608 p.

Marx, Carlos, El capital. Crítica de la economía política, trad. Wenceslao Roces, 3 t., México Fondo de Cultura Económica, 1964.

"La cuestión judía", La sagrada familia, trad. W. Roces, 2a. ed., México, Grijalvo, 1967, p. 16-45.

Miseria de la filosofía. Respuesta a la filosofía de la miseria del señor Proudhon, Buenos Aires, Ediciones Signos, 1970, 210 p.

Y F. Engels, La ideología alemana. Crítica a la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del socialismo alemán en las de sus diferentes profetas, trad. W. Roces, 2a. ed., Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1968, - 746 p.

Mendelsohn, José, "El origen de nuestra inmigración agrícola", Guía anual israelita, 1946, Argentina, Castelli, 1946.

Molina Enríquez, Andrés, Los grandes problemas nacionales, México, Ediciones del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, 1964, 347 p.

Mommsen J., Wolfgang, La época del imperialismo. Europa 1885-1918, trad. Genova y Antón Dietrich, Madrid, siglo veintiuno, 1971, 354 p.

Monk Abraham y José Isaacson, Comunidades judías en Latinoamérica, Buenos Aires, Comité judío-americano, Instituto de Relaciones Humanas, 1969, 238 p.

Pratt Feirchil, H., editor, Diccionario de Sociología, trad. y revisión de T. Muñoz, J. Madina y J. Calvo, 2a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1960, 317 p.

Philip K.H, Syria: a short history, New York, Collier Books, 1961.

Risco, Vicente, Historia de los judíos, Barcelona, Editorial Surco, 1956, 564 p. - láms., facs., planos.

Ruiz García, Enrique, América Latina hoy. Anatomía de una revolución, 2 t., Madrid, Ediciones Guadarrama, 1971.

Schatzky, Jacob, Comunidades judías en Latinoamérica, Buenos Aires, American jewish comitee, 1952, 160 p.

Stern, Norton B., Baja California. Jewish refugeand homeland, los Angeles, Dawson's book shoop, 1973, 69 p.

- Serge, Víctor, Año I de la Revolución Rusa, 3a. ed., México, siglo veintifuno, Editores, 1975, 447 p.
- Sweezy, Paul, M., Dobb, et.al., La transición del feudalismo al capitalismo, trad. Ramón Padilla, Ediciones Estrategia y Ediciones Prisma, 1972, 149 p.
- Thomson, David, Historia mundial, 1914-1968, trad. Edmundo O' German, 3a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1974, 267 p. (Breviarios, 142).
- Turner K., John, México bárbaro, ensayo político, México, Costa-Amic, 1975, - 303 p.
- Ulloa Berta, L. Meyer, et.al., Historia general de México, t. IV, México, Colegio de México, 1976, 506 p.
- Una historia ilustrada del pueblo judío, Jerusalén, Kater Books, 1973.
- Vaux R. de, Instituciones en el antiguo Testamento, Barcelona, Heder, 1964.
- Vernon, Raymond. El dilema del desarrollo económico de México, trad. René Cárdenas, México, Diana, 1969, 225 p.
- Weinstock, Nathan, El sionismo contra Israel, una interpretación marxista, trad. Fco. Carrillo, Argentina, Cosman editor, s.a. 506 p.
- Weinfeld, Eduardo, Buen viaje Colección de anécdotas, chistes y relatos folklóricos judíos, México, Editorial Enciclopedia judaica castellana, 1964, 248 p.
- Wischnitzer, Mark, Te dewll in saferty, the story of jewish migration since 1800, Philadelphia, the jewish publication society of América, 1948.
- Zárate Miguel, J. G., Los judíos de Europa Oriental en México. Su integración económica, Tesis de lic. en Historia, Fac. de Filosofía y Letras, U.N.A.M., 1978.